

EditorialLA UNIFICACION DE EUROPA

Múltiples tentativas fueron esbozadas desde el fin de la guerra para conseguir una mejor organización de Europa y encarar su economía como un todo. Sin embargo, todas fracasaron hasta el presente, empezando por la más modesta de ellas, el Benelux. Los acuerdos de unificación nunca superaron algunas semimedidas relativas a la circulación de las mercaderías y de la moneda entre varios países europeos. Pero el verdadero problema, el de una planificación de la producción en escala europea por la fusión y no por la simple yuxtaposición de las economías nacionales, ni siquiera pudo ser tocado. Y eso, porque apenas se encara este aspecto fundamental de una real unificación económica, se ve aparecer inmediatamente los obstáculos de estructura que el régimen capitalista opone a toda planificación de esa naturaleza, es decir el desarrollo desigual y antagonista de las diferentes ramas de la economía en el interior de cada país y de un país a otro, la diversidad de las condiciones de producción, de intercambio y de distribución. En esas condiciones, si se procediera a una unificación de Europa al suprimir las barreras aduaneras y las otras levantadas contra la libre circulación de las mercaderías y de los capitales, resultaría inmediatamente, sobre la base de la propiedad privada y de la competencia, una victoria de las grandes empresas y una cartelización que arruinarían una parte muy importante de la actual economía europea, incluidos los mercados del trabajo.

Todos los países capitalistas europeos, y sobre todo los más débiles de ellos, están asustados por tales perspectivas y sólo encaran los proyectos de armonía y de unificación con mucha prudencia. Al contrario, los Estados Unidos se orientan en forma más pronunciada hacia la unificación, pues si ésta se realiza entregará de golpe toda Europa occidental a la hegemonía económica y política del imperialismo norteamericano. Las exigencias de la "guerra fría" han acentuado la necesidad de una organización de Europa occidental en bloque. Desde el punto de vista norteamericano, que a la larga será el decisivo, se trata de oponer al bloque soviético una masa europea compacta que pueda, en parte con sus propios medios económicos y militares, amortiguar el choque inicial de las fuerzas militares soviéticas, demorar su avance y permitir el despliegue de las fuerzas estratégicas y tácticas de los Estados Unidos.

Para llegar a eso, sería necesario que Alemania occidental, que es todavía el principal reservorio humano y económica de toda Europa occidental, se una a la "comunidad atlántica" y que Gran Bretaña a su vez abandone sus reservas y sus ambiciones para integrarse a Europa.

La Alemania de Adenauer se presta tanto más fácilmente a ese juego norteamericano como que, en el marco de una Unión europea, su superioridad económica le aseguraría un lugar preponderante en detrimento de los demás países capitalistas más débiles.

Al contrario, Gran Bretaña que teme tanto la competencia alemana como el poderío norteamericano rehusó hasta el presente tomar compo-



misos que la colocarían en un pie de igualdad en el campo de la producción y de la competencia con las demás potencias capitalistas y le impondrían la abolición de múltiples medidas de protección de su economía, medidas que supo disponer cuidadosamente en el marco de su imperio.

En cuanto a Francia, potencia capitalista intermediaria, que se encuentra atenazada por una grave crisis en sus dominios coloniales amenazados desde el Vietnam hasta el Marruecos a la vez por los crecientes movimientos de masas y por la codicia de sus socios imperialistas, se ve obligada en aceptar los compromisos que le impone el imperialismo norteamericano. Las iniciativas aparentemente atrevidas de Francia en estos últimos meses - el "Alto Consejo Atlántico" preconizado por Bidault en abril y el plan Schuman de un pool del carbón y del acero- sorprendieron los que no veían la correspondencia entre el papel político desempeñado por Francia y su peso económico. En realidad las iniciativas francesas han sido empolladas en Washington antes de salir a luz en París, e iban destinadas a obligar la recalcitrante Inglaterra a seguir en Europa el curso deseado por los Estados Unidos. Esto se aclara perfectamente cuando se examina la manera como fue presentado y concebido el plan Schuman. Francia y Alemania encontrarían ambas ventajas personales, pero de ninguna manera opuestas a las ventajas que el imperialismo yanqui sacaría de ese plan. Para este imperialismo se trataba, después del fracaso más o menos abierto de la unificación de Europa por medio de ententes regionales, de resolver el problema con la organización, por encima de las fronteras, de tal industria o de tal mercado. El combinado Ruhr-Lorena constituye la base económica fundamental de Europa occidental; el poner en común el carbón y el acero de esas regiones bajo la autoridad internacional en la cual el imperialismo yanqui tendría fácilmente una voz preponderante, presentaría para éste un enorme interés a la vez económico y político. Económico, pues las inversiones que habría que encarar para realizar una modernización y eventualmente una expansión de las industrias pesadas puestas en común, exigirían un aporte masivo de capitales norteamericanos. Político, pues el pool dotaría Europa occidental de una poderosa base industrial que aceleraría su rearme, tanto que el único mercado capaz de mantener y desarrollar la producción del pool será el de los armamentos.

Es necesario insistir sobre este último punto. Cuando se examina cual es el balance hasta hoy de la intervención norteamericana en Europa y de las tentativas de reorganización y unificación del continente, ~~que~~ se constata que la tendencia cada vez más dominante depende las exigencias de la "guerra fría", que depende a su vez de la crisis del sistema capitalista empeorada al terminar la guerra, y que obliga a orientar la superproducción hacia el terreno de las industrias de guerra. El imperialismo yanqui impuso al conjunto de los países de Europa occidental el curso de su propia economía, arrastrándolos en la carrera armamentista que ya absorbe sumas iguales al total de la ayuda Marshall. En todas las construcciones que pretendían orientar la reorganización y la unificación europea: plan Marshall, Unión occidental, Consejo de Europa, el aspecto militar domina cada vez más el as-



pecto económico.

Las burguesías europeas no aceptan sin reticencia la ingerencia norteamericana que transforma su unión en un bloque militar dirigido desde Washington. Pues temen que tal orientación lleve directamente a la guerra que, en el primer choque, devastaría precisamente a Europa. Por otro lado, en esta misma orientación "atlántica" con dirección norteamericana, Europa occidental no tiene ninguna real perspectiva de llegar a un equilibrio que le permita a la vez disminuir su dependencia actual de los Estados Unidos y de resolver la cuestión cada vez más apremiante planteada por la saturación de los mercados existentes y la superproducción.

Europa occidental aislada del Este está incapacitada para resolver en el marco de la Unión atlántica a la vez la cuestión de su déficit en dólares -aún en 1952- y el problema de la expansión de los mercados planteada por el nivel al cual ya llegó la producción. Esta observación se destaca netamente del estudio sobre la situación económica de Europa en 1949 que acaba de publicar la Comisión Económica Europea (C.E.E.) de la O.N.U. Influenció además la concepción del Plan Schuman que encara sólo como remedio a la superproducción que amenazará muy pronto a la industria pesada europea (un excedente de 8 millones de toneladas de acero está previsto para 1952) "el desarrollo del continente africano", la última reserva colonial.

Tomadas entre el rodillo compresor del imperialismo yanqui y el aislamiento con el Este, las burguesías europeas parecen estar en una situación sin salida. Para alejar el cataclismo atómico de una nueva guerra mundial, ciertos círculos europeos esbozan tímidamente la perspectiva de una Europa unida y neutra respecto a los dos bandos.

Por otra parte, para volver a encontrar un equilibrio económico aunque muy relativo, Europa occidental y oriental deberían restablecer su unidad orgánica y sus intercambios comerciales, caídos al 40% aproximadamente del nivel ya muy bajo de 1938, deberían reiniciarse en una vasta escala.

Es sobre todo Washington-la que se opone a toda tentativa tendiente a restringir la dependencia de Europa con respecto a ella. Pero el Kremlin es responsable del estado en que se encuentra actualmente Europa. Pues el Kremlin, lejos de ayudar para reorganizar unificar a Europa, explotó a su manera, para sus propios intereses, la situación creada al día siguiente de la guerra. Hasta ahora impidió a los países de Europa oriental que controla de planificar juntos sus economías y de ligarlas sobre un pie de igualdad a la de la URSS. En lugar de adoptar tal orientación, el Kremlin hizo depender cada economía de la de la URSS misma y en provecho principalmente de ésta, más exactamente en provecho de la burocracia soviética.

Además, lejos de combatir la ingerencia norteamericana en Europa oponiéndole la única perspectiva realista de los Estados Unidos socialistas de Europa, el Kremlin se entregó, por medio de sus agentes, los partidos comunistas de Europa occidental, a una propaganda tan demagógica como inoperante por la independencia nacional, cuyo objetivo era



el de neutralizar a las capas burguesas y pequeñasburguesas de esos países nóstiles a la penetración norteamericana.

Las tentativas de organización y unificación de Europa a las cuales se entregan los dirigentes capitalistas demuestran la necesidad objetiva de tal unificación, pues los problemas fundamentales de cada uno de los países europeos no pueden solucionarse verdaderamente dentro del marco nacional. Sólo hay solución en escala europea como un todo, y aún en escala mundial. Pero la naturaleza misma del capitalismo, sistema basado en la propiedad privada de los medios de producción y la competencia en el interior de cada economía nacional y entre potencias, impide, sobre todo en su fase actual de descomposición avanzada, toda unificación real de la economía que abarque la producción y la distribución. Los capitalistas son capaces de realizar compromisos parciales, semimedidas de "unificación", tipo plan Schuman que ya cristalizó, aun antes de haber "unificado" los antagonismos abiertos y latentes entre los distintos imperialismos. Por otra parte, aun cuando se realizasen, esas semimedidas pueden, en la conyuntura actual dominada por las exigencias de la "guerra fría" y la crisis de los mercados alcanzados por la superproducción, evolucionar hacia construcciones que servirán a los improductivos objetivos de la guerra y no a la reorganización económica, aun parcial, de Europa. El mejor ejemplo nos lo da el plan Schuman que, obligatoriamente, evolucionará como cartel de los magnates de la industria pesada francesa y alemana, que promoverá el rearme europeo.

Ante esta evolución inherente al régimen capitalista, la única solución eficaz, urgente, es la de los Estados Unidos socialistas de Europa del Oeste y Este, primer eslabón hacia los Estados Unidos socialistas del mundo. Las condiciones objetivas para la realización de esta consigna se encuentran a la vez profundamente modificadas y facilitadas por los cambios traídos por la segunda guerra mundial en la situación de Europa y del mundo. La transición casi inmediata de los Estados Unidos socialistas de Europa en una escala internacional más vasta, que desde ya es necesaria objetivamente, se encuentra facilitada por la existencia de la URSS y de la China de Mao-Tse-Tung.

Una coordinación efectiva -y sobre un pié de igualdad- de las economías de los países de Europa oriental, de la URSS y de China, constituiría ya un factor a la vez tan poderoso y atractivo que los proletarios de los países de Europa occidental lo emplearían como palanca decisiva para imponer la unión de sus propios países con ese "bloque". Por desgracia, el dominio en éste de la fuerza de la burocracia soviética explotadora y parasitaria impide de sacar provecho de esto en lo inmediato. A las fuerzas revolucionarias del proletariado de Europa occidental que se reagrupan actualmente a la luz de las crisis paralelas del capitalismo y del estalinismo y gracias a la Yugoslavia proletaria, les incumbe tomar la iniciativa de una propaganda activa por los Estados Unidos socialistas de Europa. Como primera etapa transitoria de esa campaña se podría encarar la idea de un Congreso de los sindicatos y de las organizaciones políticas obreras de Europa occidental, congreso que establecería el plan de un pool de todas las indus-



trías básicas, de los transportes y de los bancos bajo control obrero y que proclamaría la necesidad de verdaderos gobiernos obreros y campesinos para encabezar cada uno de los países europeos, con el fin de aplicar en colaboración ese plan. Un Congreso de los sindicatos y de las organizaciones políticas obreras de Francia y de Alemania, que elabore un plan de cooperación económico bajo control obrero de esos dos países, y que proclame la necesidad de un gobierno obrero y campesino en Francia y Alemania para aplicar ese plan, ya sería un feliz comienzo para esa campaña y la mejor de las contestaciones a los proyectos capitalistas.

-----0-----

### YUGOSLAVIA, DOS AÑOS DE LUCHA INDEPENDIENTE

28 de junio de 1948 ! Hace dos años la "Resolución del Buró de Información" expulsaba de éste al PC Yugoslavo. Aconteciendo después del fracaso de las tentativas subterráneas de disociación y nucleamiento de los cuadros del PC y del Estado yugoslavo, constituía un supremo llamado abierto a los miembros del PCY para que se levanten en contra de su dirección. La resolución del Kominform tampoco dió resultado alguno y, en el transcurso de los dos años últimos, Stalin se vió obligado en quemar las etapas: organizó el proceso Rajk para hacer creer que los dirigentes yugoeslavos son fascistas, espías. Empezó igualmente contra todo el pueblo yugoslavo una infame acción de bloqueo, para incitarlo a levantarse contra el gobierno yugoslavo.

Ninguno de los golpes de la formidable máquina dirigida desde el Kremlin dió el resultado apetecido. Más todavía, la unidad de la dirección del PCY, la unión entre esta dirección y la base del partido, y la unión entre ese partido y las masas obreras y campesinas de Yugoslavia son, según los múltiples testimonios de observadores objetivos, más sólidos que nunca.

La explicación stalinista de esa situación es muy simple: "la ayuda norteamericana". Pero ésta demuestra ser insuficiente para asegurar la estabilidad de potencias capitalistas como Francia, o para mantener o extender la influencia de los partidos socialdemócratas o de los sindicatos reformistas. Cómo los magros créditos acordados a Yugoslavia hubiesen podido hacer cambiar de actitud no sólo a algunos dirigentes sino a todo un partido, todo un ejército de guerrilleros ? Como esa operación hubiese podido realizarse sin producirse trastornos sociales de envergadura ? Testigos absolutamente dignos de fe visitaron también los campamentos donde se encerraban a varios centenares de defensores de la resolución del Kominform: pudieron constatar la descomposición de la corriente provocada por esa resolución y la vuelta al PCY de la mayoría de los que constituyeron la base <sup>stalinista</sup> inmediatamente después de la ruptura. Se produjo bajo el efecto de una reeducación política, algunos meses sólo después de la progresión de la gran masa de los comunistas yugoeslavos, y sin otra tortura que la audición diaria de la radio y de la prensa del Kominform.

Una sola explicación permite comprender lo que ocurrió en Yugoslavia



y el desarrollo presente : es la de atribuir como causa profunda a la ruptura de junio de 1948 la incompatibilidad absoluta, total, entre los intereses de las masas trabajadoras yugoeslavas, impulsadas por la lucha empezada en 1941, y los intereses de la burocracia del Kremlin. La dirección y el PCY entero intimamente ligados a las masas en el transcurso de varios años de luchas no podían conformarse con el dogma stalinista sin arriesgarse a perder lo que hacía su fuerza. Las contradicciones que se habían manifestado en el seno del movimiento stalinista sin que el mundo exterior se percatase le parecieron, sin embargo, suficientes a Stalin para que, en previsión del peligro, creyese necesario tomar la delantera, tener la iniciativa de las operaciones y de elegir la hora del ataque, con la esperanza de destruir de esa manera un peligro potencial antes que se concretase.

Hero esa operación que le había salido bien tan a menudo a la burocracia del Kremlin contra pequeños grupos de militantes que progresaban teóricamente a continuación de derrotas obreras cuando éstas provocaban un descenso político de las masas, fracasó cuando se ejerció contra un movimiento revolucionario en ascenso de las masas.

Con la ruptura del 28 de junio de 1948, la dialéctica de las relaciones entre la dirección y las masas encontró su más destacada expresión en Yugoslavia. El movimiento de las masas había empujado a la dirección a resistir al Kremlin, a pesar suyo según parece: pero para poder combatir y triunfar, la dirección a su vez debía profundizar el sentido del conflicto, educar a las masas y provocar un nuevo ascenso revolucionario que iba a permitir avanzar todavía más en la vía de la comprensión teórica y política.

Hemos seguido, en CUARTA INTERNACIONAL, paso a paso, el desarrollo, la progresión de la revolución yugoeslava. Salidos de una posición defensiva, en la cual invocaban la supremacía del "principio de verdad" sobre el "principio de autoridad" y el derecho a la igualdad para todos los países y todos los partidos comunistas y recurrían al arbitraje de Stalin, los comunistas yugoeslavos fueron llevados, por propia experiencia y la lógica de su lucha, a pasar a la ofensiva, primero contra la voluntad de hegemonía granrusa de los dirigentes soviéticos, después contra la burocracia moscovita de la cual esa voluntad de hegemonía era la expresión, y por fin contra el peligro burocrático en su propio país, puesto que la burocracia, según declaran, es una fuerza social opuesta a la marcha hacia adelante de la revolución. Los hechos observados en Yugoslavia comprueban que la evolución ideológica anotada en los textos de los dirigentes del PCY corresponde a una TENDENCIA QUE EXISTE REALMENTE en el país de lucha contra la burocratización y por la democratización del régimen. La segunda gran victoria de la revolución proletaria en el mundo entero reinició el combate en el punto donde la primera había tropezado. No queremos idealizar lo que ocurre en Yugoslavia. Sería, a priori, muy sorprendente que, en uno de los países económicamente más atrasados de Europa y con una dirección formada en el movimiento stalinista y que sólo rompió con él hace poco, la sociedad pudiese escapar a toda crítica; pero todas las observaciones, todas las críticas que los revolucionarios pueden expresar sólo tienen algún sentido si se parte del hecho esencial, eminente-



temente alentador que el partido lucha muy conscientemente contra el peligro de la burocratización del régimen del régimen de la dictadura del proletariado.

El desarrollo de los comunistas yugoeslavos fué desigual según las cuestiones. Estos contestaron normalmente a las cuestiones a medida que se presentaban en los hechos. De allí resultó que su punto más débil es la cuestión del desarrollo internacional de la revolución proletaria. Su MANIFIESTO PARA EL 1º de MAYO constituye un progreso considerable sobre esta cuestión al ligar ideológicamente su lucha a la lucha de todos los que combaten por el marxismo-leninismo contra el revisionismo stalinista. Sin embargo, conservan todavía en su arsenal ideológico la teoría del "socialismo en un solo país" ( que emplean es cierto con una orientación y para objetivos totalmente distintos de los de Stalin en 1925), y su triste experiencia con Moscú les hace todavía hostiles a la existencia de un partido mundial de la revolución socialista.

La revolución yugoeslava ve sus fuerzas multiplicarse por la comprensión de los problemas que se le plantean, pero los obstáculos con los cuales se enfrenta sólo podrán ser derribados con la ayuda del proletariado internacional. En este punto también, la revolución yugoeslava estimula, por el hecho mismo de su propia experiencia, la crisis del stalinismo y la renovación del movimiento revolucionario; y éste, a su vez, le lleva su sostén para romper su aislamiento, que, a la larga, sería mortal.

-----

Hemos seguido paso a paso el desarrollo de la crisis mundial del stalinismo que tomó una amplitud cada vez mayor desde el estallido del asunto yugoeslavo. En el "glacis" los partidos stalinistas fueron decapitados y diezmados; en los países anglo-sajones y en toda una serie de países de Europa occidental están reducidos a su mínima expresión; En Alemania occidental, la crisis del PC alemán toma el aspecto de una descomposición completa; en los dos bastiones, Francia e Italia, ya se ve los signos de una crisis con una amplitud nunca alcanzada. Aun en Extremo Oriente, donde los partidos stalinistas siguen subiendo, no faltan los síntomas que demuestran que esos partidos, sometidos a fuertes empujes revolucionarios de las masas, no están dispuestos a actuar frente al Kremlin como esos Burós Políticos y Comités Centrales que cambian de posición al recibir un telegrama de Moscú. De una manera literalmente tangible, la crisis del stalinismo ofrece perspectivas concretas de renovación del movimiento revolucionario en algunos de los países más esenciales desde el punto de vista de la lucha de clases. Limitémosnos a decir que esos desarrollos tendrán consecuencias en la URSS misma, a pesar de los 25 años de dominio de la burocracia.

En el momento de la ruptura, excepto el movimiento trotskista, pocas personas apreciaron rápidamente la importancia de ese acontecimiento. Aun la mayoría de los que no creían en las calumnias stalinistas sobre Yugoslavia veían en ese asunto una sórdida querrela, de importancia local y sin repercusión mundial. Durante dos años la brecha se



ráe ampliando sin cesar. Hoy no sólo se preocupan por Yugoslavia personas atentas a los problemas políticos mundiales (periodistas, escritores, militantes obreros...) sino también amplias capas de trabajadores que no militaban particularmente en movimientos políticos. Por eso el éxito que encuentra en Francia y en varios países europeos la campaña de los Comités por el envío de brigadas de jóvenes en Yugoslavia, envío que puede tener grandes consecuencias, es el índice más notable que la revolución yugoeslava contribuyó a acelerar la formación de un movimiento de masas, que sirva para desviar del camino del stalinismo y llevar al camino de la revolución mundial a los más amplos movimientos de masas. Este movimiento recién empieza, recién empieza a reunir energías, seguramente se desarrollará en los años próximos.

Los que se dan cuenta de esto más que ninguno, son los dirigentes stalinistas. Se multiplican cada día las calumnias contra los yugoeslavos. La campaña para impedir a los jóvenes obreros y estudiantes ir a Yugoslavia adquiere formas que demuestran claramente el miedo. La burocracia stalinista sabe que su existencia no está puesta en peligro verdaderamente por los plutócratas de Wall Street; éstos con sus bombas atómicas o de hidrógeno y sus dólares apenas pueden unir a las burguesías y de ninguna manera asustar a las masas. Pero, estas mismas masas que buscan por todos los medios como liberarse del orden burgués son un peligro mortal para esas viejas direcciones establecidas y preocupadas por el mantenimiento de un statu quo incuantable por todo lo que significa de miseria, hambre, dictadura y guerra.

Desde el punto de vista del programa revolucionario, la revolución yugoeslava— cualquiera sea el camino que siga en el porvenir— trajo la verificación más indiscutible del programa elaborada por los bolcheviques-leninistas bajo la dirección de Trotsky. Varias veces, antes de la guerra, habíamos podido verificarlo, pero "por medio de la negativa", con el aplastamiento de las luchas obreras dirigidas por el stalinismo o la socialdemocracia. Desde la guerra habíamos tenido una verificación parcial, en el sentido que las grandes masas controladas por los stalinistas y los socialdemócratas peleaban no con las consignas variables de esas viejas direcciones, sino con las principales consignas del Programa de Transición de la IVa Internacional (mínimo vital, escala móvil, control obrero). Ahora, he aquí todo un partido y todo un estado que, al escapar del stalinismo y proseguir el combate revolucionario, lejos de volver a las múltiples concepciones revisionistas engendradas como reacción frente al stalinismo por "teóricos" desprovistos de responsabilidad en la lucha de clases, reconstituyen trozos enteros del programa trotskista.

La presente situación ofrece mucho más que una simple verificación teórica del programa revolucionario: pone a la orden del día la construcción de partidos que lleven ese programa en términos concretos, de esos partidos indispensables para resolver la crisis de dirección del movimiento obrero, en la cual consiste, según los términos del PROGRAMA DE TRANSICION de la IVa Internacional, la crisis de la humanidad.



Durante cerca de 25 años el movimiento obrero y su ala revolucionario sufrieron derrota tras derrota hasta que el fascismo y la guerra devastasen toda Europa. El abismo hacia el cual se precipitaba la sociedad parecía sin fondo. Y ahora, después de haber roto con el stalinismo, un pequeño ~~país~~ país y su partido revolucionario volvieron a subir la pendiente en solo dos años con una velocidad literalmente espasmosa. Sans tener las menores ilusiones en cuanto al camino que queda por recorrer a los yugoeslavos y a los trabajadores del mundo entero, para liberarse definitivamente de la doble amenaza de Wall Street y del Kremlin, ese ejemplo barre con la desesperación de los que ya no creían en el porvenir de la sociedad. La Comuna de París había dejado entrever para los trabajadores la posibilidad de tomar la dirección de la sociedad en sus manos. La Revolución de Octubre había concretado esa posibilidad durante varios años sobre una sexta parte del globo. La Revolución Yugoslava acaba de demostrar que los trabajadores, aun los de un país atrasado, no están necesariamente condenados a soportar la dominación de una burocracia salida de la clase obrera. Por eso, este 28 de junio de 1948 cuando, por la ruptura con el Kremlin, la revolución yugoeslava reinició su marcha hacia adelante, quedará como fecha memorable de la historia del movimiento obrero internacional.

-----o-----  
DESPIERTA AFRICA A SU VEZ

El dominio imperialista relajado, hasta roto, en Extremo Oriente, tiene tendencia en concentrarse sobre el continente africano, última reserva colonial.

El "desarrollo del continente africano" se vuelve cada vez más el slogan favorito de los imperialistas yanquis y europeos en busca de nuevos mercados para sus mercaderías y sobre todos sus capitales.

Ese movimiento se acelera a medida que la superproducción amenaza a todos los países capitalistas y que los mercados existentes se acercan a su punto de saturación. De ahí la orientación hacia una economía "euroafricana" para a Schuman a través de la cual los magnates de la industria pesada francesa y alemana confían poder desarrollar el cartel que proyectan. De ahí también el creciente interés que el imperialismo yanqui abriga hacia Africa, incluida antes de cualquier otra zona entre las que ~~se~~ van a recibir la ayuda del "punto cuarto" para el desarrollo de los "territorios atrasados".

El interés que presenta Africa desde el punto de vista de las inversiones en gran escala, se combina al que proviene de su producción minera y de su posición estratégica. Varios minerales de Africa del Norte, Algeria, Túnez, Marruecos; el uranio del Congo Belga; el cobre del Africa Occidental Francesa y del Camerún; el estaño del Camerún; el carbón de la Sakao al Sud de Madagascar, etc., son riquezas todavía insuficientemente explotadas y que interesan profundamente a la industria europea y aun la norteamericana.



Por otra parte, es partiendo de bases seguras en Africa que los estrategas atlánticos confían en mantener sus líneas de comunicación y aun golpear mejor a las fuerzas soviéticas en Europa y en la URSS.

Sin embargo, se levantan obstáculos importantes, que harían fracasar sus planes, ante el movimiento de repliegue que los imperialistas esbozan hacia Africa.

El despertar de las masas africanas, sean las poblaciones musulmanas de Africa del Norte o negras de Africa central y del Sud, es poderoso en todas partes y es imposible que a la larga minorías europeas mínimas que se entregan a una política cada vez más reaccionaria, de terror y de discriminación racial, puedan enfrentar victoriosamente a la aplastante mayoría de los africanos.

El contraste entre el despertar cada vez mayor de la consciencia política y nacional de las masas africanas y la política reaccionaria a la cual se ve empujada la burguesía imperialista ya produjo la creación de una situación muy tirante en varios lugares del continente negro, que volverá inevitablemente grandes explosiones revolucionarias en un porvenir muy cercano.

En Africa del Sud, el gobierno de los nacionalistas reaccionarios del Dr. Malan se empeñó en aislar completamente a los 8.000.000 de indígenas de los 2.000.000 de europeos, sometiéndolos a un estatuto de esclavitud tanto más escandaloso en un régimen de economía mixta que, según Malan mismo, protagonista de esa política medieval del APARTHEID (de segregación completa) "depende principalmente de la mano de obra indígena".

No debe ser extraño, en consecuencia, que la tensión suba febrilmente en ese país y que, de vez en cuando, sangrientos episodios exteriorizan el estado de extrema exasperación en la cual se ven empujadas las masas sudafricanas.

En Africa negra francesa, el movimiento de emancipación de las masas indígenas tomó una considerable amplitud desde la guerra, y, por primera vez, la administración colonial siente la presión de millones de hombres y de mujeres que despiertan al fin a la vida política y tienen conciencia de sus derechos elementales.

Los stalinistas pudieron canalizar en el partido "REUNION DEMOCRATICA AFRICANA" esa corriente y organizarla al principio. Pero, a continuación, al querer utilizarlo para los intereses de la política internacional de la burocracia soviética, emprendieron un curso aventurerista, de una agitación incoherente, que no toma en cuenta ni las condiciones ni los intereses propios de ese movimiento.

Facilitaron así la obra de represión de la administración colonial y provocaron una grave crisis en el interior del RDA.

En Africa del Norte, desde Túnez a Marruecos pasando por Algeria, el movimiento de emancipación de las masas musulmanas del yugo del imperialismo francés se extiende, mientras que se intensifica la represión de la administración.



Es particularmente grande la tensión en Argelia, punto neurálgico de toda África del Norte. Durante los meses de marzo-abril 1950, la administración colonial se advirtió un nuevo ascenso de las masas algerinas influenciadas por el Partido Popular Argelino de Messali Hadj, tomó la ofensiva y trató de diezmar los cuadros de esa organización por medio de arrestos en masa y del terror.

De todos los partidos nacionalistas de África del Norte, el PPA tiene de particular el ser una organización con una amplia base de obreros y campesinos pobres, lo que determina una gran combatividad y una notable intransigencia hacia el imperialismo francés, pues el PPA lucha por la independencia total e incondicional de Argelia.

Naturalmente, el peligro que acecha tanto a los demás partidos nacionalistas de las colonias africanas como al PPA, es el de caer, por falta de una comprensión y de un programa marxista revolucionario, en una política oportunista que sólo servirá en definitiva a otros imperialismos (norteamericano e inglés en cierta medida) y a las clases reaccionarias indígenas.

En África, que a su vez entra en el torbellino revolucionario de nuestra época, la tarea principal es la formación de una vanguardia marxista revolucionaria capaz de formular un programa y la táctica transitorios que es necesario aplicar en cada parte distinta del continente negro para impulsar al movimiento de las masas y elevarlo progresivamente al nivel de la revolución socialista.

Pues fuera de ésta, no hay tampoco para África otra solución definitiva.

-----0-----

### LA "CAMPAÑA DE PAZ" DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS

La prensa stalinista rebosa cada día en comunicados de victoria sobre el frente de "la campaña por la paz" que anuncian los millones de firmas del "llamado de Estocolmo" que se acumulan en montañas que aplastan con su peso a los "imperialistas provocadores de guerra". (Varios caricaturistas de esa prensa interpretan de esa manera en sus dibujos los resultados de esa campaña).

"La campaña por la ~~inter~~ prohibición de la bomba atómica" se transformó en la campaña principal de todos los partidos comunistas y llegó hasta las centrales sindicales que controlan éstos últimos.

La consigna sobre la cual el Kremlin pudo orquestar internacionalmente esa campaña es que "la guerra está a un paso". Este grito alarmista se ve refutado por todo el reciente desarrollo de la situación internacional, que desde la derrota del imperialismo en China y el descubrimiento de la bomba atómica por la URSS evolucionó más bien hacia una neutralización recíproca del ~~bando~~ <sup>bandos</sup> norteamericano y del soviético y fortaleció las tentativas de compromiso entre los dos bloques sobre la base de la distribución del mundo. Ni el imperialismo ni el bloque dirigido por la URSS están capacitados para cambiar en un porvenir inmediato y en su favor la relación de fuerzas actual, y



en consecuencia la carrera armamentista, que existe realmente, no se orienta con la perspectiva de un inmediato estallido de la guerra mundial, sino con la de una preparación mucho más larga y laboriosa.

Se explica el aspecto alarmista de la campana del Kremlin por su deseo de explotar los profundos sentimientos pacifistas que animan a amplias masas en todo el mundo, las cuales ven con horror razonadamente la perspectiva de la guerra atómica, con el fin de movilizarlas en un espectacular movimiento capaz de sumarse a los demás medios de presión sobre los imperialistas con los cuales busca el Kremlin actualmente un compromiso.

En cuanto a la eficacia real que pueda tener ese movimiento de firmas del "llamado de Estocolmo" para hacer retroceder el estallido de la guerra, si éste fuese por desgracia cercano, no hay que abrigar ilusiones. No se lucha contra la guerra, consecuencia inevitable, orgánica del régimen capitalista, juntando pedacitos de papel, sino movilizándolo ante todo a las masas contra el régimen capitalista, partiendo sus reivindicaciones elementales, por la revolución socialista mundial.

Toda "campana de paz" que se vuelve campana central de los partidos llamados revolucionarios y que queda aislada de los métodos de acción y de los objetivos de la revolución proletaria es un vergonzoso engaño para las masas.

Cuando los stalinistas del Kremlin y de los partidos comunistas proclamarán el balance final de los "votos por la paz", es posible que la gran mayoría de la humanidad se haya pronunciado a favor, pero francamente uno no ve como ese veredicto podría parar un solo segundo la carrera armamentista y toda la marcha del imperialismo hacia la guerra. En realidad, esas campañas sólo tienen algún sentido si se aplican como medio de propaganda y de agitación secundario, dirigidas particularmente hacia las masas pequeñoburguesas, dentro del marco de la lucha contra el régimen capitalista, por la Revolución Socialista.

Ese llamado oportunista de la "campana de paz" centrada sobre la "prohibición de la bomba atómica" ( y además porqué sólo ese arma y no todas las armas en general ?) por el movimiento de firmas del llamado de Estocolmo, se combina con un aspecto puramente aventurero en lo que concierne la actitud tomada por los partidos comunistas respecto al desembarco de las armas norteamericanas en Europa.

Es posible que marineros, portuarios, ferroviarios, solos (y aun sólo una mínima parte de esas ramas) puedan luchar con la huelga contra los desembarcos y transportes continuos de esas armas sin que esos obreros se den cuenta tarde o temprano que están luchando en realidad contra el sistema capitalista en general en su forma actual ?

Es posible que una dirección responsable emprenda una lucha con fuerzas tan limitadas bajo esas formas, lucha que por su naturaleza es una lucha contra el régimen capitalista en conjunto, y sólo puede salir bien en el caso en que la situación permite librarla con todas



las fuerzas y vencer en un plazo relativamente breve ?

Es posible impedir, en los países del pacto Atlántico (es decir el núcleo esencial de sistema capitalista e imperialista de hoy), la producción y la circulación de armamentos que son las funciones vitales orgánicas de ese sistema, por medio de acciones que reúnen una aislada minoría de obreros, y sin estar preparados para librar una batalla general y coordinada que sólo puede tener como perspectiva el poder ?

Entonces hay que dejar desembarcar los armamentos norteamericanos sin protestar, hay que dejarlos circular libremente ? De ninguna manera.

La campaña que denuncie los preparativos de guerra de los imperialistas debe ser constante y vigorosa, promoviendo a cada momento toda posible acción de amplitud variable, que no aplaste a los contingentes obreros que participen en la lucha, sino que, al contrario, propulse y fortalezca un movimiento de conjunto de la clase obrera orientado hacia la toma del poder y la Revolución en cada país europeo.

Aun contra el transporte de armas destinadas a Indochina, que es una acción precisa y más fácil a realizar que la precedente, no es posible exigir una movilización permanente de sólo algunas capas del proletariado y de empujarlas, demasiado a menudo a la huelga, sin sostén eficaz del resto de la clase y sin perspectiva de terminar con esta guerra por medio de una acción general, resuelta y exitosa.

La acción de una dirección revolucionaria responsable no tiene nada que ver naturalmente con la incoherente agitación, mezcla de oportunismo y de aventurerismo, que llevan los burócratas de los partidos comunistas como una danza matemática con el acompañamiento de la voz del queno, emitida desde el Kremlin.



UNA RESOLUCION DEL SECRETARIADO INTERNACIONAL SOBRE LOS  
ACONTECIMIENTOS EN COREA  
Y LA INTERVENCION IMPERIALISTA EN EXTREMO ORIENTE

Este número estaba en prensa cuando estallaron los acontecimientos de Corea. Sólo podemos publicar el texto siguiente:

1.- Los acontecimientos que tienen lugar en Corea son ( como fué el caso en Grecia), una nueva combinación de guerra civil, provocada por causas reales y profundas de orden interno, y de la "guerra fría" que persiste entre la URSS y los EEUU.

A pesar del papel reaccionario desempeñado por la burocracia soviética en el campo revolucionario internacional, es necesario analizar en cada caso la situación desde un punto de vista clasista y adoptar, independientemente de los aspectos formales, una actitud clasista consecuente.

2.- Por criticable que sea la manera con la cual fué presentada ante la opinión proletaria mundial la acción de las fuerzas al servicio del gobierno de Corea del Norte contra la dictadura policiacomilitar podrida de Syngman Rhee, esa acción una vez empezada tomó unacarácterística clasista precisa; se trataba de echar abajo por medio de las fuerzas revolucionarias del país, movilizadas bajo la dirección del partido comunista coreano, el régimen feudal-capitalista de Seúl instaurado por los imperialistas yanquis y que mantenía por el terror la arbitraria división del país.

Ese régimen, semejante en varios puntos al establecido por Tchang-Kai-Chek en los meses que precedieron su caída, era odiado profundamente por las masas coreanas, como se probó una vez más recientemente con las últimas elecciones ( a pesar del fraude habido), y con el movimiento de guerrilleros que se extendía en el sur.

La amplitud del desastre militar que sufrió desde el principio de las hostilidades es una prueba suplementaria del grado al que había llegado su corrupción. La guerra formaba parte de la realidad coreana, y el derribo del régimen de Syngman Rhee era una necesidad para la unificación, la independencia y reconstrucción del país.

3.- Es posible que, o el Kremlin, o Pekín, o los dos de común acuerdo, hayan ejercido cierta presión sobre el gobierno de Corea del Norte para acelerar los acontecimientos y emprender una acción militar de envergadura.

Se trataba para ellos de contestar a la presión sobre Asia que ejerció de nuevo últimamente el imperialismo yanqui, con las medidas de represión tomadas en Japón, las Filipinas, y la ayuda prometida al Vietnam, y frenar desde el principio a la ofensiva que preparaba el imperialismo en ese campo.

Especulando sobre el efecto de sorpresa y la facilidad para vencer la débil resistencia del régimen corrompido de Syngman Rhee, Moscú o Pekín o ambos, confiaron en una no intervención del imperialismo



yanki, sorprendido por la rapidez de la acción.

4.- Ese cálculo resultó erróneo, Washington decidió esa vez mantener su reciente política de fortalecimiento, "de situación de hecho" y de no abandonar ninguna región perteneciente a su zona de influencia. Por otra parte, aprovechando esa ocasión que le dió la oportunidad de presentarse como resistiendo "a la agresión comunista", Washington precipitó su ofensiva en Asia, extendiendo su intervención armada en Corea a las Filipinas, Formosa y el Vietnam, y realizando, bajo su dirección, alrededor de esa ofensiva, el frente único de las demás potencias imperialistas.

5.- Las precauciones tomadas hasta ahora por ambos bloques, soviético y norteamericano, que llevan la guerra fría, para circunscribir el conflicto a Corea y librar una nueva prueba de fuerza local, son demostrativas de la imposibilidad en la cual se encuentran actualmente ambos de emprender una guerra general.

En Corea lo mismo que en Grecia, el imperialismo yanqui al emprender una acción militar, quiere demostrar a Moscú que desea conservar al statu quo y que sólo es posible un compromiso sobre la base de la repartición de las zonas de influencia ya establecidas, que en Extremo Oriente sigue la línea indicada por Truman en su reciente discurso.

6.- Sin embargo, a pesar de la localización de la nueva prueba de fuerza librada entre los dos bloques, y a pesar de las posibilidades de un compromiso siempre existentes, sería tácticamente erróneo de pasar por alto en nuestra propaganda entre las masas el peligro de esa situación y no llamarlas a la más enérgica vigilancia. Nuestro movimiento tiene el deber de denunciar el carácter imperialista de la intervención yanqui en Asia y de llevar una campaña, tanto en los EEUU como en los demás países imperialistas y capitalistas, por el retiro de sus tropas en Corea, y contra toda intervención en los demás países asiáticos: Corea para los Coreanos; Formosa para ~~los~~ China; Vietnam para los vietnameses ! Nuestro movimiento denunciará en esa oportunidad el papel desempeñado por la ONU, dominada por el imperialismo norteamericano y que sirve de pantalla legal para todos los actos de bandolerismo de los imperialistas, y desvanecerá toda ilusión respecto de las posibilidades de "defensa de la paz" con esa organización.

7.- Nuestro movimiento denunciará, por otra parte, la campaña de paz del Kremlin y de los partidos stalinistas por la firma del llamado de Estocolmo, que desarma a las masas en su lucha efectiva contra la guerra, y que las desorienta en cuanto al significado de ~~los~~ acontecimientos como los de Corea y a la actitud a asumir con respecto a ellos. El amontonamiento de papel, de firmas, resulta incapaz de parar la marcha del imperialismo hacia la guerra, de la cual ya hay focos en los países coloniales, mientras que esa campaña difunde entre las masas un ambiente de pacifismo pequeñoburgués, en contradicción con acontecimientos como los de Corea, donde la guerra civil, necesaria y justificada, debe ser llevada y triunfar con la ayuda del proletariado internacional sobre los reaccionarios coreanos y los imperialistas acudidos en su ayuda.

1° de julio de 1950



## Los hombres que forjaron nuestra Internacional

### Pantelis POULIOPOULOS

El 5 de junio de 1943 caía en Kournovo, Grecia, a la edad de 43 años, Pantelis Pouliopoulos, ex secretario general del Partido Comunista griego, dirigente del movimiento trotskista griego desde 1928. Fue ejecutado Pouliopoulos por un pelotón al servicio de los imperialistas italianos que, junto con los alemanes, ocupaban a Grecia en esa época. Fue fusilado al mismo tiempo que otros tres dirigentes trotskistas: Juan Xypoliotos, obrero; Juan Makris, obrero; Koetas Yannakos, maestro.

Testigos oculares contaron que antes de morir, Pantelis Pouliopoulos, arengó en italiano (hablaba varios idiomas) a los soldados del pelotón de ejecución, invitándoles a dirigir sus armas contra los verdugos imperialistas fascistas y a terminar la guerra con la Revolución socialista.

Con Pantelis Pouliopoulos, el movimiento revolucionario griego perdió incontestablemente su figura más noble y grande. Fue uno de los organizadores del Partido Comunista griego, entre los primeros organizadores comunistas en el ejército griego en los frentes de Macedonia y de Asia menor, cuando seguía todavía la guerra turco-griega.

En 1922, junto con varios otros militantes, fue encarcelado, acusado de "traición", en la prisión militar de Bartzova en Esmirna (Asia menor). Fue elegido en 1924 presidente del 1er Congreso de Veteranos griegos, que adoptó la política revolucionaria preconizada por el Partido Comunista griego. Miembro del CC del PCG, fue enviado ese mismo año a Moscú para representar al partido en Vº Congreso de la Internacional Comunista. Elegido secretario general del PCG en el Congreso extraordinario de diciembre de 1924, conservó ese puesto hasta 1927.

En 1925 fue encarcelado junto con todo el CC del PCG por el gobierno reaccionario de Michelakopoulos-Kondylis, y, en el mismo año, el dictador Pangalos lo condenó a un año y medio de cárcel y de deportación.

Cuando estalló la crisis en la IIIª Internacional, por la exclusión de L. Trotsky del Partido bolchevique en 1927, Pouliopoulos, el primero en Grecia, defendió la plataforma de la Oposición de Izquierda y fue, a su vez, expulsado del Partido después de una lucha dramática. A continuación dirigió primero la organización trotskista "Espartaco" y, después de 1934, la organización trotskista unificada OCIG (Organización de Comunistas Internacionalistas de Grecia).

En 1928 fue encarcelado de nuevo. La dictadura de Metaxas del 4 de agosto de 1936 había prometido en los diarios una fuerte recompensa al que entregaría a Pouliopoulos. Denunciado, fue encarcelado y transferido a la prisión de la isla de Egina. En 1939 fue enviado a la fortaleza veneciana de Acrenauplia donde quedó hasta 1942.

Entre 1942 y 1943 conocía sucesivamente a las cárceles del Pireo, de Triccala y de Larissa, antes de morir heroicamente en Kournovo, se-



leccionado entre las primeras víctimas que fueron ejecutadas por los nazis alemanes y fascistas italianos en Grecia.

Pantelis Pouliopoulos fué durante toda su vida uno de los más puros ejemplos de revolucionario comunista del movimiento griego e internacional. Combinó constantemente la acción práctica con la más fecunda actividad teórica que dió al movimiento griego, además de las traducciones de las más importantes obras del marxismo revolucionario (entre otras "El Capital") una serie de obras y de estudios relacionados con los problemas actuales (1).

Entre sus últimas y más importantes contribuciones teóricas, hay que mencionar sus exposiciones orales y escritas en el colectivo de los prisioneros trotskistas de Acronauplia durante la gran discusión que tuvo lugar en 1939-41 sobre la cuestión rusa y los problemas planteados por el estallido de la guerra. Pouliopoulos, con una argumentación profunda y concisa, que recuerda a menudo a la argumentación teórica empleada en la misma época por León Trotsky en su polémica contra Burnham-Schachtman en EEUU, defendió brillantemente la posición trotskista sobre la URSS y la guerra contra los revisionistas de nuestro programa internacional.

En agosto de 1940, apenas fué conocido el asesinato de Trotsky por los detenidos trotskistas de Acronauplia, fué inmediatamente organizada una reunión en medio de los stalinistas mismos que no se atrevieron a intervenir. Pouliopoulos, entre un doloroso silencio, expuso largamente la vida y la obra del fundador de nuestro movimiento internacional, asesinado por la GPU.

En memoria de ese gran revolucionario cuyo ejemplo y obra ayudarán al proletariado griego, traicionado vergonzosamente por el stalinismo, a reagrupar sus fuerzas y a levantar un nuevo poderoso partido revolucionario, dedicamos la moción siguiente que Pouliopoulos redactó personalmente en ocasión del 1er aniversario de L. Trotsky en agosto de 1941 y que fué votada por todos los militantes trotskistas de Acronauplia:

" La asamblea general extraordinaria del colectivo antistalinista de Acronauplia reunida el 29 de agosto de 1941, primer aniversario del asesinato de León Trotsky, para conmemorar a ese gran leader proletario,

se inclina con fervor y un sentimiento de orgullo clasista ante su vida y su obra, magníficos ejemplos de abnegación, de actividad creadora y de genio revolucionario que dió al mundo durante medio siglo el combatiente infatigable, el organizador del movimiento obrero ruso e internacional, el internacionalista consecuente durante la guerra del 14 y la de hoy, el compañero de Lenin, el que dirigió junto con éste la primera revolución socialista victoriosa y el primer Estado proletario, en el transcurso de los años heroicos, el principal pionero del Ejército Rojo y de la victoria de la guerra civil, el promotor de la industria y del plan en la URSS, uno de los más grandes pensadores marxistas de la IIIa Internacional de la época leninis-



ta, el luchador indomable contra la degeneración del Estado obrero y de la Internacional comunista; el continuador de la obra teórica de Marx, Engels y Lenin; el fundador del Partido Mundial para la Revolución Socialista, la IVa Internacional.

El colectivo de Acronauplia concentra su pensamiento en el testamento político de León Trotsky concretado en el programa de la nueva Internacional, testamento que, bajo nuestros ojos, encuentra su confirmación más notable y espantosa en los acontecimientos históricos de la nueva conflagración mundial y en los signos precursores del grandioso levantamiento social de los pueblos que, inevitablemente, se producirá al fin de esta guerra.

El colectivo de Acronauplia proclama la unánime resolución de todos sus miembros de demostrar en la acción su fidelidad a la enseñanza de nuestro jefe fallecido y, con el mismo espíritu de sacrificio y la misma constancia que él, realizar las grandes tareas que su testamento político designó a los revolucionarios del mundo entero y a los revolucionarios griegos en particular:

La lucha por la transformación de la guerra imperialista en guerra civil y la el establecimiento del poder socialista en todos los países capitalistas enemigos y "aliados";

La defensa incondicional de la URSS y la ayuda entera para asegurar la victoria del Ejército Rojo sobre el imperialismo alemán, sin vacilaciones de ninguna especie y sin ningún espíritu derrotista en cuanto a las posibilidades y a las perspectivas de la revolución proletaria, única capaz en última instancia de salvaguardar las bases sociales de la revolución de Octubre amenazada por todas partes;

La lucha por la revolución política del proletariado soviético que, al derribar al gobierno organizador de derrotas y del asesinato de Trotsky, restablecerá en la URSS la auténtica democracia proletaria;

La lucha por la creación en Grecia de una sección nacional unificada de la IVa Internacional en base al testamento político de L. Trotsky y con un régimen interno sano."



E. GERMAIN

## LA 3a REVOLUCION CHINA

### 1) Origen y significado de la victoria de

#### Mao-Tse-Tung

500 millones de habitantes en un subcontinente tan vasto como Europa (1), pueblos nómades que viven al lado de proletarios modernos, la lámpara de petróleo y el carburante de Rockefeller que penetran en las aldeas más pequeñas del Sur, mientras el dinero sigue desconocido en regiones enteras: he aquí la China contemporánea, ejemplo clásico del desarrollo histórico combinada de toda Asia. La penetración del capital internacional había industrializado allí una delgada franja costera y algunas provincias septentrionales: en el resto del país, su acción se limitó a la destrucción del artesanado secular y al aplastamiento del campesino bajo el peso de la usura. Entre ese capital internacional y la masa del pueblo chino se había colado una clase de intermediarios, los "compradores", que vivía del beneficio comercial que le dejaban los empresarios extranjeros y de su transformación en capital usurero, agobiando al campesinado. Incapaz de unificar al país, de asegurar su independencia, de resolver la cuestión agraria por sus propias particularidades sociales, esa burguesía de "compradores" no podía desempeñar ningún papel progresivo en la historia y mantenía al país en el caos y la postración. La vieja cultura china se disgregaba; en el campo la ignorancia y el analfabetismo culminaban. Al mismo tiempo, en las ciudades se formó como lengua corriente en las relaciones con los amos extranjeros esa jarga infernal y altamente simbólica, el "pidgin English", en el cual "yo soy" se traduce por "pertenezco a" (I belong). Tal es el país que es el teatro de la revolución más importante precipitada por la segunda guerra mundial.

#### La descomposición de la sociedad china contemporánea

La sociedad china, hija bastarda de la antigua China y del imperialismo mundial, no había dejado de estar sometida a sangrientas convulsiones. Principal teatro de las rivalidades imperialistas en Extremo Oriente, era descuartizada por jefes militares, que conducían sus guerras privadas con los subsidios de una de las grandes potencias interesadas en el comercio chino, antes de transformarse en víctima de una guerra de conquista formal de parte del imperialismo japonés.

(1) La superficie de China, incluidos Sinkiang y Manchuria, pero sin el Tíbet y Mongolia Exterior, es de 9,7 millones de km<sup>2</sup>, es decir ligeramente inferior a la de Europa. Incluyendo al Tíbet y a Mongolia Exterior en China, la superficie de ésta se vuelve superior en 15% a la de Europa.



La derrota de la revolución china de 1925-27 no había permitido encontrar una solución progresiva de las contradicciones en las que se debatía esa sociedad bastarda. Por eso vimos después una lenta descomposición de las relaciones fundamentales sobre las que se basaba la sociedad china.

El imperialismo japonés había invertido capitales considerables en Manchuria, colonizada a partir de 1931.; el equivalente en yen de cerca de 5,5 mil millones de dólares norteamericanos (2). Un vasto movimiento de industrialización había duplicado la producción carbonífera y triplicado la producción metalúrgica. Pero ese movimiento de industrialización no fué para todo el país. Las grandes cuencas agrícolas del Norte y del Sur que los japoneses nunca pudieron ocupar, se encontraban separadas de los centros industriales desarrollados. En el Norte, sobre todo en los territorios ocupados por las guerrillas comunistas o por milicias campesinas locales, el artesanado conoció un nuevo vuelo (3). El comercio disminuyó y las tendencias a la autarcía provincial y aun cantonal crecieron constantemente. El país empezó a replegarse sobre sí mismo.

Ese repliegue tuvo consecuencias considerables para la economía agraria. Las ligazones con el mercado mundial que habían permitido reducir las fluctuaciones de abastecimiento de arroz y de trigo se habían cortado. De ahí el hambre en cada mala cosecha. Provincias enteras con decenas de millones de habitantes fueron azotadas por el hambre, particularmente en 1942-43 en la llanura septentrional. Cultivos como los del algodón destinados al intercambio con la ciudad retrocedieron en provecho de cultivos decereales (4). Al mismo tiempo, los oficiales del ejército de Tchang-Kai-Chek, los pequeños funcionarios locales y otros apoyos del Kuo-Min-Tang, que sufrían con la creciente inflación, trataron de mejorar su situación apropiándose de inmensas extensiones de tierras campesinas, comunales y señoriales. En la provincia del Szechuan, se estima que del 20 al 80% de los propietarios agrarios conquistaron sus tierras durante la guerra, y sus propiedades representan el 90% de las tierras de los antiguos propietarios (5). Esa evolución se acentuó más todavía después de la guerra, cuando el gobierno se apoderó por medio de sociedades nacionalizadas de las tierras pertenecientes a los japoneses. Solamente la North China Exploitation Company se apoderó de varios centenares de miles de mow de tierra en la provincia del Hopei, (1 mow equivale a 0,066 ha) (6). El impuesto pagado con productos desde 1941; los empréstitos obligatorios y las requisiciones innumerables del ejército terminaron con la economía campesina ya tambaleante desde hace tiempo. Numerosas aldeas declinaron;

(2) Informe del enviado especial del presidente Truman a Manchuria, Fauley, en 1946. "Neue Zurcher Zeitung", 4 de mayo de 1947.

(3) Jack Belden: "China shakes the world", New-York, Harper y Brothers, 1949, pag. 127-28

(4) "U.S. relations with China", based on the files of the State Department, Washington, agosto de 1947, p. 127-28.

(5) Ibídi, p. 60- Belden op.cit. ps 145 y 151.

(6) Belden, op.cit. p. 151.



se calcula en 10 a 15 millones el número de campesinos muertos de hambre durante la guerra (7). Vastas extensiones de tierras quedaron sin ser cultivadas. El suelo, agotado a su vez por siglos de cosechas demasiado numerosas y por falta de cuidados, se rebeló contra el modo de producción arcaico en China septentrional. El rendimiento por mow bajó sin cesar (8). Estima Belden que al fin de la guerra, 50 millones de mow (3,3 millones de hectáreas) se encontraban sin cultivar en las tres fértiles provincias de Honan, Hupéh y Hunan. Centenares de millares de campesinos pobres y medianos se encontraron desposeídos (9). Una importante devaluación del precio de la tierra resultó de la obligación en la cual se encontraron muchos campesinos (10) de vender sus chacritas. De ese modo la guerra y la inmediata posguerra crearon por una parte una nueva capa de propietarios parasitarios y especuladores, y, por otra parte, una enorme masa de campesinos expropiados. Esta polarización de la sociedad significó una última exacerbación de las contradicciones sociales, y fué la partera de la tercera revolución china.

La reconquista brusca de los grandes centros industriales por China cuando la capitulación japonesa dió la confirmación brutal de un aspecto típico de la China contemporánea: el desbordamiento de la burguesía industrial extremadamente débil por el "capital burocrático". Las nacionalizaciones habían adquirido importancia desde 1936. Las cifras gubernamentales indican que en 1942 el Estado poseía 20 usinas de electricidad, 8 fundiciones de acero y fábricas metalúrgicas, varias fábricas de construcción mecánica y de aparatos eléctricos, y una decena de destilerías de alcohol (11). Al fin de la guerra, el gobierno se apoderó de todas las empresas propiedad japonesa y se apropió también la mayoría de la industria textil y de la industria del carbón (12). Las cuatro familias, Tcheng-Ai-Chek, Soong, Kung y la de los hermanos Cheng, saquearon esas empresas nacionalizadas como si fuesen su propiedad privada y utilizaron al mismo tiempo su situación política para acumular fabulosas fortunas en la gestión de esas empresas y para adquirir en numerosos sectores monopolios de hecho para sus empresas privadas.

El escritor norteamericano reaccionario George Moorad que es sin embargo un apologista del Kuo-Min-Tang describe la situación creada en estos términos:

"Al utilizar los empréstitos gubernamentales y los materiales de la UMRRA y al confiscar las propiedades enemigas, los monopolios del Estado y de las cuatro familias llegaron muy pronto a monopolizar la industria minera, la industria pesada, de la seda, del algodón, las hilanderías, la industria azucarera, los transportes y naturalmente los bancos y el comercio de ultramar... Además de su participación

(7) Belden, op.cit.p. 151

(8) artículo de un profesor chino en Journal of Farm Economics. Citado por J. Bowman en "El campesino chino" ("Workers International News", nº de enero-febrero de 1949).

(9) Belden, op.cit. pag. 151-157

(10) "China Handbook", 1937-1943, compiled by The Chinese Ministry of



decisiva en el gobierno nacionalista, el trust Soong-Kung y sus satélites eran también propietarios de la China Highway Transport Company, Ku Chung Corporation, Yangtze Development Corporation y de la Universal Trading Corporation. De este modo las grandes hilanderías de algodón japonés en China, que desde 1937 se habían transformado en rivales de las industrias de Bombay y de Manchester, pasaban a poder de la China Textile Development Corporation que, gracias a los préstamos gubernamentales y a las entregas de algodón gubernamentales, podía eliminar las fábricas chinas y británicas privadas. Los monopolios recibían igualmente un trato preferencial para la distribución de los carburantes, de los medios de transporte y de materias primas. (Lost Peace in China, Dutton y Co. New York, 1949, p.107-108)

Así es una forma de capital monopolista que los países adelantados nunca habían conocido.

Cuando un miembro de una de esas familias, el financiero T.V. Soong, ex presidente del Banco de China, ex ministro de relaciones exteriores y ex primer ministro, fué nombrado gobernador de la rica provincia del Kouangtoug en septiembre de 1947, cuatro meses después de su renuncia como jefe de gobierno bajo la presión pública, la prensa explicó ese nombramiento como el resultado de una donación que ese Soong acaba de hacer para el fondo de ayuda social del Kuo-Min-Tang que se elevaba a 500 mil millones de dólares chinos o sea 10 millones de dólares norteamericanos, en acciones y obligaciones de importantes empresas industriales y comerciales (13). "El capital burocrático", significa por lo tanto la conquista de las posiciones principales en la economía por la explotación de la función pública, combinada con la compra de puestos dirigentes en el Estado por medio de <sup>de la opinión</sup>beneficios enormes extraídos de la economía nacional.

Esas prácticas extremas de corrupción y de despotismo chocaron no sólo con los capitalistas extranjeros que se vieron excluidos de una parte de sus fuentes de beneficios tradicionales, sino también con la mayoría de los "compradores" chinos mismos que se encontraron con que las "cuatro familias" monopolizaban las actividades económicas más ventajosas. Esas capas burguesas indígenas, aisladas de una actividad industrial o comercial fructuosa, se concentraron todavía más sobre la especulación y la usura, acelerando de esta manera la disgregación de la economía y atizando el odio de todas las capas productoras hacia el Kuo-Min-Tang y su régimen podrido.

Pero el factor que más contribuyó a la disgregación de las tradicionales relaciones sociales fué la inflación galopante que se desarrolló en el curso de la guerra y de la inmediata posguerra.

Information. Mc.Millan, New-York, 1943, p.432-436.

(11) "China Handbook", 1937-1943.

(12) Informe del general norteamericano Hedemeyer "US Relations..." p.780-793.

(13) Neue Zürcher Zeitung, 2 de oct. de 1947.



Además del parasitismo universal del régimen, la causa de esa inflación residió sobre todo en la enorme masa de gastos gubernamentales improductivos, para el mantenimiento de una burocracia y de un ejército hipertrofiados; el 70% del presupuesto fue destinado como promedio al ejército (14). Esto provocó un enorme déficit del presupuesto que superaba los 2/3 de los gastos, y ese déficit sólo pudo ser cubierto con la impresión desenfrenada de billetes de banco. Ya en 1940 los precios habían alcanzado un promedio de 3.500 (nivel de 1937: 100) y en algunas provincias hasta 5.500 (15). El fin de la guerra señaló una aceleración pronunciada del movimiento inflacionista. En el curso del año 1946 los precios subieron en un 700% en Shanghai. De enero a julio de 1947 subieron otra vez en 500%. La circulación monetaria se elevó de 1,15 trillones de dólares chinos en enero de 1946 a 11,46 trillones en julio de 1947. A partir de ese momento, el ritmo de la inflación se aceleró como lo indica la cotización del dólar norteamericano en el mercado libre de Shanghai:

1 dólar norteamericano valía (en dólares chinos:

36.000 en junio de 1947; 44.000 en agosto de 1947; 100.000 en octubre de 1947; 165.000 en noviembre de 1947; 500.000 en marzo de 1948; 1.000.000 en mayo de 1948; 10.000.000 al principio de agosto de 1948 (16)

La amplitud adquirida por esa inflación terminó eliminando a la moneda como medio de pago mensual de los salarios y de los alquileres, pagos que se efectuaban por medio de bolsas de trigo; esa tesaurosia del oro y de las divisas extranjeras, la acumulación masiva de stocks de mercaderías, y su consiguiente escasez fueron consecuencias de esa inflación. A fines de agosto de 1948, hizo el gobierno una última tentativa de estabilización de la situación monetaria. Fue puesta en circulación una nueva moneda, el yuan oro. Los precios fueron estabilizados y penas rigurosas instauradas para reprimir a la especulación. Pero el público se mostró escéptico, porque al mismo tiempo las cifras del presupuesto demostraban que los recursos del gobierno alcanzaban a cubrir sólo dos meses de sus gastos (17). De ese modo, la inflación siguió con más bríos al día siguiente mismo de la reforma monetaria. Quince días más tarde, se habían duplicado casi los precios. Seis semanas más tarde, el alza de los precios alcanzó al 45%. Cuatro semanas más, y el índice oficial llegaba al 81% (18). Entre noviembre de 1948 y enero de 1949, los precios subieron en un 500%. Se había abierto un nuevo ciclo de inflación galopante.

Llevó la inflación a una postración completa de los negocios. "La producción se halla paralizada", escribió el corresponsal de la "Nueve Zürcher Zeitung" en el número del 17 de octubre de 1948 de ese periódico.- por falta de materias primas. Los productores campesinos no

(14) "US relations with China", p.770

(15) China Handbook, p. 612-613

(16) "US relations with China", p. 782,783 - "Nueve Zürcher Zeitung" (21-8-47,29-11-47,5-6-48). "New York Herald-Tribune" (21-4-48 y 7-8-48)

(17) "Nueve Zürcher Zeitung", 9-9-48.

(18) "Nueve Zürcher Zeitung" (10-10-48 y 28-11-48.



quieran vender sus productos ~~alimentos~~ a menos que puedan comprar productos alimenticios a los precios oficiales". El miedo a la inflación trajo un retiro <sup>en</sup> masá de los capitales invertidos. Esos capitales, transformados en barras de oro o en dólares, afluyeron a Hong-Kong, los EEUU y América latina. La maquinaria industrial se deterioró. No se reparó más a las máquinas. Dejó de renovarse al capital. La inflación devoró las reservas que la guerra había dejado intactas en el país. Cayó la producción de carbón a la mitad del nivel de preguerra; la producción de los textiles en un idéntico nivel. En toda Manchuria, la producción industrial se encontraba al 10% de su nivel normal. Un caso típico, nombrado en el informe del general Wedemeyer, es el de los yacimientos carboníferos de Hwainan, en China central, propiedad de un trust controlado por dos de las cuatro familias, los Soong y los Kung: la China Finance Development Corporation. Ese trust poseía grandes reservas en divisas extranjeras, pero no quería utilizarlas para comprar maquinarias para sus yacimientos. El gobierno tuvo que conceder un préstamo de un millón de dólares norteamericanos para que se iniciase la producción; cuando terminó el préstamo, las cosas volvieron a su estado anterior (19). Finalmente, esa situación trajo un paro del comercio entre la ciudad y el campo. Grandes stocks de productos alimenticios y algodón se acumularon en las aldeas de Manchuria y de China septentrional, mientras el hambre reinaba en las ciudades. Al mismo tiempo, grandes stocks de carbón se acumularon en los centros mineros mientras que la población campesina sufría terriblemente del frío durante el invierno. Parecía que toda la vida económica del país se paralizaba (20). Se reveló a todos la incuria del gobierno.

#### La intervención norteamericana en China

La intervención imperialista había impedido la transformación de China en una nación moderna; al mismo tiempo había acordado un sostén inesperado a las relaciones sociales particulares que caracterizaban la China de la primera mitad del siglo XX. Con el fin de la guerra se encontró completamente trastornada esa situación. De las antiguas potencias protectoras del orden social chino, sólo quedaban Gran Bretaña y EEUU como fuerzas independientes, y aun Gran Bretaña se encontraba muy debilitada, demasiado para poder intervenir eficazmente en China. Sobre el imperialismo yanqui recayó todo el peso de la defensa de esa civilización cristiana que había moldeado la China del opio, de los coolis y de las casas públicas de Shanghai.

El estallido de la guerra entre Japón y EEUU acentuó considerablemente el interés norteamericano por China. Mientras banqueros y técnicos preparaban planes de créditos e inversiones de capitales, el general Stilwell buscó como utilizar al inmenso potencial humano chino para la creación de nuevos ejércitos dotados con un equipo moderno. En el curso de esas tentativas los jefes militares yanquis tuvieron sus primeros contactos prolongados con los líderes del Kuo-Min-Tang, y des-

(19) US relations with China, p.781-82-89-93.

(20) "Neue Zürcher Zeitung, 4-5-1947, 3-6-47. US relations with China p.221.



de entonces comprendieron que el régimen de Tchang-Kai-Chek estaba desesperadamente corrompido y destinado a desaparecer. Los documentos publicados por el Departamento de Estado norteamericano contienen informes de agentes secretos, redactos en 1943-44, que unánimemente predecían la derrota de Tchang-Kai-Chek en caso de una guerra civil en gran escala en China. El informe del agente John Steward Service caracteriza de la manera siguiente la situación en las provincias controladas por el Kuo-Min-Tang:

1.- Hay un desaliento general y un sentimiento universal de desesperación.

2.- Se debilita la autoridad del gobierno central en las regiones alejadas de las grandes ciudades. Es incapaz el gobierno de hacer ejecutar sus órdenes y directivas. El gobierno empieza a tener dificultades para reunir suficientes alimentos para su gran ejército y burocracia.

3.- La estructura gubernamental se halla penetrada y desmoralizada de arriba abajo por una corrupción sin precedente por su amplitud y ostentación.

4.- Los que más sufrieron de la inflación, las clases intelectuales y asalariadas, están a punto de desaparecer. Los grupos de formación universitaria no sólo sufren del agotamiento y de la desmoralización provocados por su miseria económica; el peso de años de vigilancia política y de represión les quita además su vigor intelectual y capacidad de dirección que poseían antaño (21).

Esta comprensión de la situación china colocó al imperialismo norteamericano ante un dilema insoluble al terminar la guerra en Asia. Por una parte había que dar el máximo de ayuda a Tchang-Kai-Chek con el fin de impedir un rápido derrumbe de la China del Kuo-Min-Tang. Por otra parte, era necesario reemplazar al gobierno de Tchang-Kai-Chek por un gobierno capaz de evitar el estallido de una guerra civil en gran escala, puesto que el Kuo-Min-Tang sólo podía perder semejante guerra. Y según eso el único medio del que disponía el imperialismo yanqui para presionar sobre el Kuo-Min-Tang, era precisamente la ayuda que le daba. Como no podía decidirse en interrumpir esa ayuda para arrancar reales concesiones al Kuo-Min-Tang, veía fracasar por anticipado todas sus tentativas para llegar a un compromiso entre el PC chino y Tchang-Kai-Chek.

Las bases políticas y militares para ese compromiso existieron realmente sin embargo durante los dos primeros años de posguerra. Los ejércitos de Tchang que disponían, gracias a los norteamericanos de un equipo ultra moderno, habían sido transportados por aviones y barcos yanquis hasta los grandes centros de Manchuria y del Norte, con el fin de ocupar rápidamente las ciudades evacuadas por los japoneses, y luego por los rusos. Los grupos de guerrilleros comunistas, oficial-

(21) "US relations with China" p.567.

(22) "US relations with China", p.136-140



mente unidos al ejército regular bajo el nombre de 8º Ejército caminero, habían ocupado distritos agrícolas y algunas pocas ciudades, y luego habían frenado sus operaciones. El 11 de octubre de 1945, se concertó un acuerdo entre el Kuo-Min-Tang y el PC chino que preveía la convocatoria de una Conferencia consultativa popular, con el fin de zanjar todas las divergencias. Se reunió en Chungking esa conferencia en enero de 1946 y, después de 21 días de disensión, adoptó una serie de resoluciones relacionadas con la organización de un gobierno de coalición, la reconstrucción del país, los problemas militares, la convocatoria de una Asamblea Constituyente, etc. No se trató allí de una reforma radical (22). Por fin, el 25 de febrero de 1946, bajo la égida del general Marshall, llegado en misión especial de conciliador en China, el Kuo-Min-Tang y el PC chino concertaron un acuerdo para la unificación de las fuerzas armadas. La vía hacia la "paz social" parecía abrirse. (23).

Sin embargo, en el momento mismo en que se concertaban los acuerdos, ya estaban a punto de reiniciarse las hostilidades. La responsabilidad recae sin lugar a dudas sobre el Kuo-Min-Tang, y algunos meses más tarde, el general Marshall no vaciló en publicar una declaración en la cual enumera dos "siete errores de Tchang-Kai-Chek", siete casos muy claros de agresión militar de las fuerzas del Kuo-Min-Tang, que violaban los acuerdos concertados anteriormente con el PC chino. Desde el verano de 1946, se produjo una reiniciación general de las hostilidades y al finalizar ese año, los ejércitos del Kuo-Ming-Tang comenzaron una ofensiva general para ocupar todos los territorios ocupados por los ejércitos comunistas. Había estallado una guerra civil general (24).

Formalmente, fracasó la misión del general Marshall iracaso en cuanto a la cuestión de la ocupación de los territorios que habían cambiado de mano desde el 13 de enero de 1946, fecha de apertura de la Conferencia Consultativa Popular. Pedía el PC chino el "statu quo ante" y el mantenimiento de las reformas sociales realizadas anteriormente en esas regiones. Propuso Marshall la evacuación de esos territorios y su transformación en una especie de "tierra de nadie". Tchang-Kai-Chek pidió su ocupación por las fuerzas "gubernamentales" (25). En realidad, estaban convencidos los propietarios agrarios que eran inevitables sublevaciones campesinas en gran escala. No confiaban de ninguna manera en el PC chino, y en la posibilidad de que éste, una vez ingresado en un gobierno de coalición, fuese capaz de parar esas sublevaciones. Temían en consecuencia que toda prolongación del período de relativa libertad del cual gozaban los campesinos en las regiones ocupadas por los comunistas trajese fatalmente el apoderamiento de las tierras, y que el ejemplo de esas regiones se extendiese a todo el campesinado chino. El único medio para evitar esa catástrofe era reconquistar rápidamente esas regiones, mientras las ~~fuerzas~~ relaciones de fuerzas militares eran favorables al Kuo-Min-Tang. Las clases

(23) "US relations with China", p.140-143

(24) "US relations with China" p.151-156. "Economist" del 19-5-47

(25) "US relations with China" p.232,158,166.



poseedoras chinas habían comprendido que el tiempo trabajaba en contra de ellas. La aventura militar en la cual se precipitaron con una ceguedad nunca igualada (26) no había sido deseada ni provocada por el PC chino que parece haber tratado de encontrar sinceramente un compromiso. (27).

El fracaso de la misión de conciliación del general Marshall y de la misión de información del general Wedemeyer que le sucedió, no significó en manera alguna un abandono por el imperialismo yanqui de su política intervencionista y de "pacificación" en China. Durante dos años la política norteamericana siguió oscilando entre dos objetivos contradictorios: evitar todo derrumbe del poder del Kuo-Min-Tang por una parte; tratar de "liberalizar" al régimen y de llevarlo a poner fin a la guerra civil por otra. Si las intenciones conciliadoras norteamericanas en China parecen haber sido sinceras, en la práctica la intervención yanqui prolongó la dictadura de Tchang-Kai-Chek. La "presión" ejercida sobre el mariscal con el propósito de hacerle introducir reformas "progresivas" sólo consiguió resultados ridículos (28). El total de la ayuda norteamericana concedida al Kuo-Min-Tang es considerable. Opone un desmentido rotundo a todos los medios reaccionarios, en los EEUU y en el mundo entero, que tratan de explicar la victoria de Mao-Tse-Tung por la "insuficiente ayuda" dada por Washington a la reacción china. En lo concerniente a la ayuda militar propiamente dicha, además de la presencia en China de numerosos consejeros norteamericanos y del transporte de los soldados y del material del Kuo-Min-Tang en barcos y aviones yanquis, abarcó, conjuntamente con los 700 millones de dólares de entregas en préstamo y arriendo después del fin de la guerra en Asia, armas y municiones por un valor superior a mil millones de dólares norteamericanos (29). En cuanto a la ayuda económica, la calculan las fuentes oficiales yanquis en mil millones de dólares igualmente, más una venta de sobrantes de guerra civiles yanquis con un valor de producción de mil millones de dólares también (30). Sea en total tres mil millones de dólares que a pesar de todo no pudieron salvar a Tchang-Kai-Chek. Nada podía detener a la marea ascendente de la 3ª revolución china.

### La desintegración del poder

No se puede entender la derrota de Tchang-Kai-Chek en la guerra civil china si se la considera como la derrota de un gobierno "democrático" frente a la potencia "totalitaria" de los comunistas chinos.

(26) En una entrevista con Marshall el 1º de diciembre de 1946, Tchang-Kai-Chek se jactó de poder "exterminar las fuerzas comunistas en 8 a 10 meses". Anteriormente, habían anunciado aun sus consejeros militares un derrumbe de los ejércitos comunistas en un lapso de 3 meses! (Ibid. p. 212-216).

(27) Ver la declaración del comandante en jefe de los ejércitos comunistas Chu Teh: "Si hubiese ejecutado el Kuo-Min-Tang las decisiones de la Conferencia Consultativa Popular no hubiese habido guerra civil". (Robert Payne: "Journey to Red China". Heinemann, London 1947 p. 14) Payne narra igualmente que el PC propuso como árbitro de la administración municipal de la ciudad de Tchangchung, un gran capitalista



Desde el punto de vista social, el régimen del Kuo-Min-Tang basado sobre una alianza de los propietarios agrarios y de los burgueses "compradores", fué aplastado por las sublevaciones de campesinos explotados. Aun desde un punto de vista formal, fué la iniciativa espontánea y un considerable grado de gobierno propio local de los campesinos armados lo que permitió a los ejércitos de Mao-Tse-Tung aplastar al despotismo podrido y universalmente odiado del Kuo-Min-Tang.

En efecto, nada más contrario a la realidad que designar como ~~una~~ democracia burguesa a la dictadura de Tchang-Kai-Chek. Dictadura abiertamente reconocida como tal, puesto que el Kuo-Min-Tang declaró públicamente que ejercía la tutela sobre el pueblo chino, todavía inmaduro para la soberanía política, hasta 1947 (31). Y el abandono formal de esa "tutela" se produjo justo en el momento en que la dictadura que se apoyaba sobre un servicio secreto de 200.000 miembros, precipitó al país en una ola inigualada de represiones (32).

Un ejemplo muy convincente de la naturaleza "democrática" del gobierno de Tchang-Kai-Chek es el terror que hizo reinar sobre la isla de Formosa en 1947. El 25 de febrero de 1947, estallaron allí incidentes que provocaron el asesinato de varias personas por soldados chinos. La población de Formosa se sublevó y constituyó consejos políticos que reclamaron una Constitución democrática para la isla. Empezó el gobernador negociaciones con la población con el fin de ganar tiempo hasta la llegada de refuerzos del continente. Cuando desembarcaron las tropas chinas, empezó una sangrienta represión. Los norteamericanos calculan en 5.000 el número de víctimas; los habitantes de Formosa hablan de 20.000 personas asesinadas (33). La historia se venga de Tchang-Kai-Chek al abandonarlo hoy al odio subterráneo y tenaz de la infeliz población de esa isla.

No era la dictadura del Kuo-Min-Tang de naturaleza fascista, como lo hizo notar Trotsky antes (34): al revés de los regímenes fascistas, no contaba con ningún apoyo entre la masa pequeñoburguesa que le era violentamente hostil. Era una dictadura militar que se apoyaba sobre una alianza entre propietarios agrarios, algunas capas de "compradores" y la vasta capa de militares y burócratas superiores, aprovechadores del régimen. Según el diario suizo "Der Bund", contaba China con 6.777 generales en servicio. (15 de junio de 1948). Sin embargo, modificó la guerra la base de ese régimen. Aislado de los grandes centros industriales y de las capas decisivas de "compradores", Tchang-Kai-Chek se vió obligado en apoyarse más sobre los propietarios agra-

manchú, Mo-Ti-Huei (op. cit. p. 109).

(28) Con ese propósito, para combatir la inflación, decidió el gobierno en septiembre de 1947 de prohibir la importación de productos cosméticos y de limitar la duración de los banquetes en dos horas, autorizando solamente un número de platos igual ~~es~~ al número de convidados, con un máximo de ocho platos! ("Neue Zürcher Zeitung", 14-9-47).

(29) "US relations with China", p.940-46, 952-55, 969.

(30) "US relations with China", p.1043-44.

(31) Ver "Program of Political Tutelage", carta fundamental del Kuo-



rios los más conservadores y más atrasados. De ese modo, el peso político de los representantes de esa clase (particularmente la pandilla del Comité Central del Kuo-Min-Tang) se volvió determinante (35). Lo que explica el fracaso del compromiso de 1946, alentado sin embargo por la burguesía industrial de China septentrional que, el 13 de abril de 1946, mandó una delegación al estado mayor del Kuo-Min-Tang para pedir el cese inmediato de las hostilidades (36).

La personalidad de Tchang-Kai-Chek es un fiel reflejo del régimen que representa. Esbozó Harol Isaac un retrato del dictador chino tan feroz como fiel. Hijo de un propietario agrario-comerciante de la provincia de Chekiang, fué Tchang-Kai-Chek a Shanghai en 1911 donde trató de hacer carrera como corredor de la Bolsa. Entró en relaciones con sociedades secretas y frecuentó, dice Isaacs, "gángsteres y banqueros, contrabandistas y propietarios de lupanares, usureros y la escoria de los puertos internacionalizados". Casi fué a la cárcel, salvado por "compradores" protectores, se fué al Sud donde ligó su suerte a la de Sun-Yat-Sen. Joven oficial de carrera, fué elegido por el padre de la República china para ir seis meses a Moscú en 1923. A su vuelta, fué nombrado director de la Academia militar de Whampao, construída y dirigida por fondos rusos. Desde esa posición partirá en 1925 para la expedición militar que le permitirá después del aplastamiento de la revolución en 1927, de unificar a China bajo su dictadura. Las matanzas que ordenó son impresionantes, aun para hoy.

De abril a septiembre de 1927, fueron ejecutadas 321316 personas por "crímenes políticos". De enero a agosto de 1928, se elevó en 27.699 el número de condenados a muerte. A fines de 1930 se estimaba en 130.000 <sup>los</sup> adversarios políticos asesinados por el régimen. En 1931, estadísticas incompletas que se referían solamente a las ciudades de seis provincias, hablan de 38.778 personas ejecutadas por móviles políticos en el transcurso del año.

Mantuvo Tchang-Kai-Chek su posición dominante, dice Isaacs, ofreciendo inmediatas satisfacciones a todas las clases dominantes, y maniobrando eficazmente entre pandillas militaristas mutuamente hostiles (37). Pero el cambio de las relaciones de fuerzas entre propietarios agrarios y "compradores" durante la guerra modificó profundamente a la base de sustentación del poder del Kuo-Min-Tang. Más fatal todavía resultó para él el desarrollo en China septentrional y en Manchuria de órganos de autodefensa y autogobierno de los campesinos durante el mismo período. En las aldeas alejadas, en las cuales sólo podían enviar las tropas japonesas destacamentos exploradores, pero que habían sido evacuadas por las tropas del Kuo-Min-Tang, se constituyeron sólidos núcleos de resistencia antiimperialista y de de-

Min-Tang entre 1928 y 1937 in "China Handbook", p.85.

(32) Payne op.cit. p.110

(33) "US relations with China" p.95253. Belden op.cit.p.394-97

(34) L.Trotsky: "Carta a los camaradas de Pekin, una estrategia de la acción y no especulaciones". ("La Lucha de clases" N°46-47, enero-febrero de 1933).



mocracia local.

Milicias de aldea, municipalidades elegidas clandestinamente, aparecieron hasta detrás de las líneas japonesas. El 8º Ejército caminero comunista empezó muy pronto a coordinar ese movimiento de resistencia poniéndolo bajo su dirección: como no disponía de suficientes cuadros, se vió obligado en dejar a las aldeas un importante grado de autonomía y de democracia. Unidades administrativas reagrupadas de una manera bastante floja fueron puestas bajo la dependencia de una instancia central creada de arriba, el "gobierno de la región fronteriza Shansi-Hopei-Shantung-Honan", que dejó una representación bastante amplia a los elementos locales y no comunistas (35). Hacia el fin de la guerra, ese "gobierno" y las autoridades que los guerrilleros comunistas habían construídas en otras partes del país, controlaban ya cerca de 90 millones de personas (39). La masa campesina, a pesar de observar con desconfianza las nuevas medidas de esas autoridades tendientes a impeuir la reforma agraria, consideró sin embargo al gobierno como el primero que no actuaba forzosamente y siempre contra el pueblo. Le concedió su apoyo cuando su reivindicación fundamental, la de la tierra, fué realizada (40).

Se encontró de ese modo el régimen de Tchang-Hai-Chek frente a un adversario cuyas fuerzas siempre crecían. Sus propios recursos seguían disminuyendo, corroidos por una desenfrenada corrupción. Cita Belden el caso de un coronel que debía tomar el mando de un batallón, pero fué separado de ese puesto porque no pudo pasar el "regalo" habitual a sus superiores. Fué nombrado entonces responsable de la unidad de transporte de su regimiento. En calidad de tal, debía dar 1/7 de toda su nafta al oficial encargado del abastecimiento. Sus superiores tomaron otro 1/7 de la nafta para sus necesidades personales. Ese coronel para poder abastecer al regimiento se veía obligado en vender grasas al mercado negro para poder comprar la cantidad de nafta sacada por los oficiales corrompidos (41). El escritor chino Pei-Wan-Chung cuenta que los alcaldes de las aldeas responsables del envío de jóvenes reclutas al ejército habían organizado en la provincia de Hopei, un sistema según el cual toda familia que pagaba sumas exorbitantes podía guardar sus hijos. (42). Al mismo tiempo los efectivos ausentes fueron anotados en los registros de los regimientos para que los oficiales puedan embolsar la paga correspondiente. De allí resultó que numerosas formaciones armadas sólo contaban con el 60% de los efectivos presunidos (43). La situación es todavía más clara cuando se segregu que muy a menudo los oficiales del Kuo-Min-Tang vendían sus armas a los comunistas.

(35) Belden, op.cit., p. 422

(36), op.cit., p. 109.

(37) Harold Isaacs: "No peace for Asia, Mc Millan, New York 1947, p. 54-61

(38) Belden, op.cit., p. 28, 52, 53, 55, 71, 84.

(39) Informe del agente del Departamento de Estado Dawles, "US relations with China", p. 567

40) Belden, op.cit., p. 83, 84, 161, 162.

(41) Belden op.cit., p. 376



La reforma monetaria de agosto de 1948 que instauraba el yuan oro había sido preparada tan secretamente que ni siquiera los consejeros estadounidenses del gobierno chino habían sido informados. Pero pronto se descubrió que el secretario general del ministerio de Finanzas había organizado su propia especulación en la Bolsa de Shanghai puesto que conocía la fecha y las modalidades de esa reforma (44). El informe del general Wedemeyer afirma que los recaudadores de impuestos gravaban a los campesinos con tributos que éstos no podían pagar, mientras que los ricos industriales y comerciantes podían mostrarse a las obligaciones fiscales por medio de una contabilidad falsificada (45). Declara el mismo informe que los servicios de aduana marítima "renombrados durante los años de preguerra por la eficacia y la honestidad de su administración, sin igual en el mundo, alcanza hoy una corrupción que supera todo lo que se vió desde hace 79 años". Corrompían los comerciantes a los aduaneros para poder pasar mercaderías en contrabando, sin permisos o sin pagar derechos de aduana. Declara el informe que las sumas que servían a esa corrupción sólo se elevaban a un 10% del valor de las mercaderías consideradas, mientras que la Dirección de Impuestos absorbía para sus "gastos administrativos" hasta el 60% de las sumas recaudadas (46).

Con la excepción de los altos dignitarios del régimen que organizaron el fraude y la corrupción como un "racket" privado, la gran masa de los pequeños funcionarios se vió empujada hacia el camino de la corrupción por la flagrante insuficiencia de sus salarios. La inflación había golpeado más a los funcionarios y las clases medias que a los trabajadores industriales. Ganaba un profesor universitario, en marzo de 1948, 10 millones de dólares chinos (equivalente a 100 pesos argentinos. N. del T.) (47). No tenía cómo conseguir otras entradas para mejorar ese salario de hambre. No hay que sorprenderse si, en esas condiciones, "las clases cultas e intelectuales se oponen casi totalmente al régimen" (48), y demuestran esa hostilidad con imponentes movimientos, centrados alrededor de las universidades.

En 1946 hubo sobre todo manifestaciones para festejar la concertación de la tregua; pero los manifestantes que aclamaban tanto a los dirigentes del Kuo-Min-Tang como a los del PC chino fueron atacados por la policía y el ejército. En Schuchow, fueron muertos 12 estudiantes, y 25 heridos. El director del Colegio Secundario también fué asesinado. En Kunming, fueron muertos dos profesores después de haber hablado en un mitin a favor de la tregua (49). En 1947, el movimiento fué mucho más amplio. Los estudiantes de las universidades de Shanghai,

(42) "New York Herald Tribune", 9-7-47; el general Wedemeyer considera válida esa conclusión para toda China. "US relations with China" p.759

(43) Belden, op.cit. p.376.

(44) "Neue Zürcher Zeitung", 9-9-48

(45) "US relations with China", p.758.

(46) "US relations with China", p.799.

(47) "Neue Zürcher Zeitung", 15-6-48.

(48) "The Times", 29-5-48.

(49) Belden, op.cit. p.399.



Pekín y Nankín proclamaron la huelga general. 33.000 estudiantes de la Escuela superior de Transportes ocuparon a la estación del Norte de Shangai, se apoderaron de un tren y quisieron ir a Nankín para discutir con el gobierno (50). Trataron los estudiantes de organizar la huelga general nacional para el 2 de junio. La represión fué rápida y violenta. Millares de soldados y policiás rodearon a las universidades de Sahngai y Nankín, arrestaron y golpearon centenares de estudiantes. En Hankow y Chungking igualmente, fué elevado el número de víctimas, 923 arrestaciones, varias decenas de muertos, un millar de heridos, tal es el balance del movimiento estudiantil de 1947 (51).

En 1948, volvió a renacer el movimiento en Primavera. En Pekín, se enfrentó una manifestación de masas con una barrera policial. Hubo numerosos muertos y heridos en ambos bandos. En Kunming, el 15 de julio de 1948, organizó la policía una incursión sobre la Universidad, mató a 5 estudiantes, hirió a un centenar y arrestó a 1.200, 300 de los cuales fueron mandados en un campo de concentración. Fueron sometidos los prisioneros a infamas torturas; 30 fueron enterrados vivos. En agosto de 1948, un tribunal especial se constituyó para juzgar a las "sublevaciones de estudiantes". Millares de estudiantes y varias centenares de profesores fueron expulsados de las escuelas secundarias y superiores (52).

El movimiento obrero también tuvo durante los primeros de posguerra un período de intenso ascenso en los grandes centros industriales. Durante el año 1946, 1.600 huelgas tuvieron lugar en Shangai (53). Fué conquistada la escala móvil de salarios y consiguieron los obreros varios aumentos suplementarios para compensar los efectos de la peor inflación. En 1947, hubo una nueva ola de huelgas que, en el curso del mes de mayo, casi llegó a la huelga general en Shangai para protestar contra la supresión temporaria del sistema de la escala móvil (54). Fué restablecido ese sistema. En 1948, sin embargo, el aceleramiento del proceso inflacionista y el empeoramiento de la situación militar provocaron un período de retroceso del movimiento obrero. La lucha por las necesidades individuales y familiares pasó a primer plano. Una apatía se apoderó de la población que empezó a contar sobre el ejército para resolver sus dificultades. Sólo se vió en ese momento, los disturbios provocados por el hambre, las sediciones por el arroz.

Desapareció por completo la autoridad del Estado. El deseo de paz era universal. Todas las clases de la nación estaban asqueadas del régimen. Pero se necesitaba todavía que una clase dé a éste el golpe de gracia. Fueron las insurrecciones campesinas las que derribaron a Tchan-Kai-Chek.

(50) "US relations with China", p.238-239, "Neue" Zürcher Zeitung", 21-5-47. "Le Soir", 22-5-47.

(51) Belden, op.cit.p.40-402.

(52) Belden, op. cit.p.404. "US relations with China", p.277, 869, 872. "Neue Zürcher Zeitung", 17-7-48.

(53) "Neue Zürcher Zeitung", 12-8-47.

(54) "Nieuve Rotterdamse Courant", 12-5-47.



La cuestión agraria

La desigualdad del desarrollo histórico de China se refleja fielmente en la desigualdad del desarrollo de la agricultura de las diferentes regiones chinas. Por eso es imposible dar un simple esquema de las relaciones de clase en la aña china, ya que esas relaciones varían enormemente en cada región. Sin embargo se puede generalizar ciertos aspectos. La agricultura de las provincias al Sur del Yangtzé es, en general, más avanzada que la de las provincias nortenas: igualmente, en el Norte, a medida que uno se aleja de la costa y de las principales líneas ferroviarias, aumentan más las supervivencias feudales de la agricultura (55). En el Norte de China, las chacras tienen una extensión promedio superior a las del Sur. Pero esta diferencia expresa solamente la pobreza de la agricultura en el Norte, incapaz de a los campesinos la subsistencia sobre terrenos menores. Mientras en el Sur de China sólo la mitad de las chacras tienen una superficie superior a 0,66 ha., y el 30% una superficie superior a 1,3 ha., en el Norte de China, el 75% de las chacras se extienden sobre más de 0,66 ha., el 50%, por lo menos sobre más de 1,3 ha., y el 35% sobre más de 2 ha.. Esas cifras indican también las dimensiones promedio extremadamente pequeñas de las chacras chinas (56).

En el Norte de China predomina el sistema de la pequeña propiedad agraria; los arrendatarios forman la mayoría de los campesinos en el Sur. Sin embargo, para toda China, el número de campesinos independientes disminuyó fuertemente desde el principio del siglo, como lo reconocieron fuentes oficiales del Kuo-Min-Tang. En ciertas provincias del Sur de China, el porcentaje de los campesinos propietarios de sus tierras cayó a un nivel muy bajo: en la provincia de Chekiang (al Sur de Shanghai, a lo largo del mar) es del 18%; en la rica provincia de Kwantung (donde se encuentra además Cantón) es del 21%; en la provincia de Fukiang, entre el Chekiang y el Kwantung, es del 25%, etc. A medida que la agricultura se volvió más capitalista, retrocedió más la pequeña propiedad ante el arrendamiento y la colonización (57).

En 1946, el profesor Cheu-Han-Sung estimó que el 65% del campesinado chino o no poseía tierras o no lo suficiente para atender a sus necesidades (58).

Se destaca también la agricultura china por una marcada diferenciación en la forma del pago de la renta agraria. Esta renta se paga con plata o sino con una parte de la cosecha anual. En general, los cultivos industriales (algodón, té) pagan una renta en plata; los cultivos alimenticios pagan de manera predominante una renta en productos. Esta renta es extremadamente elevada. Las fuentes oficiales del

(55) Carol Isaacs: "The Tragedy of The Chinese Revolution". - Secker & Warburg, New York 1938 p.28. Belden, op.cit.p.155.

(56) "China Handbook" p.609,610.

(57) "China Handbook" p.605. Se lee: "La propiedad agraria se concentra cada vez más entre las manos de un pequeño grupo de gente."



Kuo-Min-Tang la calculan "como promedio" al 40-60% de la cosecha, y en numerosos casos los propietarios agrarios reciben más del 50% de la cosecha, como lo demuestran las siguientes cifras:

Porcentaje de los chacareros que pagan sobre la cosecha:

<u>Provincia</u>	<u>Del 50 al 60%</u>	<u>Del 60 al 70%</u>	<u>Más del 70%</u>
Hopei	5,0	16,0	0,2
Szechwan	28,9	21,7	2,4
Shantung	3,4	9,4	11,7
Suiyuan	6,3	12,5	6,3
Honan	11,0	13,6	2,2
Shansi	24,8	14,3	0,3
Fukien	19,3	9,7	2,2
Chinghai	9,1	4,5	4,5
Hunan	16,5	5,5	3,3
Kansu	4,9	4,9	2,4
etc.(59).			

Para completar este cuadro habría que agregar que el propietario agrario imponía en la práctica la tasa de renta que se le antojaba, y que esa tasa variaba en cada cosecha por falta de contrato escrito. Aun si existe un contrato escrito, éste queda entre las manos del señor que lo interpreta a su manera, puesto que el campesino casi siempre es analfabeto. Finalmente, hay que indicar que las tasas de renta citadas arriba se relacionan exclusivamente con el arrendamiento de la tierra. Si el propietario agrario provee algunos instrumentos de trabajo o abonos, exige un pago suplementario (60).

Hay también una gran diferenciación entre los propietarios agrarios. En el norte, vive generalmente en sus tierras; el capital va de la ciudad al campo; el comerciante tiene tendencia a transformarse en propietario agrario. Por el contrario, en el Sur, vive el propietario generalmente en la ciudad. Invierte la renta percibida en el comercio o en la industria. El capital va del campo a la ciudad (61). En los dos casos, sin embargo, la capitalización de la renta agraria no se realiza por la industrialización o la mecanización de la agricultura, el mejoramiento de las tierras o el aumento de productividad del trabajo. Se realiza o por la compra de las tierras de los campesinos arruinados y su arrendamiento en pequeñas parcelas a otros campesinos que trabajan con los mismos métodos arcaicos, o por la usura, el comercio, o por una combinación de esas diversas operaciones. Esto explica el atraso considerable del desarrollo de la agricultura con relación al crecimiento de la población (62). Los economistas burgueses

(58) "Agrarian Problems in Southern China" citado por Isaacs: "The Tragedy..." p.29.

(59) Ibidem, p.608.

(60) Bowman: "The Chinese peasant", op.cit.

(61) Agnes Smedley, "Supervivencias feudales en el campo chino", en



ses quisieron explicar ese retraso por la falta de tierras para cultivar o por la natalidad excesiva. En realidad, se trata de un fenómeno diferente, y ya muy conocido antes en Rusia y hoy todavía en la India. Por falta de tierras, el propietario agrario tiene interés en conservar la producción dentro de los límites del pequeño cultivo intensivo, semejante al cultivo de las huertas, sin introducir métodos de producción e instrumentos de trabajo modernos. Cada año, todo el superproducto y una parte del producto necesario se sacan de la agricultura y van destinados a nutrir y enriquecer a los propietarios, los burócratas y los innumerables oficiales. Sólo se puede resolver esa crisis permanente de la agricultura expropiando a los propietarios y haciendo imposible una nueva concentración de las tierras nacionalizando al suelo, prohibiendo la venta y compra de tierras, creando en el campo un mercado adecuado para la industria que, a su vez proveerá al campo de la maquinaria necesario para aumentar considerablemente la producción agrícola.

Además de esta causa fundamental de la pobreza del campesino chino, otros males lo aquejan, de los cuales los principales son las supervivencias feudales, la usura y los exorbitantes impuestos. Las supervivencias feudales son múltiples en el norte de China y aun en ciertas provincias del interior de China del Sur. "o muy lejos de Shanghai se puede observar los castillos de barro de los propietarios agrarios rodeados de las miserables chozas campesinas. El dueño de cada "sai" (unidad social compuesta por varias aldeas) es a la vez juez, comerciante, recaudador de impuestos, usurero y verdugo. Tiene su propio ejército reclutado sobre la base de los "voluntarios" entre sus servidores y los campesinos pobres de la región. Estos propietarios agrarios prácticamente tiene un poder absoluto sobre la existencia de toda la población de sus "sai". Las prestaciones vecinales, los servicios señoriales y el concubinato existen en gran escala (13).

La usura es la consecuencia directa de la tasa exorbitante de la renta, que impide la formación del menor fondo de reserva de los campesinos. Se amplió considerablemente con la comercialización de la agricultura, que somete el valor de las cosechas a las fluctuaciones del mercado mundial. Si por causas naturales o por el movimiento de los precios la cosecha pone al chacarero ante la imposibilidad de pagar sus impuestos al Estado, y la renta al propietario, se ve obligado a pedir un préstamo al usurero, en general el mismo propietario, o un miembro de la familia de éste. Se verá en la obligación de pedir prestado semillas para la siguiente temporada, y hasta cierta cantidad de alimentos para dar a su familia, su meagre ración de trigo o de arroz. Las tasas de interés eran extremadamente elevadas y subieron constantemente en los últimos años. En vísperas de la guerra, alcanzaban el 40 a 60% anual. Durante la guerra superaron al 100% trimestral. No hay que asombrarse, pues, si en esas condiciones "la más linda casa en cada aldea o pequeña ciudad es la del usurero. Si los cam-

la revista de Sneevliet: "De Nieuwe Weg", 1933, n.º 2.

(52) Señalen en relación con esto (op.cit. p.147) los siguientes hechos: de 1650 a 1950 la población china creció de 70 a 450 millones de perso-



pesinos pobres de la provincia del Shansi tienen un amargo proverbio: "En los años de bonanza, el propietario tiene cosechas que crecen para él en los campos. En los años malos, tiene plata que crece para él en la casa".(64).

En el transcurso de la guerra, trataron las cuatro familias de atraer hacia ellas los considerables beneficios realizados por la usura. Sus bancos agrícolas y sobre todo las cooperativas campesinas "estatizadas" que, antes de la guerra, sólo habían provisto el 15% de las sumas prestadas a los campesinos, proveyeron el 80%. Esas cooperativas prestaban el dinero a los jefes de aldea y pequeños propietarios agrícolos, que a su vez lo prestaban a los campesinos. Como en las célebres caricaturas de la guerra de los campesinos, el chacarero llevaba él solo la carga de todas esas lindas instituciones que lo aplastaban y lo llevaban a la rebelión.

El carácter exorbitante de los impuestos ya se había señalado en diversas ocasiones. En el curso de la historia china, innumerables son los ejemplos de sistemas de impuestos insostenibles que empujaron a los campesinos a la rebelión (65). Pero nunca ese sistema había llegado al paroxismo de esos últimos años de dominación del Kuo-Min-Tang. Además del impuesto sobre la tierra, había decenas de diversos impuestos suplementarios que, desde 1941, se empezó a cobrar en productos. En 1942 fueron establecidos monopolios del Estado para la venta de la sal, azúcar, tabaco y fósforos (66). Al mismo se estableció y se extendió el sistema de requisiciones militares de mano de obra y de productos agrícolas que dejaron exangües regiones enteras. En el artículo ya citado, cuenta el escritor Pei Wen-Chung que, en la provincia de Hopei, nadie quería aceptar en 1946 un "mou" de tierra como regalo, pues el tributo especial excedía la renta anual que se podía sacar de este pedazo de tierra. Cita Belden casos donde el impuesto especial sobre la tierra supera en 100% la producción anual en la llanura de Chengtu. Y, en la provincia de Honan, descubrió el mismo autor un caso donde las requisiciones militares del ejército del Kuo-Min-Tang fueron mil veces superiores al impuesto sobre la tierra. Esto tenía un significado muy preciso: los campesinos no sólo perdieron la tierra, sus alimentos y vestidos, sino que tuvieron que vender sus mujeres y hijos como concubinas o servidores a los recaudadores de impuestos o a los oficiales encargados de las requisiciones (67).

Si bien el modo de explotación predominante en la agricultura es el de la pequeña explotación, la continua expropiación de los peque-

nas, mientras que la superficie cultivada sólo aumentó de 42 a 84 millones de ha. !

(63) Agnes Smedley, artículo citado. Belden, op.cit.p.155,158.

(64) Belden, op.cit.p.152-153.-Isaacs "The Tragedy..." p.29.

(65) Owen Lattimore:"The Making of Modern China"p.68,72. Editions The Infantry Journal, Washington 1944.-Harold Isaacs:"The Tragedy..."p.3.

(67) Belden.Op.cit.p.157,158.

(66) "China Handbook"p.200,204.



nos campesinos por las tasas muy elevadas de la renta, de la usura y de los impuestos, trajo una concentración de la propiedad entre las manos de los señores de las aldeas, de los usureros y comerciantes-usureros-"compradores". No es raro encontrar propietarios que poseen 20.000 mou (1.300 ha.) o más. El 10% de la población agraria de China -señores y campesinos ricos- posee el 55 a 65% de las tierras. En la provincia de Shansi, el 0,3% de las familias posee el 25% de las tierras. En la de Chekiang, el 3,3% de las familias posee la mitad de las tierras mientras que el 77% de campesinos pobres sólo poseen el 20% de las tierras. Y en el Kwantung, donde el 2% de las familias posee el 53% de las tierras, el 74% de ellas sólo posee el 19% (68). Esto explica porque la insaciable sed de tierra del campesino se transformó muy pronto en un odio de clase con objetivos precisos: el odio contra el propietario agrario y todos los que se alian con él. Ese odio iba a provocar la caída de Tchang-Kai-Chek.

### El derrumbe de Tchang-Kai-Chek

Cuando la situación económica y política se vuelve insostenible para todas las clases productoras de una sociedad; cuando todos los conflictos tienden a ser resueltos por la fuerza; cuando las clases que sostienen el poder decrepito han perdido toda confianza en su propia fuerza; cuando la indignación y la rebelión estallan cada vez más; cuando el pasado y el porvenir se confrontan en cada conflicto social, en ese crucial momento, los dueños del país, al ver que se les escapa definitivamente el poder, se ven arrastrados a arriesgar todo en una acción fatalmente imprudente porque impotente para dar vuelta al curso de los acontecimientos. Lo que fué la huida de Varennes de Luis XVI para la aristocracia francesa, y el golpe de Estado de Kornilov para la burguesía rusa, fué la aventura manchée de Tchang-Kai-Chek para las clases dominantes chinas.

Ya hemos visto que en el momento de la concertación de la tregua, bajo la égida de Marshall, al principio de 1946, poseía el Kuo-Min-Tang una superioridad militar todavía considerable sobre los ejércitos comunistas. En ese momento todavía no se había definido nada. Los campesinos no habían elegido definitivamente todavía. Las sublevaciones eran sólo esporádicas. Es entonces cuando Tchang-Kai-Chek, en contra de la opinión de los norteamericanos, pero con su ayuda, hizo transportar a sus mejores ejércitos en el Norte de China y en Manchuria, y empezó una ofensiva para arrancar a los comunistas las pocas ciudades que éstos ocupaban todavía desde la salida de los rusos. Esta maniobra resultó fatal en todos los planos. Militarmente, alargó en demasía las líneas de comunicación de los ejércitos gubernamentales y trajo su aislamiento y su completo cerco, lejos de los centros de abastecimientos y de los centros vitales de China central. Políticamente, obligó al PC chino a proclamar la reforma agraria para conseguir el activo sostén del campesinado. Y socialmente, provocó la indignada hos-



tilidad de ese mismo campesinado, por los vejámenes y las represalias que le fueron infligidos y desencadenó de ese modo sublevaciones en tal escala que la caída del Kuo-Min-Tang se volvió inevitable.

En vano los consejeros norteamericanos, incluido el general Wedemeyer mismo, desaconsejaron a Tchang-Kai-Chek la operación manchuriana y le propusieron de consolidar primero sus posiciones en la llanura del Norte (69). Se veía obligado el mariscal en probar su suerte, lo mismo que se había visto obligado en sabotear el acuerdo con Mao-Tse-Tung. Había usado Tchang con éxito esa táctica en 1927 para aplastar a la revolución. Pero en ese entonces los focos revolucionarios eran pocos numerosos y aislados. Ahora se extendían a todo el país. Por eso que en 1927 la acción fulminante de una fuerza concentrada permitió el sucesivo aplastamiento de los principales centros revolucionarios, mientras que veinte años más tarde, esa misma fuerza se vió superada en todas partes por la extensión de las sublevaciones.

Al principio, la acción del mariscal pareció verse coronada por el éxito. El 23 de mayo de 1946, las fuerzas gubernamentales se apoderaron de la importante ciudad de Tchangchung en Manchuria; fueron obligados los comunistas a levantar el sitio de Tatung, importante centro de comunicación en la provincia Shansi. El 10 de octubre, las fuerzas gubernamentales se apoderaron de Chi-tené, último centro comunista importante en la provincia del Jehol, y de la gran ciudad de Kalgan. En noviembre, ocuparon la ciudad de Tanghua en Manchuria, y finalmente, en marzo de 1947, ocuparon Yenán, que había sido la capital comunista durante la guerra con el Japón.

Esos rápidos éxitos sólo fueron posibles porque el comando comunista trató de no comprometerse en grandes batallas. Se retiraron las tropas comunistas sistemáticamente de las ciudades hacia el campo, y se conformaron con cortar las líneas de comunicación entre los centros urbanos ocupados por las tropas gubernamentales y con hostigarlas constantemente. A pesar de que las tropas del Kuo-Min-Tang al principio de 1947 tenían todavía una superioridad numérica de 2 a 1 y todavía mayor en armamentos, la inmovilización de importantes contingentes del Kuo-Min-Tang empleados como guarniciones de las ciudades volvió a dar rápidamente la ventaja de la iniciativa a las tropas comunistas.

Esa iniciativa fué utilizada por los comunistas en una audaz maniobra, plenamente coronada por el éxito. Los ejércitos del general comunista Liu-Po-Cheng marcharon hacia posiciones iniciales en el Schantung, cerca del mar, hacia la provincia de Honan, en China central, separando las fuerzas gubernamentales que habían conquistado al Yenán al Oeste, de las fuerzas principales del Kuo-Min-Tang en la región de Suchow-Nankín. Alcanzaron las fuerzas del general Liu al Yangtzé y empezaron a cruzarlo en el mes de junio de 1947. Otras fuerzas comunistas siguieron, y fué abierto un nuevo frente por las tropas comunistas sobre ambas orillas del Yangtzé en China central. Al mismo tiempo, continuó Liu su marcha y terminó por establecer en otoño de

(69) "US relations with China" p.131-132.



1947 su cuartel general en las montañas entre Nankín y Hankow, en el corazón mismo del imperio del Kuo-Min-Tang, de donde fueron dirigidas en 1948 los ataques decisivos contra las fuerzas gubernamentales (70). De esa manera empezó a esbozarse la grandiosa maniobra de rodeo que sorprenderá al grueso de las tropas del Kuo-Min-Tang en la batalla de Suchow y las destruirá.

Sin embargo, sería injusto de considerar el éxito de las maniobras comunistas y el fracaso de las maniobras gubernamentales debido a la sola diferencia de las capacidades estratégicas entre los generales del Kuo-Min-Tang y los del PC chino. Es cierto que esa diferencia existía, y que, conforme a las reglas fundamentales del arte militar, los jefes comunistas buscaban ante todo en destruir al enemigo (71), mientras que los generales del Kuo-Min-Tang trataban de ocupar las grandes ciudades. Pero en esas diversas estrategias se reflejan la diferente estructura de dos ejércitos y la diferencia de su función social. El ejército de conservación social, atrastrando con él un interminable séquito de parásitos, que explotaban al país, y universalmente odiado por la población, que pierde constantemente fuerzas apenas se pone en marcha, por las deserciones y la falta de cuidado; aislado de sus bases de abastecimientos en el Sur, y por esa razón obligada en agruparse alrededor de los campos de aviación donde le llegaba su aprovisionamiento por vía aérea.- el ejército de Tchang-Kai-Chek era pesado, inmóvil, pegado al terreno, hostigado constantemente en su retaguardia por los guerrilleros, expuesto cada vez más a la desmoralización. Ejército de revolución social, que buscaba conscientemente en ganar la simpatía de los campesinos por el reparto de las tierras y de los stocks de víveres (72), capaz de dividirse en innumerables columnas que, en camino se transformarían en ejércitos, que venían a engrosar los campesinos sublevados; sin tren ni equipos y limitándose a un abastecimiento de los más sóbrios de acuerdo con la población de la región que atravesaba.- el ejército de Mao-Tse-Tung era de una movilidad extrema, imposible de sorprender para las fuerzas del adversario, utilizando con un éxito siempre repetido la táctica de la infiltración, veía su espíritu enardecerse con cada nuevo éxito y cada extensión de las sublevaciones campesinas. Cualquiera hubiese sido la estrategia de Tchang-Kai-Chek, había perdido la guerra civil de antemano.

A medida que las operaciones militares se extendieron a un número cada vez más elevado de provincias y de cantones, se extendieron y acentuaron también las sublevaciones campesinas. Estos habían vacilado hasta el verano de 1946. En ese momento, después de meses de vacilaciones y de tergiversaciones, la dirección del PC chino decidió permitir el reparto de las tierras. Era el único medio del que dispo-

(70) Belden, op.cit.p.360-361. El relato de las operaciones militares está basado esencialmente en los despachos de A.Steele del "New York Herald Tribune".

(71) Directivas militares dadas por Mao-Tse-Tung en su discurso de Navidad de 1947.- Belden, op.cit.p.132.

(72) Belden, op.cit.p.361,381.



nia para parar la ofensiva de los ejércitos gubernamentales próximos a las grandes ciudades y para reclutar nuevas fuerzas. Empezaron a producirse sublevaciones campesinas detrás de las líneas comunistas, en los territorios bajo jurisdicción del "gobierno de frontera". Organizándose primero con vacilación, después con una valentía creciente a medida que tomaban conciencia de sus propias fuerzas en reuniones populares a menudo repetidas (73), expropiaron los campesinos pobres durante el verano de 1947 a 21.000 propietarios agrarios en la región fronteriza Shansi-Hopei-Shantung-Honan (74). Ejerció ese ejemplo una fuerza de atracción irresistible sobre los campesinos de las regiones vecinas, y luego sobre los campesinos de toda China.

En vano los propietarios agrarios, que se apoyaban sobre las fuerzas del Kuo-Min-Tang o sobre bandas armadas constituídas por ellos mismos, trataron de frenar las insurrecciones. Las "fire societies" (grupos de bomberos) que organizaron contra los "bandidos" hicieron reinar el terror en las aldeas, pero este terror provocó un aflujo continuo de nuevas reclutas para los ejércitos y grupos de guerrilleros de Mao (75). Numerosos estudiantes y funcionarios huyeron de las grandes ciudades y se unieron a las fuerzas comunistas (76). Durante la segunda mitad de 1947, las insurrecciones campesinas de Hopei, Honan y Schantung habían formado una nueva fuerza armada. Más hacia el sur, se produjo una insurrección en el Kiangsu, que obligó al Kuo-Min-Tang a abrir un nuevo frente. Al lado de los estudiantes, pequeños funcionarios, se alistaron las mujeres que se levantaban contra una esclavitud milenaria, formando en todas las aldeas "asociaciones femininas" que proclamaban la emancipación de las mujeres.

El derrumbe no podía tardar más. Pero habían entendido los comunistas que la victoria más fácil y aplastante no es la que se gana en los campos de batalla, sino la que se conquista en el espíritu y el corazón del ejército enemigo. A partir de 1948, concentraron todas sus fuerzas sobre la disgregación de los ejércitos gubernamentales. La estructura democrática de su ejército, la falta de privilegios de sus oficiales, los cuidados para los soldados, las atenciones para con los prisioneros, prepararon un cambio radical de la situación. Los oficiales de Tchang, ya muy profundamente desmoralizados, maltrataron a sus propios soldados desde los primeros reveses, lo mismo que el régimen de Tchang-Kai-Chek había aplastado sus propios campesinos. Fueron abandonados millares de heridos sin ninguna atención médica; centenares de millares de soldados, desnutridos y harapientos no recibían ya ni siquiera su paga (77). Sobre estos destacamentos, concentraron los comunistas sus esfuerzos de fraternización. Desde mayo de 1947, comunicó la prensa que destacamentos especiales de "vigilancia" debían impedir las desertiones en masa de las tropas gubernamentales

(73) Asambleas de "ajustes de cuentas" o de "enumeraciones de quejas" contra los propietarios. - Belden, op.cit.p.30,31.

(74) Belden, op.cit.p.200

(75) "New York Herald Tribune", 8 de julio de 1947.

(76) Belden, op.cit.p.406. 4.500 estudiantes franquearon las líneas



en Manchuria (78). En enero de 1947, toda la 27a división equipada por los norteamericanos se pasó al bando comunista (79). Un año más tarde, ese movimiento se volvió irresistible. En septiembre de 1948, fué conquistada, Tsinan, capital de Schangtung, gracias a la desertión de las tropas del general que defendía la ciudad. En el mismo mes, se rindió igualmente la importante ciudad de Kaifeng, al mismo tiempo que otros centros. Perdió Tchang-Kai-Chek en algunas semanas 3 ejércitos y 300.000 hombres. La situación de sus mejores ejércitos en Manchuria se volvió insostenible. Sitiadas en Tchongchung, la 60a y 70a ejércitos gubernamentales perdieron en algunas semanas a 13.000 soldados y oficiales, que se pasaron al bando comunista, y después se rindieron casi sin combate. Se entregaron 120.000 hombres en otra ciudad manchú, Chinchiw. Tomaron las tropas comunistas a Mukden, capital de Manchuria, y se unieron a marcha acelerada, en diciembre de 1948, con las fuerzas comunistas de la Gran Planura, ocuparon rápidamente a Tientsin y Pekín y destrozaron al grueso de las tropas del Kuo-Min-Tang en la batalla de Suchow.

El derrubme militar del Kuo-Min-Tang había sacudido poderosamente a los cimientos del régimen. Jefes tan importantes, como el general Fu-Tso-Yi, comandante de Pekín, se pasaron al campo de Mao. Un desbande general indicó la disgregación definitiva del partido en el poder. Queriendo salvarse con medidas desesperadas, instauró un régimen de terror en Shangai, dirigido no sólo contra los comunistas sino también contra la burguesía (80). Esta intervino con su peso en la balanza, y exigió el fin de la guerra civil a cualquier precio. Presentó Tchang-Kai-Chek su renuncia como jefe de gobierno y se retiró a su provincia natal. Se iniciaron tratativas de paz que no pudieron cristalizar. Mientras tanto, se reagruparon los ejércitos comunistas a lo largo del Yangtzé, arteria central de China. El 20 de abril de 1949, a medianoche, en momentos en que vencía el ultimatum comunista para la aceptación de las condiciones de armisticio, cruzaron las tropas comunistas al río en numerosos puntos estratégicos frente a una insignificante resistencia. Bapezó la marcha triunfal sobre Shangai, Nankin, Hankow, Canton y Tchunking. En el término de algunos meses Mao-Tse-Tung se aduenó de toda China continental. La dictadura del Kuo-Min-Tang había durado 22 años, exactamente lo mismo que la de Mussolini.

1<sup>a</sup> de mayo de 1950

(sigue)

-La segunda parte de este artículo comprenderá una descripción de la situación actual en China, un estudio de la evolución de la política del PC chino en la guerra civil, la crítica de la intervención de la URSS en China, un análisis de la naturaleza de clase de la revolución china y un esbozo de las perspectivas de porvenir de ésta.

en diez días en el mes de octubre de 1948.

(77) "Times", 20 de noviembre de 1948.-(78) "Nave Zürcher Zeitung", 27 de junio de 1947.-(79) Belden op.cit. p.351. (80). Con la ejecución de los especuladores, el arresto de los propietarios de las mayores fábricas textiles y la de Tu Wuen-Sen rey del opio en Shangai y jefe de los "sindicatos" amarillos del Kuo-Min-Tang.



Pierre FRANK

EL 12º CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA FRANCÉS

Hay que tener verdaderamente la mentalidad torturada de un trotskista para llegar a semejante conclusión (la crisis del partido comunista) ante este magnífico congreso.

(M. Thorez)

En el mundo capitalista, el Partido comunista francés que acaba de realizar su 12º Congreso nacional en Gennevilliers es la organización stalinista la más importante, por su peso político en la clase obrera y el país. Desde el fin de la segunda guerra mundial, la gran mayoría de los trabajadores franceses se halla bajo la influencia del P.C.F. El desarrollo de los acontecimientos en el seno de este partido y la evolución de sus relaciones con la clase obrera son de la más alta importancia, no solamente para la marcha de la lucha de clases en Francia, sino también para toda Europa y el mundo.

Para entender a fondo lo que ocurre en el presente, tendríamos que analizar la historia de ese partido desde el principio. Por desgracia no existe sobre esa obra seria; el libro de Ferrat (1) da un buen resumen de sus primeros años, hasta el comienzo de la degeneración de la I.C.: los stalinistas presentan una versión profundamente falseada en la autobiografía de Thorez "Hijo del Pueblo": el historiador burgués Gérard Walter (2) que reunió toda una serie de documentos interesantes se dejó engañar por la historia de Thorez o mejor dicho por las historias de Thorez debido a su incompreensión de los movimientos sociales actuales.

Queda enteramente por escribirse la historia de este partido, forma

do en el Congreso de Tours, a fines de 1920, por una mayoría del partido socialista. Esta masa estaba asqueada por la política cnayvinista y probelicista extrema que la dirección de ese partido había realizado durante la guerra y se hallaba atraída por la Revolución rusa victoriosa. El nuevo partido tenía un nivel teórico de los más bajos. Dio sus primeros pasos en momentos en que la burguesía francesa, engreída por su victoria militar, dominaba toda Europa por medio del tratado de Versalles. El ascenso revolucionario de posguerra se redujo en Francia a las huelgas de 1920, rápidamente derrotadas. Parecía que la vida política iba a volver a tomar el aspecto tranquilo de antes de 1914. El partido radical era siempre el principal partido burgués; la extrema izquierda (socialistas y comunistas) salía reforzada en relación a la S.F.I.O. de Jaures. La Internacional comunista tuvo que ocuparse en seguida de su sección francesa. Pero si se toma en cuenta al P.C. alemán que, conjuntamente con el P.C.F. era el principal objeto de las preocupaciones de la I.C., se puede observar fácilmente que los problemas del P.C. alemán concernían a la conquista de las masas y del poder, mientras que la cuestión francesa giraba

(1) André Ferrat, "Historia del partido comunista francés", 1931.

(2) Gérard Walter, "Historia del Partido comunista francés", 1948



alrededor de los principios más elementales del comunismo que había que inculcar a un partido todavía profundamente impregnado de electoralismo y de parlamentarismo y de varias otras taras políticas y organizativas pequenoburguesas. El reformismo y el centrismo casi triunfaron en el P.C.F. Recién a principios de 1923 terminó victoriosamente la lucha interna destinada a transformar ese partido de origen social-demócrata en un partido comunista. Pero muy pronto empezó la degeneración de la I.C., que trajo un doble fenómeno de proletarización y de burocratización de los cuadros del P.C.F. Bajo el pretexto de "bolchevisar" ese partido, fueron llevados proletarios a los puestos directivos: en lugar de los viejos políticos de tipo socialdemócrata, de los cuales Cachin y D. Renault forman los vestigios, fueron introducidos trabajadores jóvenes y combativos. Al mismo tiempo fueron reunidos de manera burocrática en un "aparato" que no solamente dirigía sino que también dominaba al partido y otras organizaciones; Thorez y Frachon son los más simbólicos representantes de esos militantes que iban a tomar en manos la dirección del movimiento comunista y dirigirlo en beneficio del Kremlin.

Durante una docena de años la autoridad del P.C.F. sólo se ejerció sobre una activa minoría de la clase obrera; no penetró muy profundamente en las amplias capas de trabajadores, sobre todo por falta de grandes luchas, pero el partido, entre las masas, creó crédito por la combatividad y la energía manifestadas por sus militantes. Esas masas políticamente poco desarrolladas no fueron impresionadas por los numerosos virajes dictados por el Kremlin. Esos sólo tenían importancia para una muy reducida minoría de

militantes cuyo cerebro se abría demasiado a menudo cuando largos años de actividad habían gastado lo mejor de sus fuerzas.

La llegada de Hitler al poder fué un toque de alarma para la burguesía francesa. La Paz de Versalles que le había costado un millón y medio de muertos y un número igual de heridos había sido rota: dos alternativas se le presentaban, o triunfar en una nueva guerra (y la empresa no valía riesgo tal) o renunciar a su posición de gran potencia. Pero esto no podía hacerse sin la instauración de un nuevo equilibrio social, es decir la instauración de un "Estado fuerte", que redujera considerablemente el standard de vida de las masas laboriosas. El golpe de fuerza reaccionario del 6 de febrero de 1934 inauguró la marcha del capitalismo francés hacia el "Estado fuerte". Pero la llegada de Hitler al poder, la amenaza de una guerra que implicaba y el golpe de fuerza del 6 de febrero alertaron también a la clase obrera y las capas laboriosas en general. Entró Francia en un período de grandes convulsiones que, hasta la fecha, fué marcado por el 6 de febrero, junio del 36, la derrota de junio del 40, la "liberación". Las grandes oscilaciones efectuadas de derecha a izquierda y viceversa no terminaron en un estado de equilibrio todavía. En esta era de politización intensa del pueblo francés, las oscilaciones se debieron esencialmente a la pequenaburguesía que todavía no ha elegido un lugar definitivo.

En cuanto a la clase obrera empezó a ir primero en 1935 y 1936 hacia el P.S. y el P.C. de donde resultó entre otras cosas el Frente Popular, primera combinación de las viejas direcciones con una fracción de la burguesía para canalizar y frenar el movimiento de las masas.



El aparato largamente preparado del PC y de los sindicatos bajo su control empezó por esa misma época a encuadrar millones de trabajadores. A partir de 1935-36 el PCF recojió el fruto de los sacrificios y de la abnegación ~~que~~ de los que habían hecho prueba los militantes comunistas en el transcurso del período heroico de 1923 a 1933. Aunque el frente popular provocó decepciones en la clase obrera, como el PC no estaba representado en el gobierno ( y se limitaba a sostenerlo), la descomposición del frente popular se realizó principalmente en perjuicio de la influencia de la socialdemocracia en la clase obrera.

Después llegó la segunda guerra mundial. Indudablemente el período del pacto germano-soviético empezó a sembrar la duda sobre la política de Moscú entre numerosos militantes comunistas. Consciente de este hecho, la dirección del PCE trata hoy todavía, por los más diversos medios, de "justificar" la política de ese período(3). Pero esta política no trabó el desarrollo del PCF en el curso del período siguiente de alianza entre la URSS y las democracias occidentales, de la "resistencia". Fué entonces cuando la gran masa de los trabajadores franceses pasó bajo el control de los hombres del Kremlin. La socialdemocracia y los sindicalistas tipo Jouhaux se comprometieron gravemente por el papel desempeñado en el curso de los años de guerra por una ala de sus organizaciones (Paul Faure, Belin). Aun la exclusión de ésta no bastó para levantar su prestigio. Además, en los precedentes diez años, sólo excepcionalmente habían recrutado y formado cuadros jóvenes. Se encontraron, por lo tanto, al día siguiente de la guerra desprovistos de una parte de sus antiguos bastiones obreros (Norte, Pas-de-Calais, Ródano,...). Al contrario, la dirección del PCE que especuló también con los cadáveres de los militantes comunistas caídos en el curso de los años de guerra, se vió al salir de la clandestinidad a la cabeza de toda una generación de cuadros obreros llegados a madurez, ligados al Comité Central y que gozaban de una confianza considerable, casi ciega, de parte de la clase obrera.

El PCF disponía en el momento de la "liberación" no sólo de la aplastante mayoría de la clase obrera, sino también de simpatías numerosas y activas en el seno de la pequeña burguesía y aún de la burguesía. Influenciaba, entre otros, una muy importante parte de la inteligencia. Escritores, artistas, científicos, profesores..., unos renombrados en el mundo entero, otros menos conocidos pero igual con una gran influencia, habían engrosado las filas del PCF. No hay duda que el PCF disponía en sus filas o bajo su control directo de más intelectuales que cualquiera ~~sea~~ partido burgués en Francia; si hubiese tomado el poder, en cualquier campo de la vida social (administración, ejército, industria...) hubiese conseguido fieles especialistas. Y esto, no lo olvidemos, con la base de un encuadramiento de la mayoría de la clase obrera por medio de varias decenas de millares de militantes de bases, capces, abnegados y cuya autoridad sobre sus camaradas de trabajo constituía la fuerza esencial del PC en Francia. Nunca un partido revolucionario podía esperar tomar el poder en condiciones tan favorables.

Peró, lejos de tomar el poder, lejos de estimular la acción de los



TABLA I

	Oct. 1935	Oct. 1936	Oct. 1937	Oct. 1938	Oct. 1944	Marzo 1945
Regiones.....	60	64	71	70	(1) 91	92
Secciones.....	445	834	976	1.069	2.226	2.744
Cel. locales y rurales	3.445	7.838	8.951	8.806	14.888	20.429
Ce. de empresa....	776	8.898	4.041	3.852	3.917	6.216
Total de cel.....	4.221	10.736	12.992	12.658	18.805	26.555

(1) Desde 1938, Almería no se considera más como región y no está más incluida en la estadística de regiones, secciones y células.

En este cuadro se puede observar: 1º el ascenso brusco desde 1935; 2º el desarrollo relativamente lento de las células de empresa en relación con las locales o rurales.

TABLA II

	Miembros	Sec.	Cel. de emp.	Cel. locales
30 de sept. de 1937...	338.127	976	4.041	8.951
31 de marzo de 1945...	544.921	2.751	6.145	20.660

En el Xº Congreso se indicó que se había expedido a fines de abril de 1945 824.757 carnets, lo que -según el informe- correspondía a más de 600.000 miembros efectivos.

En este cuadro se puede observar que la tendencia que existía de 1935 a 1938 se acentuó. Secciones y células locales fueron creadas en los lugares más apartados.

TABLA III

	El Gran París Miembros	Sec.	Cel. de emp.	Cel. locales
30 de sept. de 1937.....	115.367	146	1.806	2.390
31 de marzo de 1945	92.538	199	1.951	3.157

(3) de página anterior. Al lado de libros como el de F. Bonte hay que señalar sobre todo las "novelas" escritas por orden del Buró Político por Aragon ("Los Comunistas"). Ver las declaraciones de Aragon mismo en "La Nueva Crítica".

En el informe sobre "La formación de los cuadros" presentado por el CC para el Xº Congreso se puede leer:

"Cualidades que debe presentar un militante:

a) Añegación para el partido y fidelidad hacia su línea política.

Por cierto, el trabajo realizado por un camarada antes de septiembre de 1939 o después de agosto de 1944 debe ser considerada como muy importante. Sin embargo, como la fidelidad hacia la línea política se verifica particularmente en los momentos de peligro, los elementos siguientes son determinantes:

-posición de agosto de 1939 (pacto de no agresión y tratado de comercio germano-soviético) hasta junio de 1940;

-participación en la lucha durante el período ilegal (sept. 39-sept

'44). -eventualmente, su actitud en las prisiones y campos de concentración (pag. 165)".

Hay que observar particularmente el lugar dado a la actitud ante



trabajadores en momentos en que el Estado burgués estaba completamente dislocado, la dirección del PCF se orientó hacia una colaboración con la burguesía que duró cerca de tres años, interviniendo apoyándose en su prestigio para desarmar a los trabajadores, para alentarlos a producir intensamente, para elaborar al ejército republicano. Preconizó las nacionalizaciones burguesas de varias industrias, y sus militantes sindicales ocuparon puestos de primera fila en los Consejos de administración de esas industrias. Numerosos prefectos y una veintena de generales eran miembros del PCF.

En el período de gran euforia del mayor partido de Francia, del partido hacia el cual los partidos burgueses, salvo un puñado de reaccionarios irreductibles, se mostraban tan amables. El Sr. Jacques Duclos era el estimado vicepresidente de la Asamblea Nacional; el Sr. Maurice Thorez era el eminente hombre de Estado en el Consejo de Ministros. En el Xº Congreso del PCF que se realizó poco después de la guerra (26 al 30 de junio de 1945) en París, la dirección se esmeró en presentar los progresos numéricos registrados departamento por departamento en relación con la preguerra. De los informes presentados en este Congreso reproducimos en un cuadro algunas cifras que a pesar de todo no indican completamente la progresión del PCF en el escenario político: no se trataba sólo de un crecimiento numérico que alcanzaba el 75 al 100% en relación con 1937, el mejor año de preguerra para el PCF; sino que no había más rivalidad de otro partido obrero sobre las grandes masas.

#### Desde el fin de la segunda guerra mundial

El XIº Congreso del partido stalinista se realizó en Estrasburgo dos años más tarde (a fines de junio de 1947). Se estaba por acabar el período de colaboración de clase; desde el 5 de mayo no había más ministros comunistas. Un gran ascenso obrero había comenzado en los últimos días de abril de 1947; los obreros de Renault habían superado a los dirigentes stalinistas que, en el curso de una semana, cambiaron cuatro veces de consignas antes de poder retomar contacto con los huelguistas. La burguesía, estimulada por el imperialismo yanqui, aprovechó este período de separación entre los trabajadores y el PC para eliminar a los stalinistas del gobierno. Sin embargo, el PCF no realizó inmediatamente su "viraje" a la izquierda. Hubo que esperar la formación del Kominform (septiembre de 1947) para efectuarlo. En Estrasburgo las vacilaciones del Buró Político se expresaron hasta en el informe de Thorez. El día de apertura del Congreso atacó al Plan Marshall; y la prensa entera -incluida "L'Humanité"- reprodujo sus palabras en momentos en que llegaba Molotov a París para discutir con Bevin y Bidault acerca del Plan Marshall. Al día siguiente, subió Thorez a la tribuna para precisar sus palabras que, según explicaba, habían sido mal interpretadas por la prensa. He aquí en qué términos rectificaba su declaración: "Algunos reaccionarios encarnizados querían ver ya en ese plan algo así como una máquina belicista dirigida contra la Unión Soviética, algo así como el principio de un bloque occidental que cortase a Europa y al mundo en dos partes.

Desde el punto de vista de los electivos, los informes ya eran mu-



no más sobrios que en el Congreso anterior. En vísperas del Congreso, en un artículo escribía Cachin: "Desde hace cerca de un año alcanzamos el máximo de un millón. Nuestra ambición es de duplicar nuestros efectivos." ("L'Humanité", 24 de junio de 1947). Esta cifra de un millón es seguramente muy exagerada, aun tomando en cuenta que el PCF había recrutado al estilo de un partido social-demócrata y que numerosas adhesiones significaban solamente la participación más o menos regular en algunas reuniones de secciones.

El viraje a la izquierda realizado algunas semanas después del Congreso de Estrasburgo no produjo ningún fortalecimiento en cuanto a la influencia y a los efectivos del PCF. Al contrario, fué acompañado por una declinación de los efectivos y de la capacidad del PCF para movilizar a la clase obrera. En el plano electoral, los votos comunistas se mantenían; en ciertos lugares hasta aumentaban todavía. Pero el partido declinaba, el tiraje y la venta de su prensa disminuían.

Una primera tentativa fué hecha para reconquistar el terreno perdido; consistió en una campaña para un reclutamiento tan amplio como posible, la inscripción al partido no implicaba la menor obligación, y esto particularmente en el plano local. Los resultados fueron nulos. Una Conferencia nacional se realizó en Montreuil el 9 y 10 de abril de 1949, enteramente consagrada a los problemas organizativos, se lanzaron verdaderos gritos de alarma sobre la declinación de la prensa;

"El número de esos diarios (semanarios federales) es de 102, den un tiraje total de 860.000 más o menos. Esta cifra constituye un retroceso. Desde el Congreso de Estrasburgo han dejado de publicar su propio periódico 26 federaciones. En 10 departamentos, diarios del partido fueron reemplazados por semanarios. De una manera general, el tiraje disminuye." (Kriegel-Valrimont)

Diarios y semanarios habían desaparecido en regiones proletarias.

Pero la declinación no se había frenado todavía y el asunto yugoslavo aumentaba la confusión en toda una serie de organismos del PCF; en las sesiones del CC que se realizaron entre esta Conferencia y el XIIº Congreso, manifestó Thorez repetidamente las inquietudes de la dirección del PCF. Toda una serie de elementos antaño combativos habían, dicho en el Comité Central de octubre de 1940, "perdido el entusiasmo". Artículos de "L'Humanité" denunciaban a los elementos que trataban de discutir la política del partido, que buscaban de informarse con la lectura de los diarios burgueses; maestros y profesores quienes, en la historia del movimiento obrero francés, tuvieron un papel importante, se vieron tratados como vulgares pequeños burgueses que utilizasen la presión de la burguesía francesa al servicio de Wall Street.

En el XIIº Congreso el segundo papel en orden de importancia fué desempeñado por Lecœur que el nuevo Buró Político designó como secretario de organización en reemplazo de Mauvais, que ocupaba ese puesto desde el fin de la guerra. En su discurso, Lecœur dirigió algunos bajos hacia su predecesor, hacia los que dirigen el partido



por medio de circulares, y a la prudencia exagerada en la elección de los responsables. En este XIII Congreso tampoco se anunciaron muchas cifras. La crisis del PCF existe solamente en la mente torturada de los trotskistas afirmaba Thorez; sin embargo Lecœur daba a pesar de todo algunos informes demostrando que algo ocurría también fuera de las mentes torturadas:

"Es un hecho que, desde la Liberación, no hemos adelantado sino retrocedido en varios lugares.

He aquí algunas cifras:

Federación del Sena: en 1950, 314 células de empresa menos que en 1947.

Bocas del Ródano: en relación con 1945, 256 células de empresa menos.

Gard: 37 menos.

Alta Garona: 100 menos.

Ródano: 46 menos.

Loire: 104 menos.

No se trata de algunos casos aislados, sino de ejemplos siguiendo la tendencia general... Hay en la Federación del Sena 1800 fábricas de 50 obreros y más sin células de empresa".

La delincación de la prensa stalinista se acentúa constantemente (4). El tiraje oficial de "L'Humanité" es de 235.000 a 240.000: se estima la venta en los círculos de la prensa más serios en 190.000 aproximativamente.

En el dominio de la organización, el Congreso de Gennevilliers - como lo había indicado su preparación por una "tribuna libre" en L'Humanité - puso el acento sobre las células de empresa. Se acabó la política de dilución del partido. Ante las dificultades crecientes y una crisis que está madurando, la dirección comprende perfectamente que debe consolidar sus posiciones en la clase obrera, en las empresas, ante todo. En cualquier campo que tenga que pelear, sabe muy bien que su fuerza reside esencialmente en la clase obrera; sabe además que los intelectuales de los cuales se vanagloriaba están corroídos por la duda sobre cuestiones muy importantes, pero que permanecen fieles al PCF porque lo identifican con la clase obrera, porque creen que siendo miembros del PCF o de unas de sus organizaciones ~~xxxx~~ satélites, están ligados a la clase obrera, es decir a la clase que representa el porvenir de la humanidad.

Pero no basta con pronunciarse con una política organizativa dirigida hacia las células de empresa para que éstas surjan de la tierra por arte de magia. Se necesita hombres para realizarla y sobre todo una política que favorezca el sostenimiento o el desarrollo del partido en las empresas.

(4) Los semanarios federales, incluidos los del Sena, tienen un tiraje de 600.000 ejemplares, declaró Thorez en Gennevilliers. Hay que comparar esta cifra con la dada por Kriegel-Valrimont en Montreuil (abril de 1949): 860.000 que, según ya decía éste, "constituye un retroceso".



El PCF dispone de muchos hombres con una rica experiencia <sup>en</sup> el trabajo de empresa. Pero la dirección sabe muy bien que una buena parte de esos hombres, quemados y requemados en los múltiples viajes, no poseen el fanatismo necesario para seguir la política que ellos los quiere hacer llevar. Se trata no solamente de resistir a la regresión burguesa (esto al contrario liga más los militantes al partido), ni como en el pasado de pelear en medio de una clase obrera pasiva, sino que ahora, habrá que chocar con crecientes corrientes revolucionarias en la clase obrera, corrientes decididas en sacarse de encima la tutela de la dirección que sólo traja derrotas para la clase obrera. En consecuencia, la dirección del PCF procede a una vasta operación de renovación de los cuadros medios y de base. La elección del nuevo Comité Central revela claramente esa operación. Fué renovado por un tercio. Viejos militantes fueron alejados del CC, y es muy poco verosímil que hayan manifestado una oposición cualquiera; fueron reemplazados por jóvenes mucho menos experimentados pero que poseen seguramente mucho más entusiasmo que sus mayores. Una idéntica operación se está realizando en todos los escalones de esta organización jerarquizada que representa el PCF. Por otra parte no es la primera vez que ~~xxx~~ actúa así Thorez. Desde el punto de vista del aparato, esta reorganización muy extendida que se realiza, es una tentativa de renovación interna, de reconstrucción del partido, sin que lo aparente exteriormente. Los elementos llevados así a puestos de responsabilidad pasarán por una serie de cursos de formación, los altos dirigentes tendrán que viajar mucho más frecuentemente, para guiarlos, para rectificar sus errores; pero teóricamente, por lo menos, la organización está mejor dispuesta para resistir los embates.

Indudablemente esta reorganización del partido stalinista pueda dar sus frutos. No sólo porque los que dirigen esa operación tienen gran experiencia en estos asuntos y medios a su disposición, sino también porque de un lado la socialdemocracia francesa no puede sacar provecho de la crisis existente en las relaciones entre la clase obrera y el PCF, y por otro lado la vanguardia revolucionaria políticamente organizada fuera de las filas del PCF no constituye todavía una fuerza susceptible de polarizar una parte importante de los que se han dado cuenta de la traición stalinista, y porque para ellos la lucha política es inconcebible si no implica ~~xxx~~ eficacia en la acción de masas; la justeza política y teórica les parece insuficiente en ausencia de tal "eficacia".

Sin embargo, aún en este plano, la situación está lejos de ser inmutable, pues lo que constituye el mayor obstáculo para la reorganización a la cual se entrega la dirección del PCF, es su propia política que va directamente en contra de las profundas corrientes que se desarrollan entre los trabajadores.

El Congreso de Gennevilliers destacó "la lucha contra la guerra, la lucha por la paz". Según los stalinistas estamos "a un paso de la guerra", en un período de ~~xxx~~ inmediato de guerra. Esta puede estallar como consecuencia de accidentes, de provocaciones. Pero ésta puede también ser detenida y la paz salvada si las "fuerzas de la Paz" se movilizan y presionan bastante para hacer retroceder los "provoca-



dores de guerra". Esta tesis errónea, por el hecho que no hay peligro de guerra mundial inmediata, que la guerra no es el fruto de accidentes o de provocaciones y que la paz no puede ser asegurada por el ejercicio de la presión sobre las fuerzas capitalistas, sirve de base a la propaganda stalinista que, sobre este punto, coincide muy exactamente con la histeria de las propagandas capitalistas. El primer efecto es que paraliza las masas aturdidas por esas dos propagandas conjungadas. Sin embargo, la incredulidad se manifiesta por distintos caminos; se puede observar esto particularmente en la acción que llevan los stalinistas. En su informe en Gennevilliers, Thorez al confundir conscientemente la preparación de la guerra con el carácter inmediato del peligro de guerra, observa:

"En Paris y en el interior, se encuentra todavía miembros del Partido que permanecen ciegos o indiferentes ante las maniobras de los provocadores de guerra, y que demuestran una increíble pasividad. Algunos miembros del Partido, influenciados por las campañas del enemigo, creen que "todo esto es propaganda"!

Desde el Congreso de Gennevilliers, y sobre todo desde la reunión del Comité Central de abril de 1950, la actividad esencial de los miembros del PCF se realizó sobre la firma del petitorio de Estocolmo en contra de la utilización de la bomba atómica. Todo el PCF fué movilizado para recoger firmas, más firmas y siempre más firmas. La campaña comprende además una parte destinada a convencer los militantes comunistas mismos de la utilidad de esta campaña o a denunciar los errores y las desviaciones que cometen. Por ejemplo "L'Humanité", con la pluma de los miembros del Comité Central, denuncia los que agregan el llamado de Estocolmo proposiciones de lucha contra la guerra del Vietnam.

Lo que demuestra claramente que los militantes del PCF desean, como la mayoría de los trabajadores, llevar una real lucha contra la guerra, una lucha contra la guerra que se está desarrollando en el Vietnam y no una vaga propaganda de tipo pacifista contra una guerra que no ven acercarse, propaganda que apunta objetivos que no ven claramente.

Pero qué hace el PCF contra los peligros de guerra además de la firma del petitorio de Estocolmo? Sobre este punto, el Congreso de Gennevilliers insistió sobre la necesidad de "politizar" las luchas de las masas. Hasta el presente, esta cuestión fué dejada a segundo plano con relación a la firma de los petitorios, pero es posible que la dirección del PCF la destaque después de haber ensayado crear una atmósfera favorable con la campaña por el llamado de Estocolmo.

Esta "politización" de las luchas no consiste en absoluto en plantear los problemas políticos a la luz de las luchas de las masas por sus reivindicaciones inmediatas. Esto, "lo hacen los sindicatos" declara Lecœur a los congresales. La "politización" debe traducirse, por una parte, con acciones específicas contra la fabricación y el transporte de armas, en general; por otra parte con la subordinación de las reivindicaciones inmediatas a la cuestión de la paz, en el transcurso



de las luchas obreras.

El primero de esos aspectos produjo algunas acciones limitadas tipo comando; el segundo se limitó por el momento a la repetida afirmación: "La lucha por la paz es la lucha por el pan". No hubo todavía luchas obreras importantes en las cuales los stalinistas hubiesen podido ejercitarse en "politizar" según las directivas de Gennevilliers.

De todas maneras, se ha podido constatar hasta el presente cierta resistencia a esa política. La clase obrera francesa no favorece por cierto la política del imperialismo francés, el Plan Marshall, el pacto Atlántico, es profundamente hostil a la guerra del Vietnam extremadamente impopular, pero se da cuenta más o menos confusamente que la acción que le piden los stalinistas va destinada a beneficiar otra política exterior no menos extraña a sus propios intereses. La campaña se lleva contra la fabricación y el transporte de armas en general y no contra la expedición colonial al Vietnam. La referencia citada más arriba demuestra que los stalinistas hacen una diferencia en detrimento de la lucha contra la guerra del Vietnam. Esta campaña, con el llamado a la "dignidad de los trabajadores" para no participar en obras de muerte, a los sentimientos de las madres, etc... no solamente se origina en el pacifismo pequenoburgués tan a menudo denunciado por los leninistas; sino que los stalinistas introducen en ella un elemento muy particular: quieren imponer, por la lucha de los trabajadores, nada menos que un control obrero sobre una parte limitada de la economía, no con la perspectiva de arrancar el conjunto de la economía y el poder de manos de los capitalistas, sino con el propósito de obligar la clase dominante a cambiar de política exterior ! Por violentos que sean los incidentes que se produzcan en relación con tal política, ésta no puede provocar un gran entusiasmo de la masa de los trabajadores: éstos solo pueden inquietarse por la naturaleza de lo que producen con la condición de que se plantea para ellos el problema de la transformación completa de la sociedad; de otro modo, participar a fabricaciones de guerra, a productos de necesidad inmediata, o productos de lujo o bien estar empleados en trabajos que no tendrían sentido en una sociedad socialista, todo eso les es completamente indiferente. Lo que les preocupa son sus salarios, es decir su existencia. Comenzar por querer establecer el control obrero sobre una parte de la economía - y más particularmente la de las producciones de guerra - no sería erróneo si fuese el punto de partida para la extensión del control obrero a toda la economía y para la lucha por el poder proletario. Pero querer imponer, por este medio, otra política a los capitalistas presionándolos, es llevar a los trabajadores hacia un callejón sin salida y futuros fracasos.

Es absolutamente seguro que tal política encontrará resistencia particularmente en los medios sindicales del partido comunista. Además, mas de un militante dejó el PCF y siguió activando en su sección sindical. Aunque estos militantes no estén por el momento organizados de manera alguna, ni aún en la mayoría de los casos favorecen una política de oposición determinada, la dirección del PCF ve en ellos un peligro para ella. Por eso la reorganización no se limitó a los cuadros del



PCF y se extendió hasta la C.G.T. donde la eliminación de los que hacen una oposición abierta está a la orden del día.

Aunque la crisis del PCF existe sólo, según Mauri e Thorez, en las mentes tenturadas de los trotskistas, los miembros del PCF reciben advertencias sobre el peligro constituido por los trotskistas y los titistas. En "L'Humanité" se lleva una campaña diaria contra la ida de brigadas de jóvenes a Yugoslavia. Esta campaña se explica por el hecho que el llamado para las brigadas encontró un eco que supera todas las esperanzas, particularmente en la juventud obrera y estudiantil.

### El peligro está en el partido

Al mismo tiempo, el órgano teórico "Les Cahiers du Communisme" al día siguiente del XIIº Congreso (Nº5, mayo de 1950) llama a la mayor vigilancia EN EL SENO DEL PARTIDO MISMO y descubre en él negligencias, para no decir otras cosas, en las expresiones aparentemente más anodinas. Un maestro de un departamento del Mediodía habiendo hecho la observación en una asamblea de sección que:

"Si alargamos la mano a los católicos, porqué no la podríamos alargar a los titistas?".

Mauvias, miembro del Buró Político agrega:

"Evidentemente, se convierte este maestro en el portavoz de los enemigos en nuestras filas. Trata de caricaturizar, de desnaturalizar nuestra política de amplia unión de la mano extendida a los trabajadores católicos. Hace más que esto. Trata de acreditar la idea que los titistas son una variedad muy especial, pero variedad al fin, de comunistas, que son la expresión de una corriente en el movimiento obrero y democrático. Hay que combatirlo en su célula y su sección, entre la población interesada, aislarlo y echarlo."

La dirección federal del Alto Marne había escrito al C.C:

"En nuestra federación, no hemos descubierto todavía desviaciones titistas."

Mauvais, no tranquilizado con este sabroso "todavía", se exclama:

"Podrían escribir nuestros camaradas que no han descubierto "desviaciones franquistas", "desviaciones hitleristas", "desviaciones fascistas"? Ciertamente no, la simple comparación política debe hacerles comprender su grosero error. Pues no hay desviación titista, lo mismo que no hay corriente titista; que no hay desviación y corriente hitlerista o trotskista".

Ante el creciente peligro de una liberación de las masas de su control desde que debe contestar no sólo a la propaganda de un grupito, sino al ejemplo de un pueblo ~~xx~~ y de su Estado, la dirección stalinista alienta la vigilancia recíproca y la denuncia recíproca en el seno del partido comunista, afin de poder suprimir en el huevo toda crítica naciente. En su artículo, denuncia también Mauvais los "errores" en este plano:

"Por desgracia, ciertos camaradas no han superado todavía esa etapa: para ellos informar al Partido sobre maniobras, declaraciones y actos contrarios a la línea del Partido es hacer el soplón. Tuvimos que cor-



regir esos errores, no solamente en algunas federaciones, como la del Ródano, sino hasta en una escuela del Partido".

Con estas palabras, la dirección stalinista comiesa netamente que, para ella, el PELIGRO ESTA EN SU PROPIO PARTIDO.

El más poderoso bastión del stalinismo en el mundo capitalista está desde ahora fuertemente sacudido por la crisis que azota al movimiento stalinista. En salvaguardia de sus posiciones, los Thorez y los Luolos no vacilarán en recurrir a todos los medios. Pero aunque podrán nacer todavía importantes estragos, sobre todo contra la vanguardia revolucionaria, el IIIº Congreso -que fué una gran manifestación burocrática como saben hacerla los stalinistas- demostró que la influencia de ese partido en la clase obrera estaba declinando, que no volverán más para él esos momentos de enorme poderío que conoció hace cinco años, y que empiezan a esbozarse los contornos de un nuevo partido revolucionario de masas.

17 de mayo de 1950



Li Fu Jen

EN LAS FILIPINAS.

ESCLAVITUD COLONIAL BAJO EL PABELLON YANKEI

Presentan las Filipinas el cuadro típico de un país colonial, saqueado y trabado en su desarrollo por los imperialistas unidos con la clase dirigente indígena.

Este archipiélago de la zona sur del Pacífico está compuesto por 7.053 islas de las cuales sólo 466 tienen una superficie mayor de 2 kilómetros cuadrados. Es su población de cerca de 20 millones de habitantes, la mayoría de origen malayo está formada por "taos" (campesinos) o peones de plantaciones.

Viven los "taos" miserablemente sobre ínfimas parcelas cuya superficie promedio es a penas superior a una hectárea. Reciben los peones de plantaciones salarios míserables como empleados de los hacendados que poseen inmensas propiedades y acumulan enormes beneficios que reparten con los magnates del comercio yankee. Los hacendados arriendan parcelas de la dimensión de un jardín a algunos chacareros, pequeño porcentaje de los trabajadores agrícolas. En ese conjunto de relaciones de clases y de los efectos económicos que producen, encontramos las causas profundas de la guerra civil que se desarrolla hoy en esas islas.

Lo que hizo la dominación extranjera en esas islas se demuestra con el hecho que después de cuatro siglos de dominio español y medio siglo de soberanía norteamericana, se halla la economía atrasada, débil y desequilibrada.

ESTADO DE LA ECONOMIA

A pesar de que la población se ha duplicado casi durante los 30 últimos años, hay muy pocas industrias capaces de asegurar colocación a esa mano de obra y de ayudar a levantar el nivel de vida. La consecuencia es una enorme y creciente presión sobre la tierra que debe producir alimentos para una población cada vez más crecida, de donde una mayor pobreza. La superficie utilizable para los cultivos queda prácticamente constante, pues la mayoría de las tierras suplementarias susceptibles de aprovecharse está en manos de los hacendados. Prefieren esos propietarios acumular a sus riquezas o dilapidarlas llevando una vida fastuosa antes que de invertirlos en la industria. En la población miserable no ven un mercado para sus productos industriales, y para sus propias necesidades le basta con comprar onerosas mercaderías importadas.

El capital yankee posee o controla la mayor parte de las industrias que fueron levantadas, sea antes, sea después de la guerra. Sólo hay pequeñas fábricas que producen algunas mercaderías de consumo. Es un factor despreciable en relación con el conjunto de la economía.

Por lo tanto, hoy como hace cincuenta años, el sector principal, que domina efectivamente a la economía es todavía la plantación. Amplias extensiones se destinan al cultivo de productos de cuya expor-



tación se sacan pingües beneficios: los principales productos son el coco (aceite de coco y copra), caña de azúcar, ábaco (cáñamo de Manila) y tabaco. Después de una elaboración rudimentaria (la mayoría de las veces se reduce al empaque) esas cosechas son adquiridas por las firmas de exportación norteamericanas y enviadas por barco a los EUU.

Los hacendados -y entre ellos la Iglesia católica, uno de los más importantes propietarios de las Filipinas- y sus corredores norteamericanos reúnen grandes fortunas con el cultivo y la venta de esas cosechas. Pero el trabajador que realiza el trabajo agrícola y él que prepara las cosechas para su exportación viven en una miseria extrema.

### QUE PUEDEN MOSTRAR ?

Las condiciones sociales en esas islas tienen el mismo carácter miserable que en todos los países coloniales y semicoloniales del Extremo Oriente. No se puede argüir nada para defender las pretensiones de los imperialistas según las cuales han hecho más que lo que hubiesen podido realizar en ese terreno las viejas potencias coloniales. Los filibusteros yanquis impusieron su ley a las Filipinas en 1898, después de haber derrotado a los españoles. Que pueden mostrar, como bienestar humano, después de medio siglo de soberanía ?

Cuando llegaron los norteamericanos, Manila la capital era una ciudad sórdida e inmundas, salvo los barrios poco extendidos donde residían los hacendados españoles y los funcionarios coloniales. Embelecieron los norteamericanos a esos barrios. Trazaron nuevas avenidas amplias y bien pavimentadas y levantaron grandes hoteles y viviendas modernas.

Edificaron los hombres de negocios majestuosas casas para ellos mismos y los hacendados indígenas se alojaron al lado de sus socios norteamericanos.

Quedaron los turistas boquiabiertos y se extasiaron ante la "gran obra" realizada por los EUU en ultramar. No vieron nada y no se les mostró nada fuera de las lindas avenidas y de las edificaciones. Pero sigue siempre Manila compuesta por inmundas pocilgas. Paseen por los barrios donde vive la masa de la población ! Detrás de las edificaciones de cemento de la plaza Santa Cruz se levantan las casas de latas, las cabañas, cuyos pilotes descansan en el barro de la ruidosa Pasig.

Grandes superficies cubiertas de chozas constituyen los distritos de Tondo, Ermita, Binondo, Malata y Singalong. Allí encontrará calles sin pavimento, sin aceras, con zanjas abiertas y aguas estancadas para las basuras. Las casas son pobres chozas deterioradas, la mayoría de ellas desprovistas del alumbrado eléctrico, y con más razón de cañerías de gas y de agua. Zumban las moscas en negros enjambres que llevan la enfermedad y la muerte. Cuando llueve, las calles se transforman en verdaderos barrizales. En todas partes flotan miasmas pútridos.

Esse es el Manila que ví en vísperas de la guerra del Pacífico, que sigue igual todavía hoy según los recientes artículos horrorizados de la prensa filipina. Claro, el imperialismo yanqui realizó una gran o-



bra en Manila. Le dió una vida mucho más confortable a sus propios agentes y a sus servidores filipinos y está tan orgulloso de su obra que hasta bautizó a la ciudad, "Perla del Oriente".

Solamente hay dos ciudades más con alguna importancia: Cebú, en la isla del mismo nombre, y Iloilo, en la isla de Panay. Allí las condiciones son tan malas como en Manila. Salvo algunos retoques agregados por el comercio norteamericano, siguen siendo lo que eran hace más de medio siglo cuando los explotadores españoles siesteaban a la sombra de sus verandas y contaban la plata producida por las cosechas de las plantaciones.

#### Las condiciones de la aldea

Así son las ciudades. Pero vaya a los "barrios" (aldeas) y encontrará en forma más pronunciada todavía la zenerena del imperialismo y del feudalismo. La aldea es sólo un conglomerado de miserables chozas agrupadas alrededor de una plaza. Estrechos senderos no pavimentados se llaman calles. No hay ningún sistema de higiene moderno. Lámparas de petróleo y la luna tropical proporcionan el único alumbrado para la noche. La suciedad y la hediondez se encuentran en todas partes. Enfermedad. Falta de médicos y de enfermeras. Porcentaje de mortalidad infantil elevado. Duración promedio de la vida muy corta. Posibilidad de educación muy escasa sino nula. Analfabetismo desarrollado. Pobreza siniestra y endémica.

En estos últimos años las cosas empeoraron, si esto es posible. La guerra con sus destrucciones y su caos destruyó al edificio económico ya tan endeble y aumentó las miserias del pueblo. Hoy existen todos los elementos de una crisis económica y social aguda. La caída de las exportaciones, producido por la restricción de los mercados, provocó un déficit crónico del comercio exterior y por consiguiente una sangría en las reservas de divisas extranjeras que están en un punto crítico. Eso winó al peso.

Si no existiese el hecho de que el curso del peso está fuertemente ligado al del dólar, se hubiese producido desde hace tiempo una inflación catastrófica semejante a la de China en los últimos momentos del Kuo-Min-Tang. Como perdía confianza en el peso, empezó el pueblo a acumular al principio de este año la plata. Las monedas prácticamente desaparecieron de la circulación y esto provocó una parálisis del comercio minorista.

#### Feroz represión

Con la creciente pobreza, el ingreso de los impuestos en el plano de la Federación, provincias y barrios, bajó de manera catastrófica. Mientras trafican y roban los funcionarios gubernamentales, grandes y pequeños, y la corrupción produjo escándalos públicos, millares de maestros no reciben su sueldo. Flotando sobre un océano de miseria los explotadores, indígenas y extranjeros, se pasan la buena vida en el lujo y el confort.

Frente al descontento que explota en guerra civil, sólo conoce



el gobierno la represión. Realiza la policía excursiones nocturnas contra las casas y los pequeños negocios de Manila en busca de los acaparadores de la plata. Gángsteres uniformados van a las aldeas para llevarse los contribuyentes culrables. Se persigue a las "personas subversivas". Se mantiene en reserva al ejército norteamericano, para el caso en que la camarilla de Quirino demostrase su incapacidad para conservar el orden.

Entre el pueblo filipino y la victoria en su combate por un cambio social necesario desde hace tiempo sólo se interpone una fuerza real: el imperialismo yanqui. La clase dirigente filipina y su gobierno sólo son una camarilla insignificante y sin fuerzas propias. Si no existiesen las armas enviadas desde los arsenales yanquis a los títeres de Manila, el pueblo vencería fácilmente a los odiados hacendados, se sacaría de encima al gobierno de Quirino y tomaría la suerte de los filipinos en sus propias manos.

### Quislings del imperialismo yanqui llevan la guerra contra el pueblo filipino

El imperialismo norteamericano lleva una guerra en las Filipinas -una guerra dirigida contra el pueblo de las Filipinas con el objetivo de aplastar al más importante movimiento de rebelión popular conocido por esas islas desde la conquista española, hace 400 años.

Armas utilizadas hace algunos años solamente para combatir a la invasión japonesa -armas fabricadas en los Estados Unidos- se dirigen ahora contra la población indígena, y nuevos equipos militares se mandan a las islas tan rápidamente como pueden traerlos los barcos.

Bombardean y ametrallan aviones de caza a aldeas en la selva. El eco de la artillería resuena en las montañas. Barcos de guerra se estacionan a lo largo de las costas y siembran la destrucción en las zonas donde operen las fuerzas "rebeldes".

En las Filipinas, lo mismo que en Grecia, cumplen los imperialistas yanquis ese papel nefasto detrás de la pantalla de un gobierno indígena reaccionario que es su propia creación e instrumento. Lo mismo que en Grecia, actúan despreciando cínicamente la principio de autodeterminación de los pueblos.

### Quiénes son los huks ?

Encabezando a la lucha insurreccional del pueblo se encuentran los Hukbalahap, organización de guerrilla popular constituida en 1942 al principio de la ocupación japonesa. "Hukbalahap" es la contracción de una frase de la lengua Tagalog, "Hukbo ng Bayan sa Hapon", que significa "Ejército del pueblo contra el Japón".

Se batieron los Huks contra los japoneses en colaboración <sup>con</sup> los norteamericanos que le pasaron armas en contrabando. Ligaron esos grupos de guerrilleros su lucha contra la invasión japonesa con la esperanza de una vida mejor después de la guerra. Alentó el imperialismo yanqui a esas esperanzas. Ante todo, los campesinos que constituyen la aplastante mayoría de la población, desearon poner fin al odiado



y opresivo sistema de las grandes propiedades agrarias-plantaciones, que los mantiene en la pobreza y la inseguridad.

Cada vez que lograron arrancar los Huks territorios a los japoneses, repartieron las tierras de los propietarios agrarios y constituyeron sus propias autoridades aldeas. Colaboraba la mayoría de los propietarios agrarios con los japoneses como anteriormente habían hecho causa común con los conquistadores norteamericanos y españoles.

### El papel del imperialismo yanqui

En el caso que los campesinos hayan tendido ilusiones respecto de las intenciones de posguerra de los imperialistas norteamericanos con sus lindas frases sobre la libertad y la democracia, esas ilusiones fueron cruelmente destruidas por la "liberación" de las islas en 1944-45. Uno de los primeros actos del general Mac-Arthur después de su desembarco en la isla principal de Luzón fué de ordenar el arresto de los dirigentes Huké y la devolución de las tierras confiscadas a los propietarios agrarios.

En 1946, abandonaron los EEUU la soberanía formal sobre las islas y nació la República de las Filipinas. Pero los tratados y acuerdos que acompañaron ese abandono generoso concedieron a los EEUU bases militares arrendadas por 99 años, lo mismo que una "igualdad" de trato de los capitalistas norteamericanos en la explotación de los recursos de las islas, probando que la independencia era sólo una pantalla para una explotación colonial que no había terminado en manera alguna.

La tarea de liquidar la rebelión popular y de restablecer el statu quo social en todos los lugares donde los Huks habían conseguido sacudirlo, se confiaba ahora al gobierno filipino, primero con el presidente Sergio Osmena, luego con el presidente Manuel Roxas, y hoy con el presidente Elpidio Quirino.

Gracias a un pseudo pacto de ayuda militar, recientemente renovado por dos años, ponen los imperialistas yanquis plata a disposición del gobierno títere filipino contra el pueblo de esas islas. Aunque se mantienen en segundo plano, ocupan las tropas norteamericanas además bases estratégicas en las Filipinas.

### Lamentable fracaso de los quislings.

A pesar de ese apoyo norteamericano, fracasaron lamentablemente los esfuerzos del gobierno títere para eliminar a la oposición armada. Empujados por la decepción de todas sus esperanzas de los tiempos de guerra, y alentados por las grandes luchas de los pueblos chino, indonesio, malayo e indochino, continúan los filipinos su resistencia. De algunas chispas cuando el fin de la guerra, su rebelión prendió cada vez más como un incendio de bosque, teniendo como telón de fondo una crisis económica creciente, provocaciones y miseria social.

Las acciones represivas del ejército y de la gendarmería filipina sólo consiguen hacer crecer las fuerzas de descontento y de rebelión. Se ampliaron considerablemente las filas de los Huks. Como sólo



poseen hasta ahora armas livianas, se ven obligados en evitar ataques frontales. Pero poseen un arma suplementaria y poderosa: la amistad y la protección de la población aldeana que les permite operar audazmente y con una movilidad extrema en frentes separados que se extienden ahora de norte a sur a lo largo de las islas, o sea una distancia de más de 1.500 kms.

Los Huks están en todas partes a la vez. Cuando Quirino prometió públicamente aplastarlos en el plazo de un año o de renunciar, llegaron hasta los suburbios de Manila. Varias veces, fué puesta la capital en estado de alerta debido a un esperado ataque de los Huks. Toda la isla de Luzón -la principal del archipiélago de las Filipinas- fué colocada bajo control militar el 1º de abril último.

El ministro de defensa del gobierno Quirino, Ruperto Kangleon, estimó en más de 16.000 los Huks armados, pero sin duda es mucho más elevada la cifra real de los guerrilleros. Se da cuenta perfectamente el gobierno de Manila que no puede enfrentar la crisis sin ayuda exterior, y confía en la ayuda de los imperialistas yanquis. El 18 de febrero último, admitió Kangleon en el momento de desencadenarse una ofensiva general contra los Huks, que sin la ayuda norteamericana esa lucha no tenía prácticamente perspectivas. "Necesitamos tener suficiente equipo norteamericano para proveer adecuadamente de armas a nuestras fuerzas terrestres, marinas y aéreas para una ataque final contra los Huks", declaró el ex tira de O'Dwyer.

La contestación de Washington a ese desesperado llamado fué la renovación del pacto de ayuda militar por dos años. Continúan llegando a las Filipinas las armas y municiones norteamericanas, que tienden a conservar un estado de cosas que la gran masa del pueblo- veinte millones de habitantes- no piensa seguir tolerando.

Aun teniendo en cuenta la ayuda que proveen, se muestran francamente escépticos los imperialistas yanquis en cuanto a la capacidad del gobierno de Quirino para suprimir la rebelión popular y mantener a las Filipinas como feudo de los parásitos propietarios agrarios y de sus socios norteamericanos. Sus portavoces más encarnizados desencadenaron una campaña en favor de una directa intervención yanqui, es decir en favor de la utilización de las tropas norteamericanas contra los Huks.

Publicó la revista "Life" en su número del 17 de abril un editorial titulado: "Pasemos a la acción". Partiendo de la declaración del secretario de Estado Dean Acheson, según la cual eran indispensables las Filipinas para la seguridad de los Estados Unidos y que éstos llegarían incluso a la guerra para conservarlas, explica la revista del trust Luce que no hay ninguna razón para creer que el gobierno de Quirino pueda liquidar a los Huks sin la ayuda del exterior. El editorial en cuestión se expresa luego francamente en favor del empleo de soldados norteamericanos y de infantería de marina para eliminar a los Huks, y no oculta su opinión: "Hay que tomar una decisión! Hay que empezar a actuar en Asia!".

Claro está, pegaron los imperialistas yanquis la etiqueta de "comu-



nistas" sobre los Hukbalahaps. Declara la revista "Life" que el movimiento de los Huks corresponde a una invasión soviética en las Filipinas, lo que justificaría el empleo de tropas norteamericanas. Despachos de la prensa capitalista repitieron que Luis Taruc, de 37 años, el dirigente de los Huks, es comunista. Pero no existe ninguna prueba concreta para demostrar como los Huks actúan bajo la influencia stalinistas.

Para las imperialistas, la influencia stalinista significa una cosa: la expansión del "imperialismo" soviético. Para los socialistas revolucionarios significa algo muy distinto: la trágica posibilidad de traición de la lucha popular. Los pérfidos actos de los stalinistas en China demuestran claramente lo que pasaría en las Filipinas si los agentes del Kremlin pudiesen establecer allí su control.

Pero sin considerar el carácter de la dirección política de los Huks, podemos decir que el movimiento es un movimiento popular real que goza del apoyo de la gran masa del pueblo, y aun en amplia forma de su participación. En este plano, no hay ninguna diferencia esencial con el movimiento campesino que dirigen en China los stalinistas. Es necesario determinar cual es actualmente el enemigo nº1 del pueblo filipino. Ese enemigo, es el imperialismo yanqui.

Como concede el imperialismo norteamericano una importancia estratégica primordial a las Filipinas, parece que es más probable una intervención militar norteamericana en gran escala en ese archipiélago que en China, donde hubiese sido una empresa demasiado vasta y arriesgada en las condiciones existentes en ese país. Hay que dar la señal de alarma desde ahora y avisar a la clase obrera norteamericana de los planes contrarrevolucionarios del gobierno de Washington y de sus agentes de Wall Street.



Wolfgang Leonhard

LAS RELACIONES ENTRE PAISES SOCIALISTAS

Publicamos a continuación el capítulo consagrado a las relaciones entre países socialistas en el folleto de W. Leonhard "El Kominform y Yugoslavia", editado en alemán en Belgrado en 1949.

Wolfgang Leonhard, hijo de un militante del PC alemán, fué educado en la URSS. A fines de la guerra, ocupó un puesto de dirección del S.E.D (partido stalinista de la zona oriental de Alemania), hasta su ruptura relacionada con el asunto yugoslavo. Vive W. Leonhard actualmente en Belgrado, donde se ocupa particularmente de las audiciones difundidas en idioma alemán.

El problema de las relaciones entre Partidos comunistas en el seno del movimiento obrero internacional es hoy en día tanto más importante cuanto que ya no se trata solamente de un problema interno del movimiento obrero, sino de un problema relacionado con el porvenir del desarrollo socialista en el mundo. Mientras que en la época de Marx y Engels los partidos obreros revolucionarios en todos los países sufrían de la represión en un grado variable, mientras que en la época de Lenin el Partido Comunista había vencido sólo en un país, la Rusia Soviética, hoy el problema de las relaciones entre partidos comunistas está indisolublemente ligado al de las relaciones entre los diversos países socialistas, es decir entre los países que se han encaminado en la vía del desarrollo socialista y donde el Partido comunista está en el poder. Con la aparición de los nuevos países socialistas, en el transcurso de la lucha de liberación antifascista y del período transcurrido desde 1945, el problema de las relaciones entre países socialistas se transformó de problema teórico del porvenir en importante cuestión política de actualidad.

Es comprensible que en tiempos de Marx y Engels la cuestión de las relaciones entre países socialistas no se haya planteada en todo su amplitud y extensión, y que no haya podido encontrar su solución aun en las obras de Lenin, ya que en esa época el movimiento obrero apenas vislumbraba el problema. Sin embargo los clásicos del marxismo-leninismo habían aportado ya, en ese terreno igualmente, algunas indicaciones importantes que revisten hoy, en el momento del conflicto entre la dirección del Kominform y los comunistas de Yugoslavia, un significado excepcional. Indicaron los clásicos del marxismo-leninismo sobre ese punto repetidamente que sería el deber de los países socialistas del porvenir romper con las antiguas relaciones capitalistas del pasado, de terminar con la antigua política de opresión y sojuzgamiento nacional de los países más débiles por los más fuertes, de los Estados económicos atrasados por las grandes potencias con alto desarrollo técnico, e introducir en lugar de las relaciones antes empleadas nuevas relaciones mutuas, basadas en el respeto de la soberanía de cada país, en la conciencia de la plena igualdad de derechos y de la necesidad de la ayuda mutua para la edificación econó-



mica. política y cultural.

Ya en el Manifiesto Inaugural, base programática de la Internacional, redactado por Marx, se dice en relación con eso:

"Las leyes elementales de la moralidad y de la justicia que deben regir las relaciones entre individuos deben aplicarse también como leyes supremas del comercio entre los pueblos.

La lucha por esa política exterior es parte integrante de la lucha general por la emancipación de la clase obrera".

Al lado de esas líneas rectoras en la cuestión de las relaciones internacionales por las cuales debe combatir el movimiento obrero, los clásicos del marxismo-leninismo en la década del 80 tomaron posición una vez más sobre ese punto, y nos dieron otras importantes indicaciones de gran importancia sobre el problema de las relaciones entre países socialistas. Como había planteado Kautsky la cuestión de la actitud futura de los países socialistas europeos del porvenir hacia las colonias económicas atrasadas y los países dependientes, contestó Engels en su carta tan conocida del 12 de septiembre de 1882:

"Según mi punto de vista las colonias propiamente dichas, es decir los países con población europea como Canadá, África del Sud, Australia, se volverán todas independientes; mientras que los países sometidos simplemente y de población indígena como la India, Argelia, las posesiones holandesas, portuguesas y españolas, deberán ser tomadas provisoriamente a cargo del proletariado y llevadas lo más rápidamente posible hacia la autonomía. Las fases sociales y políticas por las cuales esos países deberán pasar antes de alcanzar a su vez a la organización socialista, es una cuestión sobre la cual sólo podemos enunciar hipótesis bastante estériles. Solamente una cosa es segura: el proletariado victorioso no puede imponer sus ventajas, cualesquiera sean, a ningún pueblo extranjero so pena de minar las bases mismas de su propia victoria!"

Esas indicaciones sin duda muy importantes revisten hoy en día un gran significado. Lo que parecía entonces ser un problema del lejano porvenir se transforma hoy en una tarea presente imperiosa y urgente. Los millones de seres humanos que luchan hoy en todos los países por el advenimiento de la sociedad socialista no ven solamente en el objetivo que persiguen la liberación de la explotación, de la miseria, de las crisis y de la desocupación, ven también en eso el principio de una nueva era en las relaciones entre pueblos, de una era de paz y de amistad internacional, la supresión definitiva de la explotación colonial y de la opresión nacional, el principio de la cooperación iraterna de pueblos iguales en derechos. Millones de seres humanos, que luchan por el socialismo en todas las partes del mundo, consideran en consecuencia, atentamente las relaciones entre la Unión Soviética y esos países que habiendo emprendido el camino del socialismo quedan transformarse en un cercano porvenir en nuevos países socialistas. Tanto más determinantes deben considerarse las tendencias que afloran a la superficie actualmente en las relaciones entre la Unión Soviética y los nuevos países socialistas. El estableci-



miento de sociedades por acciones soviéticas y de las pretendidas sociedades mixtas sovieto-húngaras y sovieto-rumanas, las inversiones de capitales soviéticos, la instalación de directores soviéticos, la exclusiva adaptación de los planes económicos de los países de democracia popular a los intereses de la Unión Soviética, esto en detrimento de esos países que edifican actualmente el socialismo, son algunos simplemente de los más serios entre los síntomas que aparecen hoy en las relaciones entre países socialistas.

En el terreno político aparece igualmente sin lugar a dudas un neto abandono del principio marxista-leninista fundamental de la igualdad de derechos de los países socialistas y del respeto de la soberanía de cada país. El nucleamiento de agentes en el seno del nuevo aparato estatal en los países de democracia popular, la vigilancia de los funcionarios, el alejamiento definitivo y hasta el arresto de todos los comunistas que, trabajando en el aparato estatal o económico, se pronuncian por la igualdad de derechos de los países socialistas, todo eso demuestra que en el terreno político también, el principio de la igualdad de derechos de los países socialistas se visotea. Cierzo que, para un comunista no es fácil pronunciarse hoy sobre esas graves tendencias que encierran peligros incalculables. Pero un comunista que guardase silencio sobre esa cuestión se haría el cómplice de la traición de uno de los principios básicos más actuales del marxismo-leninismo.

Es interesante indicar sobre esa cuestión que Lenin, ya, aunque no había previsto en forma tan absoluta la posibilidad de un desarrollo tan nefasto, se había levantado contra la concepción según la cual, por el simple hecho de la victoria del proletariado, la igualdad de derechos de los países socialistas se encontraría inmediatamente y automáticamente asegurada. Destacaba Lenin que la victoria del proletariado sólo creaba la posibilidad, las premisas, para la liquidación de la explotación y opresión nacional, pero que la cuestión era de transformar esa posibilidad en un hecho concreto:

"Al realizar la transformación del capitalismo en socialismo, crea el proletariado la posibilidad de una completa liquidación de la opresión nacional. Esa posibilidad se concretará "solamente" -solamente!- cuando en todos los terrenos se cumpla íntegramente la democracia-incluso hasta la determinación de fronteras nacionales conformes a las afinidades de la población, y aun la libertad total de separación" escribía Lenin en 1916 (K).

No se trata de ninguna manera en esa exposición de Lenin de una expresión única, o accidental; se trata de uno de sus pensamientos fundamentales sobre el cual vuelve en distintas ocasiones. Lenin escribe en otro pasaje de ese artículo:

La adaptación de la política a la economía se hará inevitablemente, pero no de un solo golpe ni sin choques, ni simplemente ni directamente. Lo que plantea Engels como seguro es un principio internacionalista único e incondicional, que aplica a todos los "pueblos extranjeros" y no solamente a los pueblos coloniales: querer imponerles la



felicidad equivaldría a minar las bases de la victoria del proletariado.

El proletariado no es un santo y no está al abrigo de faltas y debilidades por el solo hecho de haber cumplido la revolución social. Pero las faltas posibles (y los intereses egoístas: La tentativa de vivir a expensas de los demás) llevarán inevitablemente al proletariado al conocimiento de la verdad" (2).

En esas importantes indicaciones de los clásicos del marxismo-leninismo se encuentra la llave de una de las cuestiones fundamentales más actuales del conflicto entre la dirección del Kominform y los comunistas de Yugoslavia. Vivimos hoy en un período en el cual el ideal socialista, por el que luchan los trabajadores políticamente conscientes de todos los países, por el que se consiente tantos sacrificios, puede desacreditarse si no se llega a anular esa peligrosa desviación de los fundamentos del marxismo-leninismo.

Esos "intereses egoístas: la tendencia de vivir a expensas de los demás", como los llamaba Lenin, existen indiscutiblemente y no tienen nada que ver con el marxismo-leninismo, aun cuando se los trata de disimular como "intereses superiores de la política soviética". Es lo que no reconocido actualmente no sólo los comunistas yugoeslavos, sino también millares de comunistas de todos los países, principalmente de los países de democracia popular del Sudeste de Europa. Claro está, a esos comunistas fieles al marxismo que reconocieron el peligro y se levantan contra el golpe fatal dirigido a la igualdad de los países socialistas, se los puede llamar "trotskistas" y "nacionalistas". Se puede -como por desgracia ya se produjo- sacarles sus puestos, destituirlos y hacerlos desaparecer, como por ejemplo el general Markos, querido en todo el movimiento obrero internacional; se puede finalmente hacerlos comparecer ante un tribunal secreto, hacer un proceso y asesinarlos, como por ejemplo el dirigente de los trabajadores de Albania, Koxe Džodžé. Pero todos esos procedimientos no podrán acabar con el justo combate de millares de comunistas europeos por relaciones socialistas iguales, porque ese combate es conforme a los principios del marxismo-leninismo, del internacionalismo y del movimiento obrero socialista, porque ese combate va dirigido contra una desviación extremadamente peligrosa en el seno del movimiento obrero internacional.

(1) Lenin: "Resultados de la discusión sobre la autodeterminación" (otoño de 1916).

(2) *Ibidem*.



LA 8a. SESIÓN DEL COMITÉ EJECUTIVO  
DE LA Iva. INTERNACIONAL (ABRIL 1950)

EL VIRAJE DE LA SITUACIÓN MUNDIAL Y  
LAS TAREAS DE LA Iva. INTERNACIONAL

El 8º Pleno del Comité Ejecutivo de la Iva. Internacional adoptó un informe político presentado por su Secretariado Internacional, titulado "El viraje de la situación mundial y las tareas de la Iva. Internacional". En la introducción a este informe, la caracterización de la presente situación como un viraje en la evolución mundial desde 1945 es justificada a la vez por la agravación extrema de la crisis del sistema imperialista y por el estallido de la crisis del stalinismo.

"La posibilidad de una normalización de la situación económica y social de los países metropolitanos es eliminada por la destrucción de la válvula de seguridad económica que constituían los países coloniales, y de la fuente de superbeneicios coloniales indispensables para el establecimiento de una 'paz social' relativa en los países adelantados", dice el informe. Por su parte, la crisis del stalinismo crea en el movimiento obrero condiciones favorables para la construcción de partidos revolucionarios de masas. Así las crisis paralelas del imperialismo y del stalinismo permiten esbozar dos perspectivas de gran importancia: por una parte, la perspectiva de una "neutralización recíproca prolongada entre la burguesía norteamericana y la burocracia soviética, que torna imposible por largos años el estallido de la 3a. guerra mundial"; por la otra, "una perspectiva revolucionaria mundial donde confluyen las mareas ascendentes de la revolución colonial, las de la crisis social en Europa occidental que la burguesía no alcanza a ponerle un dique definitivamente, las corrientes de radicalización engendradas por las contradicciones económicas crecientes de los países anglo-sajones, y las corrientes provenientes de la disgregación del stalinismo".

La situación económica mundial

El informe se aboca enseguida al análisis de la situación económica mundial actual cuyos aspectos salientes son: el fin del "boom" de posguerra en los Estados Unidos y las tentativas hechas por la burguesía norteamericana para evitar una crisis de hundimiento del tipo de 1929; la acentuación de la competencia internacional; el desarrollo desigual entre diferentes sectores de la economía capitalista mundial, de donde resulta que ciertos países entran en plena depresión en el momento en que otros (Alemania, Japón, etc.) penetran apenas en la fase de la recuperación económica.

"Históricamente, se dice en el informe, el imperialismo norteamericano no conoce otro camino para escapar a una crisis del tipo de la de 1929 que la preparación para la guerra y la guerra misma para reconquistar el inmenso mercado de Praga a Shangai que hoy se le escapa cada vez más." Pero el desencadenamiento de la guerra exige ciertas condiciones políticas, militares, psicológicas, y sobre todo, sociales, de las cua-



les ninguna estaba presente en el momento en que se produjo el doblegamiento económico de 1948-49. La burguesía norteamericana se esforzó entonces por ampliar el plazo, es decir por transformar la crisis de hundimiento amenazante en una depresión gradual prolongada. Para llegar a ello utilizó los caminos siguientes:

a) una política acentuada de reñe "que crea un vasto mercado artificial gracias a los encargos y a las inversiones estatales e impide así todo hundimiento en el sector de la industria pesada",

b) una política de sostenimiento de los precios agrícolas,

c) Los gastos del "Fair Deal" que tienden, como el apoyo a los campesinos, a evitar un hundimiento del mercado de productos de consumo, hundimiento que alcanzaría a la industria liviana,

d) el financiamiento de las exportaciones norteamericanas por medio de créditos gubernamentales norteamericanos, aunque buscando al mismo tiempo acrecentar las salidas exteriores de los productos norteamericanos "aboliendo todas las barreras a la libre circulación de capitales y de mercancías en el mundo",

e) la búsqueda de un aumento de las exportaciones de capitales norteamericanos a las "regiones atrasadas" del mundo.

Esta política de la burguesía norteamericana, constata el informe, "consiste en primer lugar en una exportación de las contradicciones internas de la economía norteamericana a los otros países capitalistas. Esta política está así en oposición a las aspiraciones a largo plazo del imperialismo norteamericano, a saber: la consolidación del capitalismo en Europa occidental y la constitución de un frente único imperialista mundial indispensable para el desencadenamiento de la guerra contra la URSS. Además, esta política de gastos gubernamentales acrecentados del Estado norteamericano entrará en una fase de dificultades agravadas a medida que la disminución de la renta nacional reduzca los recursos presupuestarios." En el fondo, la burguesía norteamericana está en vías de poner en juego sus reservas para doblar el cabo de sus dificultades actuales. Por enormes que sean esas reservas, no son suficientes para permitir a la larga cubrir todas las necesidades del sistema capitalista internacional en desintegración.

En lo que se refiere a la agragación de la competencia internacional, el informe subraya los éxitos relativos obtenidos por el imperialismo británico gracias al mantenimiento de una zona monetaria cerrada, y sobre las consecuencias del retorno de Alemania y Japón a los mercados internacionales. La importancia de la penetración norteamericana en los imperios coloniales de las potencias imperialistas menores es igualmente puesto de relieve.

La nueva situación económica mundial ha tenido graves consecuencias para Europa occidental, declara el informe. Con excepción de Alemania y, en una medida menor, Gran Bretaña, todos los países de Europa occidental conocen actualmente el comienzo de una depresión económica caracterizada por un aumento de la desocupación, la crisis de negocios, la mala venta



de los productos de consumo, y fenómenos monetarios deflacionistas. Esta depresión no se ha transformado en crisis de hundimiento gracias a las inversiones estatales (rearme y reconstrucción), financiadas en gran parte por la contrapartida de los créditos Marshall.

Frente a la exacerbación de la competencia internacional y al principio de depresión económica, la burguesía europea contesta con "la lucha por la productividad, por la racionalización, por la baja de los precios de costo". Esto significa que la burguesía trata de arrojar sobre las espaldas de las masas trabajadoras el "fardo que la burguesía norteamericana tiende a arrojar sobre sus propias espaldas".

En lo que se refiere a otros sectores de la economía mundial, el informe constata ante todo: a) la recuperación industrial importante de Alemania occidental, de Japón y de ciertos países de Extremo Oriente, cuya situación estaba señalada todavía por una postración completa hasta 1947; b) las amenazas de una crisis de hundimiento que pesan sobre países productores de materias primas en América Latina, en África y en el Medio Oriente, crisis que ha sido hecha retroceder temporariamente por la política de almacenamiento de materias primas llamadas "estratégicas" por parte de Estados Unidos y de la URSS; c) la postración económica prolongada de España que se aproxima a un hundimiento completo del cual sólo podría salvarla una importante ayuda norteamericana; d) el final de la crisis de reconversión de la economía soviética que actualmente ha sobrepasado ampliamente los niveles de producción de la preguerra inmediata; e) las importantes modificaciones de estructura sufridas por los países del glacis en 1948-49, y el estrechamiento de los lazos mutuos entre la economía soviética y la economía del glacis, que se ha operado con un acrecentamiento de la parte extraída por la burocracia soviética sobre los progresos económicos realizados en el glacis.

El informe esboza luego las tendencias futuras del desarrollo de la economía mundial. La tendencia fundamental, es "la tentativa de la burguesía norteamericana de reconstruir la unidad del mercado mundial, marco ideal para la expansión 'pacífica' del imperialismo yanqui, dotado de una superioridad técnica aplastante y de una plétora de capitales. Esta tendencia encontrará éxitos parciales en el inmediato porvenir, dice el informe. Ella tratará sobre todo de igualar por vía de competencia (internacional) los precios de producción de la mayor parte de los países exportadores de productos manufacturados, y de reintroducir una cierta división mundial del trabajo, más rudimentaria que la de antes de 1929!... Ella se operará por un levantamiento de la productividad de los países atrasados... y de Alemania y Japón, y por una rebaja del nivel de vida de las masas de los países 'adelantados' en su reconstrucción". En fin, "el impulso del imperialismo norteamericano hacia la reconstitución del mercado mundial tratará igualmente de realizar una reintegración parcial de la URSS, del glacis y de China en este mercado, por la vía pacífica de relaciones comerciales crecientes y de créditos".

Pero, en un plazo un poco más largo, estos éxitos parciales serán más que compensados por el estallido de una crisis agrícola mundial inevitable, por la profundización de las contradicciones y de los elementos de



desequilibrio entre los diferentes sectores de la economía capitalista y sobre todo por las repercusiones del desmoronamiento de las posiciones imperialistas en Extremo Oriente. "Fuera de una guerra victoriosa, más lejana que nunca, el imperialismo no puede más reconstruir un mercado mundial unificado," concluye el informe. Aparece así excluida una "normalización" de la situación económica mundial. El porvenir parece sombrío para el imperialismo. Cualquiera sea el continente hacia el cual se vuelva, la burguesía no puede descubrir más que signos de malestar y de desequilibrio que no cesan de acumularse.

### La situación política mundial

"Las modificaciones que se han producido en las relaciones de fuerza entre los Estados Unidos y la URSS tienden a neutralizarse unas a otras, y provocan una situación de equilibrio de las fuerzas que excluye por todo un período toda posibilidad de una guerra de agresión contra la URSS"; así es como el informe se aboca al examen de la situación política mundial. Se dedica sobre todo a mostrar esta neutralización en el plano militar. Las consecuencias del rearme acelerado del imperialismo norteamericano han sido neutralizadas por la fabricación de la bomba atómica en la URSS y por la caída de Chang Kai Shek. Por otra parte, "si en el plano mundial se establece y se mantendrá durante todo un período un equilibrio de fuerzas militares, en Europa que es el único trampolín serio para una guerra de agresión contra la URSS, las relaciones de fuerzas militares se mantienen eminentemente favorables a la URSS y el ritmo actual del rearme de las burguesías europeas, de los envíos PAM, etc., no permite entrever un cambio de esta situación en un porvenir próximo."

Estas condiciones son propicias para negociaciones periódicas entre los dos bloques con vistas a la conclusión de un compromiso. Estas negociaciones podrían, sin embargo, muy posiblemente no arribar más que a arreglos parciales de problemas particulares, como el arreglo producido en 1949 de la cuestión de Berlín. Y, en este caso, nuevos incidentes servirían de abceso de fijación a la histeria de guerra de la cual necesitan, uno y otro, el imperialismo norteamericano y la burocracia soviética, para mantener una relativa disciplina interna en su campo.

El informe examina enseguida la evolución política de los diferentes continentes. Pone de relieve sobre todo las importantes consecuencias de la victoria de Mao Tse Tung en China. Esta victoria, dice el informe, "expresa a la vez el empuje irresistible de los levantamientos agrarios, y la capacidad del P.C. chino de conservar el control y realizar la centralización militar de ellos". Después de la victoria militar, nuevas tareas se plantean ante Mao Tse Tung, las más importantes de las cuales son la recuperación económica y la construcción de un aparato de Estado verdaderamente centralizado, que realice por primera vez la unidad de China como nación moderna. "Resolver estas dos tareas... sin aplastar al campesino bajo una carga de impuestos que lo empujará de nuevo a la vía de la resistencia y de la sublevación armada, tal la dificultad esencial para el gobierno de Mao Tse Tung", constata el informe. Estas dificultades sólo podrán ser superadas si la revolución china, que aun no ha resuelto todas las tareas de revolución nacional-burguesa, realiza su transformación ascendente en revolución proletaria, por el establecimien-



to de la dictadura del proletariado apoyándose sobre el campesinado pobre.

El informe estudia luego la enorme repercusión de la victoria de Mao Tse Tung en todos los países de Extremo Oriente, donde las posiciones del imperialismo se encuentran discutidas, amenazadas, conmovidas. La amenaza de un hundimiento de las posiciones del imperialismo francés en el Viet-Nam arriesga extender la crisis del imperialismo a toda la "Unión Francesa", es decir en primer lugar a África del Norte, que es hoy un verdadero polvorín. Por otra parte, la concentración de las posiciones imperialistas en toda África, convertida en el último bastión de las potencias coloniales, ha desarrollado en este continente un movimiento obrero y nacionalista joven y vigoroso que pone allí a la orden del día la revolución colonial. Es preciso igualmente mencionar las tentativas hechas por el imperialismo norteamericano para poner dique a las olas ascendentes de esta revolución colonial en Extremo Oriente, por la búsqueda de apoyos entre las fuerzas burguesas indígenas y por una política de ayuda económica en gran escala (Filipinas, Indonesia, India). Sin embargo, no podrá evitar a la larga una nueva ola de radicalización en esos países, sobre todo en India donde no ha sido resuelto ninguno de los problemas cruciales por una burguesía nacional que aparece no obstante como la más potente de toda Asia.

El informe atribuye gran importancia a las consecuencias políticas de la recuperación económica de Alemania occidental. La burguesía alemana, de simple comparsa, está en vías de convertirse en un socio de derecho del bloque occidental: tal parece ser el primer resultado de esta recuperación. Esta reaparición de una voluntad de independencia de parte de la burguesía alemana trastorna más que nunca el fragilísimo andamiaje del "Consejo de Europa", tironeado de todos lados por los intereses contradictorios de todas las potencias capitalistas que en él participan. "En la perspectiva de una agravación de las contradicciones internacionales, de estancamiento y de depresión económica, el viejo continente (europeo), aislado cada vez más de sus fuentes de superbeneficios coloniales, dividido contra sí mismo, campo de batalla entre los dos "bloques" mundiales, se hundirá siempre más en el marasmo y la desintegración", he aquí lo que propone el informe a las mistificaciones y a las utopías sobre una "unificación de la Europa capitalista.

La solución obrera del problema europeo, por el contrario, será poderosamente fortalecida en el porvenir por la otra consecuencia de la recuperación económica de Alemania: la reaparición sobre la escena política del proletariado alemán como una potencia autónoma, dotada nuevamente de un considerable potencial de combate. Del mismo modo, la crisis europea encontrará su expresión más aguda en Gran Bretaña, donde se anuncian poderosas luchas de clases extraparlamentarias para los meses próximos. El proletariado británico, cuya confianza en sus propias fuerzas es enorme, es el único proletariado europeo que no ha conocido ninguna derrota de importancia en el curso de las dos últimas décadas - será llevado a la cabeza del proceso de radicalización de la clase obrera europea. Junto con los trabajadores alemanes que retoman coraje, y con los trabajadores franceses e italianos cuya combatividad en nada ha sido rota, pondrá a la orden del día la lucha revolucionaria por los Estados Unidos Socialistas de



Europa.

El informe subraya que uno de los rasgos esenciales de la nueva situación mundial reside en el hecho de que la acentuación del desequilibrio de la economía mundial tiende a exacerbar las contradicciones sociales en Europa. Más que nunca, estabilidad social y estabilidad económica relativa se excluyen en los viejos países capitalistas. Obligada a pasar a ataques brutales contra el nivel de vida de los trabajadores europeos (desocupación, aceleración de ritmos, lock-out, rebaja de los salarios, despido de delegados sindicales, etc.), la burguesía europea ha creado ella misma las condiciones de un resurgimiento de la combatividad obrera a comienzos de 1950. Mientras la ofensiva política de la burguesía con vistas a instaurar un "Estado fuerte" había señalado importantes tantos a su favor en 1949 (exclusión de la socialdemocracia del poder en varios países, comienzo de legislación antihuelga, leyes pervertidas, etc.), acaba de sufrir una serie de derrotas importantes a principios de 1950: la cuestión real en Bélgica, "el asunto de los generales" en Francia, las elecciones en Grecia y sobre todo la reelección del gobierno laborista en Gran Bretaña. "El balance de la ofensiva capitalista en Europa occidental sólo es, pues, parcialmente favorable a la burguesía"; en estos términos el informe resume la situación actual. Ninguno de los objetivos fundamentales ha sido alcanzado por la burguesía. La incapacidad de la burguesía para obtener victorias decisivas permite un renovamiento periódico del potencial de combate del proletariado, dejando ampliamente abiertas las perspectivas de luchas revolucionarias de gran envergadura por parte del proletariado europeo.

Finalmente, el informe examina la evolución política en Estados Unidos. Esta evolución, dice, está caracterizada por dos fenómenos contradictorios: una evolución a la izquierda, lenta pero progresiva, del conjunto del país, de la cual era un signo importante la elección de Truman sobre una plataforma fuertemente demagógica; una evolución brutal a la derecha en el seno del movimiento obrero donde se establece una pesada atmósfera de "caza de brujas" y de conformismo vulgar. "Estas dos tendencias expresan un mismo fenómeno fundamental: el fortalecimiento de la burocracia sindical, su integración acelerada en el aparato del Estado". Este fortalecimiento no es en el fondo otra cosa que la expresión de la prosperidad del imperialismo norteamericano, el único imperialismo del mundo que puede todavía tratar de corromper a las capas superiores de su proletariado nacional.

El informe constata además que la detención de las luchas obreras después del establecimiento de la ley Taft-Hartley parece ahora dejar el lugar a un nuevo período de grandes batallas (huelga de los mineros, huelga Chrysler). "La politización de la clase obrera norteamericana, como hace medio siglo la politización de la clase obrera británica, es un proceso contradictorio y desigual, que se produce de manera puramente empírica". Pero las enormes contradicciones que encierra hoy la posición de la burguesía norteamericana, ama y señora del mundo capitalista, dará a esta politización un carácter infinitamente más dinámico y más explosivo. La perspectiva de la revolución norteamericana se coloca en el mismo terreno que la de la revolución colonial y de la revolución europea. Su importancia será decisiva para el porvenir de la humanidad.



### La situación del movimiento obrero

El informe indica las importantes pérdidas sufridas por la socialdemocracia en una serie de países, a consecuencia de la evolución a la derecha de la pequeña burguesía. Constata igualmente que, a pesar de estas pérdidas, la socialdemocracia, en casi todos los países adelantados del mundo, ha fortalecido su posición en el seno del movimiento obrero, a consecuencia del retroceso del stalinismo en esos países. La interacción entre estos dos fenómenos ha provocado sea una evolución a la izquierda de la política de los P.S. (Bélgica, Alemania, Japón, India), sea el desarrollo de un clima favorable a la eclosión de importantes oposiciones de izquierda en el interior de los partidos reformistas (Gran Bretaña, Austria, Canadá). El informe señala la decrepitud y aun la desaparición completa de las organizaciones centristas, y la crisis que sufren actualmente las formaciones criptostalinistas del tipo P.S.U. (Partido Socialista Unitario) (organización socialdemócrata y política stalinista).

Pero el factor que es con mucho el más importante respecto de la evolución del movimiento obrero, es el estallido de una crisis violenta del stalinismo. Una de las particularidades de esta crisis, se dice en el informe, consiste en el hecho de que en Yugoslavia primero, y tal vez mañana en otros países, la crisis de los partidos stalinistas se ve doblada por una ruptura entre Estados y la burocracia soviética. Pero el rasgo dominante de la crisis actual del stalinismo, es que es la primera crisis de este movimiento que se produce <sup>en</sup> un período de profundo reflujo del movimiento obrero internacional (como la crisis de la I.C. después de 1928, después de 1933 y después de 1939), sino por el contrario en un período de un impulso sin precedentes en la historia de las luchas de las masas trabajadoras en escala mundial. Es este factor el que hace la coyuntura actual excepcionalmente favorable para la creación de una nueva dirección obrera, para la construcción de partidos revolucionarios de masas.

Analizando la crisis del stalinismo, el informe pone el acento sobre la significación histórica de la evolución progresiva del P.C.Y. y de la revolución yugoslava, desde la ruptura con el Kremlin, y sobre sus consecuencias incalculables para toda la evolución del globo y de la misma URSS. Fuera del globo, la crisis del stalinismo se ha agravado sobre todo debido a la aplicación rígida, por las direcciones stalinistas, de la línea "Zdanov", que combina rasgos del grosero oportunismo de ayer con manifestaciones de un aventurerismo descabellado, que recuerda el "tercer período de errores de la I.C. (Internacional Comunista)". En fin, en Extremo Oriente, el movimiento stalinista extrae, a su modo, las lecciones de la victoria de Mao Tse Tung y modifica considerablemente su estrategia.

El examen de la evolución económica y política del mundo y de las condiciones nuevas que se esbozan en el movimiento obrero conduce al informe a concluir que la I.Va. Internacional entra desde su fundación en la primera coyuntura que le es profundamente favorable. Importantes factores subjetivos contribuyen a tornar propicia esta coyuntura actual para un crecimiento más rápido de la I.Va. Internacional. La evolución



ideológica del P.C.Y., siguiendo la línea del pensamiento y de la teoría trotskista, ha llegado a una verdadera justificación histórica de nuestro movimiento, dice el informe... Ella ha elevado enormemente el prestigio de éste y lo ha hecho aparecer más que nunca como el único polo de atracción alrededor del cual puede reagruparse una nueva dirección obrera internacional. El informe nota que la IVa. Internacional entra en esta nueva etapa de su desarrollo con cuadros sólidos y organizaciones consolidadas y templadas en la mayor parte de los grandes países del mundo, y que ha podido ya registrar éxitos importantes en el curso del año 1949.

Finalmente, el informe esboza las principales tareas políticas que la IVa. Internacional tendrá que resolver para explotar a fondo la coyuntura favorable para su desarrollo. La tarea principal de la Internacional en la etapa actual, dice el informe, es la defensa de Yugoslavia, "que concentra e integra en ella todas las otras tareas de nuestro movimiento. La lucha por la defensa de Yugoslavia, es la lucha por la construcción de una nueva dirección obrera internacional, sin la cual la guerra y la vuelta a la barbarie serán inevitables. La lucha por la defensa de Yugoslavia, es la lucha por ganar cientos de miles de comunistas en Yugoslavia y en todo el globo para la causa de la IVa. Internacional. La lucha por la defensa de Yugoslavia, es la lucha contra Wall Street y el Kremlin en tanto que dos polos de la opresión de las masas en el mundo..., es la lucha por la extensión de la revolución yugoslava en revolución europea, es la lucha por los Estados Unidos Socialistas de Europa."

El informe enumera luego una serie de otras tareas políticas candentes comunes a toda la Internacional, entre las cuales es preciso señalar: la lucha por la defensa de la revolución colonial; la lucha contra el peligro de guerra; la propaganda explicando las causas fundamentales de la depresión y del marasmo de la economía capitalista; la propaganda en favor de una planificación socialista y democrática de la economía mundial; la lucha contra la división, la ocupación y el pillaje de Alemania y de Austria; la campaña por una ayuda verdadera a todas las víctimas del terror imperialista y a los trabajadores víctimas del terror estalinista en el mundo, etc.

Además de estas tareas centrales, el informe enumera una serie de tareas más específicas de las organizaciones trotskistas en Europa occidental (frente único, lucha contra la desocupación, control obrero, milicias obreras, etc.); en Alemania, en Gran Bretaña, en Europa oriental (contra el bloqueo de Yugoslavia, por un plan de construcción de un aparato de Estado basado sobre comités democráticamente elegidos, siguiendo el ejemplo de los yugoslavos, por un programa de terminación de la revolución socialista, etc.); en Estados Unidos, en América Latina; en Medio Oriente; en África y en Extremo Oriente.

Y el informe concluye con estas palabras:

"Así, en el mundo entero, las secciones y los militantes de la IVa. Internacional, unidos en un solo partido mundial, llenos de confianza en su programa que acaba de recibir una brillante confirmación en los acontecimientos recientes, se lanzarán a la construcción de organizaciones poderosas, capaces de conducir a los oprimidos y explotados de todos los



países a la meta luminosa que persiguen: la revolución comunista mundial, la organización de una sociedad mundial sin clases. La etapa que se encuentra ante nosotros podrá ser decisiva en la historia de nuestro movimiento, si en todas las secciones las posibilidades abiertas ante nosotros son correctamente comprendidas y correctamente explotadas".

++ ++  
++ ++

RESOLUCIÓN SOBRE LA CRISIS DEL STALINISMO Y  
LOS DESARROLLOS DE LA REVOLUCIÓN YUGOSLAVA

I.- Alrededor de dos años después de la ruptura entre el partido comunista yugoslavo y el Kominform, los signos de amplificación de la crisis del stalinismo se multiplican a través del mundo, y las tendencias generales del desarrollo de esta crisis se precisan más claramente.

Se ha abierto un nuevo período en el desarrollo del movimiento obrero internacional. Un análisis correcto debe contribuir a intervenir en el proceso objetivo para cristalizar las nuevas fuerzas revolucionarias que surgen de esta crisis del stalinismo, sobre una plataforma política que permita la construcción de un poderoso movimiento marxista-revolucionario internacional.

II.- Por primera vez desde la degeneración burocrática de la URSS y de la IIIa. Internacional es posible, gracias a las nuevas condiciones objetivas, ampliar el frente de la vanguardia marxista-revolucionaria y reconstituir sobre una amplia escala el movimiento revolucionario internacional.

La razón fundamental que hace posible actualmente una evolución semejante, reside en la combinación histórica de la agravación del desequilibrio y la crisis del sistema capitalista, y de la agravación de la crisis del stalinismo, en las condiciones nuevas creadas por la última guerra.

Antes de ésta, el capitalismo y el stalinismo habían alcanzado un equilibrio relativo en el cual se reforzaban recíprocamente uno y otro. Los cambios violentos que la guerra provocó en escala internacional, la ruptura del equilibrio en todos los planos, la entrada en acción o la fermentación revolucionaria de enormes masas, tanto en Europa como en Asia y en las otras partes del mundo, han creado una situación de un dinamismo tal que ni el capitalismo ni la burocracia soviética alcanzan a controlar efectivamente.

Por el contrario, esta nueva situación se desarrolla fundamentalmente tanto contra el capitalismo como contra la burocracia soviética. En efecto, ambos representan fuerzas históricas reaccionarias incompatibles con los imperativos históricos actuales que pueden resumirse así: necesidad de una organización racional y armoniosa de la vida económica y social internacional que respete la libre disposición de las masas de cada nación y de las relaciones de las naciones entre ellas.



III.- Contrariamente a las teorías pesimistas desarrolladas bajo la influencia de los rasgos de degradación social y de barbarie inherentes a las contradicciones del régimen capitalista y a su descomposición avanzada, y de la supuesta omnipotencia de la burocracia stalinista, nuestro movimiento internacional basa sus perspectivas revolucionarias y edifica su acción sobre la supremacía del proceso objetivo revolucionario de nuestra época, y su dinamismo; sobre la imposibilidad para la burocracia soviética de extender y de consolidar internacionalmente su control del movimiento revolucionario ascendente nutrido constantemente por el proceso objetivo. Esta actitud es plenamente confirmada en la hora presente por las diversas manifestaciones de la crisis del stalinismo a las cuales asistimos.

IV.- En los países capitalistas de Europa y de América, lo mismo que en los países del glacis y los países asiáticos, la crisis abierta o potencial del stalinismo se debe en último análisis al hecho de que el control directo y absoluto que el Kremlin pretende ejercer para servir exclusivamente los intereses de la burocracia soviética se estrella contra la amplitud, contra el dinamismo y la experiencia del movimiento de las masas, que no ha sufrido desde la guerra ninguna derrota decisiva, ningún aplastamiento de alcance internacional.

Este conflicto fundamental entre los intereses reaccionarios de la burocracia soviética (y los medios burocráticos con los cuales los defiende utilizando el movimiento obrero) por una parte, y el libre desarrollo de éste, por la otra, reviste formas específicas según las tres categorías de los países mencionados.

V.- En los países capitalistas de Europa y de América, la crisis del stalinismo se manifiesta por el desapego (desde 1948 en particular) de las masas respecto de los Partidos Comunistas, o por la pérdida de la confianza ciega en la dirección stalinista. El desapego es ilustrado principalmente por los resultados de todas las elecciones que tuvieron lugar desde esa fecha, que demuestran el estancamiento, el retroceso y a veces hasta el aplastamiento de ciertos Partidos Comunistas. La pérdida de posiciones y de influencia sindical, y la disminución de los efectivos y de los tirajes de la prensa de los P.C., no son menos significativos de su debilitamiento general en esos países.

Este desapego que alcanza ante todo a la clientela pequeñoburguesa de los P.C., se debe, por un lado, a un factor objetivo: el mejoramiento relativo de la situación económica consecutivo al Plan Marshall, y de una manera general al cambio de la relación de fuerzas en favor de la burguesía en los países en cuestión; y, del otro, a un factor subjetivo: la política seguida por los P.C. desde la liquidación de la guerra.

Esta política se desarrolló esencialmente en contradicción con el desarrollo de la situación objetiva. Fué oportunista y derechista entre 1944-1946, en un momento en que la potencialidad y aun la actividad revolucionaria de las masas habían alcanzado su punto culminante. Ella devino aventurera en sus métodos y sectaria a partir de 1947 en presencia de un neto decaimiento de la actividad revolucionaria de las masas, de-



bido al cambio relativo de coyuntura y a su desconfianza hacia la dirección stalinista, en razón de su curso precedente oportunista y derechista, que había malogrado las posibilidades revolucionarias excepcionales existentes al final de la guerra.

En los dos casos, la política de las direcciones de los P.C. estaba subordinada a los intereses de la burocracia soviética y a sus relaciones con el imperialismo.

Pero, contra lo que pasaba antes de la guerra, cuando la pasividad y hasta la postración del movimiento obrero (subsiguientes a las derrotas sufridas) favorecían el mantenimiento de la dominación burocrática en su seno, actualmente el nivel elevado en el que se sitúan la potencialidad y la actividad revolucionaria del proletariado y de las masas coloniales, permite a las masas hacer una experiencia crítica del stalinismo y de madurar a cada uno de sus virajes oportunistas.

VI.- En los países del giro, la desafección de las masas con respecto al stalinismo es el resultado de una experiencia directa del stalinismo en el poder.

Esta experiencia comenzó al día siguiente de la entrada del Ejército Rojo en esos países y del estrangulamiento burocrático de la marea revolucionaria que tuvo lugar en ese momento. Ella prosiguió enseguida a través de la instalación burocrática fortuita en el poder del aparato stalinista, y el control de la economía de dichos países, que, aunque eliminando a la burguesía de sus posiciones políticas y económicas, agravaron las condiciones de trabajo de las masas privándolas de toda posibilidad de organización y de expresión democráticas.

En esos países las masas reaccionan contra el régimen burocrático y policíaco que depende ante todo de la burocracia soviética, por una oposición pasiva. Esta impide que se las lleve dócilmente en la estela de la política gubernamental y crea dificultades suplementarias para la solución de los problemas que deben enfrentar las "democracias populares".

VII.- Pero las manifestaciones que son con mucho las más importantes de la crisis del stalinismo en dichos países, están constituidas por los procesos y las depuraciones que alcanzan a los propios medios dirigentes de los P.C.

Los procesos montados en Tirana, Budapest, Sofía, han decapitado a los P.C. de esos países y los han privado de una serie de elementos dirigentes, los más ligados a la base de esos Partidos y al movimiento revolucionario que éstos dirigieron durante la guerra.

Por otra parte, una depuración que se amplifica ya ha desorganizado profundamente a los Partidos comunistas de todas las "democracias populares", particularmente aquellos que representaban una fuerza real: el P.C. búlgaro, el P.C. checoslovaco, el P.C. polaco.

Sólo en el P.C. búlgaro, más de 40 dirigentes de primer plano de este partido, entre los que se cuentan los dirigentes más populares por su acción durante la guerra, así como 12 miembros del CC elegidos en 1948 durante el 5º Congreso, fueron expulsados recientemente.



La campaña de depuración conducida activamente por los hombres a sueldo del Kremlin se desarrolla sobre el tema de la lucha contra las desviaciones "nacionalistas", las cuales consisten en poner en duda el papel "progresivo" de la burocracia, aun en oponerse al control que ésta ejerce sobre esos países, y en no confiar más que en las propias fuerzas de cada país.

VIII.- En realidad se trata de la manifestación de un nuevo aspecto de la crisis del stalinismo en los países donde las circunstancias permitieron el ascenso de los P.C. al poder, abren perspectivas nuevas en cuanto a la evolución y al porvenir del stalinismo en general.

Este aspecto es confirmado tanto por la ruptura del P.C.Y. con el Kremlin, como por lo que sucede actualmente en los P.C. de las otras "democracias populares" (particularmente aquellos que poseen una fuerza propia). El reside en la tendencia que manifiestan los P.C. en el poder que poseen una fuerza real, a liberarse de la tutela de Moscú y a actuar de una manera autónoma.

Este movimiento al cual parecen dejarse arrastrar los P.C. se explica por el conflicto entre los intereses de la burocracia soviética y los intereses propios de las masas en cada país; la política de explotación del Kremlin, que agrava las dificultades que encuentran los partidos comunistas en la administración de la economía y la política de esos países, y traba su libre desarrollo; el hecho de que los partidos comunistas, directamente responsables del gobierno de esos países, sufren la presión de las masas y no pueden más como antes actuar como simples agencias de transmisión de las directivas del Kremlin so pena de privarse completamente del apoyo de las masas.

Para enfrentar la amenaza que representa esta tendencia a liberarse de su control, el Kremlin destruye los partidos comunistas en tanto que organismo con un mínimo aunque más no sea de autonomía, y los reemplaza por aparatos de funcionarios directamente bajo sus órdenes.

La imposibilidad en que se encuentra el Kremlin de adoptar una táctica más flexible, de maniobrar con mayor elasticidad, debido al monolitismo burocrático del sistema agrava aún más esta crisis.

Tal es el sentido de los acontecimientos que señalan la situación en todas las "democracias populares" y los partidos comunistas respectivos.

En ausencia de condiciones subjetivas favorables análogas a las de Yugoslavia, la crisis en el glacis se hunde en un largo proceso convulsivo, donde los procesos siguen a los procesos, las depuraciones a las depuraciones, sin que sea posible ver reunidos en un porvenir inmediato todos los factores necesarios para una resistencia victoriosa al Kremlin y para el desprendimiento de la tutela reaccionaria de éste. No obstante, a través de esta crisis, la toma de conciencia del papel contrarrevolucionario del stalinismo por las masas del glacis y del mundo en general, madura rápidamente.

IX.- En los países asiáticos en sublevación, el stalinismo parece recorrer una fase ascendente, ya que las masas confunden la victoria de



Mao Tse Tung con una victoria stalinista.

En realidad el desarrollo orgánico de las revoluciones coloniales que están sucediendo en Asia comporta un dinamismo que va fundamentalmente al encuentro de la posibilidad para el stalinismo, es decir la burocracia soviética, de identificarse con estos movimientos, de decapitarlos y utilizarlos exclusivamente para sus propios intereses. Los recientes incidentes en el P.C. japonés son un índice de la crisis latente en los P.C. de los países asiáticos.

La crisis del stalinismo en Asia es todavía potencial, pero es inevitable. Ella reside en el desarrollo específico de los Partidos Comunistas de China, del Viet-Nam y de otros países asiáticos sublevados, que son llevados, por el dinamismo propio del movimiento revolucionario de las masas que dirigen, lejos de los objetivos y del control directo del Kremlin. Ella implica, para nuestro movimiento, consideraciones teóricas y prácticas que se encuentran resumidas en la resolución relativa al desarrollo de las revoluciones coloniales en Asia.

X.- Todas estas manifestaciones de la crisis general del stalinismo son dominadas en lo inmediato por la importancia del desarrollo de la revolución yugoslava. La ruptura del PCY con el Kominform fué no solamente (particular de Yugoslavia sino)(1) que en todos los PC, particularmente de Europa, ha permitido nuclear en esos partidos corrientes críticas que alcanzan incluso sus medios dirigentes.

Las repercusiones del asunto yugoslavo ya han dislocado profundamente al Partido Comunista alemán, en particular su organización de Alemania occidental, así como los medios dirigentes del PC español.

En Austria, en Grecia, En Francia, en Italia, los resultados visibles del asunto yugoslavo son por el momento menos espectaculares, pero la fermentación que existe despeja el camino para la construcción de oposiciones y para el nucleamiento de corrientes críticas que son posibles por primera vez desde hace mucho tiempo en esos partidos.

XI.- Pero lo que presenta el mayor interés en el asunto yugoslavo, es la evolución progresiva propia del PCY que ha resultado de la ruptura, evolución que contiene potencialmente la mayor posibilidad del movimiento obrero internacional desde la Revolución rusa para renacer sobre la plataforma del marxismo revolucionario.

Confirmando la afirmación hecha por nuestra Internacional desde el estallido de la cuestión yugoslava, que la ruptura de un partido stalinista con el Kremlin lleva consigo necesariamente una diferenciación con respecto al stalinismo, la cual en ciertas condiciones puede demostrarse eminentemente progresiva, el PCY ha seguido un camino que supera, apenas dos años después de la ruptura, los pronósticos más optimistas.

Los progresos ideológicos realizados por el PCY, y las realizaciones correspondientes en Yugoslavia, prueban la profundidad del movimiento revolucionario que llevó a este partido al poder, y las destacables cualidades de su equipo dirigente. Esos progresos son además tanto más

(1) En el original falta una línea, cuyo sentido aproximado está entre paréntesis (N. del P.)



apreciables cuanto que se realizan en una coyuntura internacional en que se ejerce una enorme presión conjunta del imperialismo y de la burocracia soviética sobre la revolución yugoslava, mientras la ayuda del proletariado internacional sigue siendo todavía muy débil.

XII.- El rasgo general de la evolución del PCY y de Yugoslavia es una evolución cada vez más clara y potente (en el terreno de las ideas y de la organización política y económica del país) y de la esencia eminentemente democrática de la dictadura del proletariado, que comporta una lucha perseverante contra la degeneración burocrática.

En la medida en que el PCY persevere en este camino y, desembarazándose de los últimos vestigios ideológicos stalinistas, encuentre el rasgo orgánico entre la progresión de la revolución yugoslava y la revolución mundial, lo cual exige el reagrupamiento de las fuerzas revolucionarias en escala internacional, se convertirá en el trampolín más poderoso de donde partirá el asalto decisivo contra el stalinismo en crisis.

Semejante evolución favorecería por otra parte la organización de la nueva oposición comunista que asciende en los partidos stalinistas y con la cual se puede encarar actualmente la construcción en un porvenir próximo de formaciones marxistas-revolucionarias para toda una serie de países.

#### La revolución yugoslava y nuestra Internacional

XIII.- El carácter de vanguardia revolucionaria proletaria de nuestra Internacional le ha permitido adoptar, desde el principio, la única entre todas las otras corrientes del movimiento obrero, una actitud justa y eficaz respecto de la ruptura del PCY con el Kominform, y de la evolución de este partido.

Gracias a la comprensión teórica correcta del stalinismo que posee nuestro movimiento, pudo desde el comienzo captar el sentido de la ruptura y embarcarse entera en la acción por la defensa de la revolución yugoslava.

Aventajando de lejos en la comprensión de la crisis del stalinismo a todas las otras corrientes que, faltas de base teórica seria, dieron pruebas en esta ocasión del confusionismo y el sectarismo más grandes, nuestro movimiento demostró en los hechos que es el más sensible a las tendencias realmente revolucionarias que surgen a través de las diferentes experiencias del movimiento de las masas y que es capaz al mismo tiempo de aprender de éstas y de adoptar hacia ellas una actitud que facilite su progresión hacia las posiciones fundamentales del marxismo revolucionario.

XIV.- La evolución del asunto yugoslavo, que ha revalorizado nuevamente el trotskismo ante los ojos de la vanguardia revolucionaria internacional, demostrando la justeza histórica de su programa, ha permitido por otra parte completar en la acción nuestra propia educación en cuanto a la actitud a seguir respecto de movimientos progresivos de las masas, comprender mejor las etapas concretas por las cuales pasa la evolución



de una corriente de origen stalinista, y ha dado los golpes más decisivos a las manifestaciones del sectarismo en nuestras propias filas.

Desde este punto de vista, la evolución de la revolución yugoslava ha fertilizado y continúa fertilizando la teoría y la práctica de nuestro movimiento.

XV.- Subrayando los resultados ya obtenidos por la acción de nuestras secciones por la defensa de la revolución yugoslava, en una serie de países, nuestra Internacional redoblará sus esfuerzos en esta campaña central, que lleva a través del mundo, conciente de que de esta manera trabaja en la mejor forma, en las condiciones actuales, para dar una salida revolucionaria a la crisis del stalinismo, y proceder a la reconstrucción del movimiento marxista revolucionario.

Rodear a la revolución yugoslava de una amplia simpatía activa de la vanguardia revolucionaria internacional y de la parte conciente de la clase obrera, es favorecer la existencia y la evolución progresiva del más importante foco revolucionario en la hora presente; es propulsar tanto más y reunir la nueva oposición comunista que fermenta en los partidos comunistas, precisamente estimulados por el ejemplo yugoslavo.

XVI.- Nuestras secciones realizarán el frente único más amplio posible con toda organización, grupo o corriente proletaria que acuerde un análogo interés a la defensa de la revolución yugoslava.

Mantendrán, amplificarán y completarán las formas actuales de su campaña, a saber: hacer conocer por su prensa y sus publicaciones, y por la difusión de las publicaciones del PCY, la verdad sobre la revolución yugoslava, su evolución, sus realizaciones.

(Denunciarán y destruirán las)<sup>(+)</sup> calumnias del Kremlin y del Kominform y harán campaña por que sea levantado el bloqueo económico de Yugoslavia, y contra toda otra acción hostil que sea emprendida para extinguir y hacer desaparecer este foco revolucionario.

Denunciarán el peligro siempre real de que un compromiso entre el imperialismo y la burocracia soviética se establezca en perjuicio de Yugoslavia, y las acciones hostiles y las diversas presiones que los imperialistas ejercen ya sobre Yugoslavia con vistas a maniatarla.

Amplificarán en las fábricas, los sindicatos y los medios progresistas intelectuales, el movimiento por el envío de delegaciones y de brigadas a Yugoslavia y por que éstas hagan campaña a su vez.

Unirán el movimiento revolucionario yugoslavo al movimiento internacional por acciones comunes y acuerdos de frente único sobre planos tales como la defensa de la democracia sindical, el restablecimiento de la unidad sindical mundial, la solidaridad obrera internacional, la unión de los intelectuales progresistas, estudiantes, mujeres, etc.

XVII.- Al haber triunfado en un pequeño país económicamente y culturalmente atrasado, de mayoría campesina, y tomado entre el imperialismo

(+) Falta una línea en el original, cuyo sentido aproximado es lo que figura entre paréntesis en este texto (N. del T.).



y el Kremlin, la revolución yugoslavia encontrará dificultades para llegar por medio de sus propias fuerzas y por su propio dinamismo, a etapas superiores, si permanece mucho tiempo aislada, sin un apoyo activo del proletariado internacional.

Desde este punto de vista, sólo su conjunción con la revolución mundial asegurará su progresión constante y su expansión socialista.

Mientras tanto, es deber de la vanguardia revolucionaria internacional acudir en su ayuda en todos los terrenos, y comprender que sus responsabilidades no son menores que las del Partido Comunista yugoslavo en lo que se refiere a la suerte futura de la Revolución Yugoslava.

++  
++ ++  
++

### RESOLUCIÓN SOBRE LOS DESARROLLOS DE LAS REVOLUCIONES COLONIALES EN ASIA

Durante los dos últimos años, han sucedido importantes acontecimientos en el dominio colonial, particularmente en Asia; ellos han alterado profundamente la fisonomía que presentaba este sector en el momento del II° Congreso Mundial; son ellos: la bancarrota del régimen de Chang Kai Shek y la victoria de Mao Tse Tung en China; la llegada de Indonesia, después de la India, a la "independencia", y la experiencia de esta independencia; la profundización del movimiento de masas en todo el sudeste asiático; la contraofensiva del imperialismo, dirigida por Washington, que está en vías de precisarse.

El hecho dominante sigue siendo el impulso revolucionario de los pueblos de Asia, impulso que nació durante la segunda guerra mundial, y que, lejos de detenerse en un compás de espera, prosigue, ganando constantemente extensión e intensidad, contrariamente a lo que sucede en Europa occidental.

Al sacudir profundamente el yugo imperialista sobre Asia, el movimiento revolucionario de las masas constituye el factor esencial que, en la etapa actual, compromete en escala mundial el restablecimiento de un equilibrio relativo del capitalismo y actúa objetivamente como el mejor estimulante de la lucha de las masas metropolitanas contra su propia burguesía debilitada.

#### A) China - Las causas de la victoria de Mao Tse Tung

La Internacional ha subrayado la importancia que concedía a los acontecimientos de China caracterizando la victoria de Mao Tse Tung como el principio de la 3a. revolución china (resolución del 7° Pleno).

Esta victoria fué posibilitada por las razones siguientes:

Las clases poseedoras chinas, en particular la burguesía alineada tras el Kuomintang, amenazada desde su nacimiento por el movimiento revolucionario de las masas que ligaba la culminación de la revolución antiimperialista a la revolución social, no pudieron gobernar China más que instaurando un régimen de dictadura activamente sostenido por el imperialismo, el imperialismo yanqui en particular.



Separado de las masas, dicho régimen se hundió rápidamente en la corrupción y la impotencia, confirmando con toda su evolución el pasaje rápido de la burguesía colonial al campo de la reacción: su estrecha alianza con el imperialismo contra las masas.

La descomposición de las clases poseedoras de China, incapaces de resolver ni siquiera los problemas de orden democrático-burgués, fué la causa objetiva más importante que favoreció el éxito de Mao Tse Tung.

El imperialismo, en general debilitado después de la guerra, y tomado de improviso en este sector por el colosal movimiento de las masas, fué incapaz de desprenderse a tiempo de su comprometida alianza con el régimen podrido de Chang Kai Shek y de organizar hasta hoy una resistencia, por poco eficaz que fuera, al irresistible empuje de las masas.

Las causas subjetivas que favorecieron la victoria de Mao Tse Tung están constituidas principalmente por:

la explotación por el PC chino de la potencialidad revolucionaria de las masas campesinas chinas bajo la bandera de la reforma agraria;

la explotación de los sentimientos antimperialistas de las masas,

y la utilización de una táctica militar superior a la de los generales traidores del Kuomintang, basada aquélla sobre las guerrillas ayudadas por las poblaciones campesinas.

Teniendo que moverse en una población atrasada, esencialmente campesina, que lo ha provisto del grueso de sus combatientes y aun de sus propios miembros; dirigido por un equipo educado en la escuela del burocratismo stalinista, el P.C. chino evitó cuidadosamente apoyar esta lucha con una acción simultánea del proletariado en los centros urbanos, profundizar el programa social de esta lucha, llenarla con un contenido más proletario y más socialista, y llamar ampliamente a la iniciativa de las masas democráticamente organizadas.

Por el contrario, concibió la lucha ante todo como una lucha militar, por el enrolamiento masivo de los campesinos en las unidades combatientes, lo que le permitió manejar mucho más fácilmente de manera burocrática, desde arriba, toda la lucha en China y reducir al mínimo los riesgos de un desbordamiento, por las masas proletarias en particular.

La eficacia puramente militar de tal conducta se cumplió naturalmente en detrimento del contenido social revolucionario de la lucha.

En la medida en que busca poner en primer plano el aspecto esencialmente militar en la revolución colonial, el P.C. chino, que se ha destacado en el perfeccionamiento de la guerra de guerrillas aplicada a las condiciones concretas de China, no hace más que poner al descubierto la naturaleza burocrática de su dirección y de la dirección stalinista en general.

#### ¿A dónde ha llegado la revolución china?

Es difícil trazar un balance exacto de las transformaciones sociales ocurridas luego de la victoria de Mao Tse Tung, ya que la situación



cambia constantemente mientras que los datos dignos de fe son difíciles de recoger.

De las tres tareas principales inmediatas de la revolución china, la independencia, la unificación y la reforma agraria, sólo la primera parece haber sido resuelta, pero sin que esté todavía consolidada. El imperialismo recibió indudablemente el golpe más duro de su existencia en China y en todo el mundo colonial. Sin embargo, esta primera victoria obtenida en el terreno político contra el imperialismo sólo puede consolidarse en la medida en que China salga de su estado de inferioridad económica actual y desarrolle sus fuerzas productivas. Esto depende evidentemente de la evolución en un sentido socialista del régimen instaurado en China.

Para que el país llegue a una verdadera independencia, lo es preciso tener no sólo un poder proletario, sino también un poder independiente del Kremlin. Las hipotecas que la burocracia soviética tomó durante la guerra e inmediatamente después de ésta sobre las provincias del Norte de China, Sin Kiang y Manchuria en particular, sólo serán efectivamente levantadas en el caso en que el régimen de Pekin evite la suerte de los países del glacis europeo y llegue, por su resistencia y su misma lucha, a la posición de un igual en lugar de ser un satélite de Moscú.

El tratado chino-soviético que prevé la devolución a término (después de 1952) de Manchuria a China, parece haber garantizado la independencia de China con relación a la URSS. Este tratado sólo se refiere, no obstante, al dominio económico de la URSS sobre Manchuria y Sing Kiang, por medio del cual la burocracia soviética busca orientar estas regiones en el sentido de una integración a la economía soviética, y desvía igualmente una parte importante de su producción hacia la URSS antes que hacia la propia China.

La unificación del país no podrá ser superada igualmente sobre el solo plano administrativo formal por la creación de un poder central. En China, es preciso combinar la existencia de un poder central único, con una administración fuertemente descentralizada que tenga en cuenta las particularidades de las diferentes regiones. Para ser efectiva, tal unificación debe basarse sobre la existencia real de un poder proletario único, inconcebible sin una organización democrática de las masas, que asuma una efectiva administración del Estado, y sobre la unificación económica del país por un desarrollo permanente de las fuerzas productivas.

En cuanto a la reforma agraria, que ha tomado una amplitud considerable en el Norte, ha sido prácticamente detenida en el Sur, en la línea del Yang Tse. Esto corresponde por otra parte al compromiso, realizado particularmente en esta parte del país con la burguesía que conserva sus posiciones económicas. Por otra parte, aun en el Norte, existe un peligro muy serio de aborto de la reforma agraria por dos razones esenciales: a) la ausencia de una ayuda eficaz del Estado a la reforma agraria, ya que ésta es incapaz hasta el presente de proveer a los campesinos el utilaje y los abonos necesarios y permitirles aprovisionarse en condiciones favorables de productos industriales en las ciudades, trae



consigo un proceso de endeudamiento y de reconcentración de las tierras por los elementos más ricos.

Inherente a la situación mientras las fuerzas productivas permanezcan a un nivel muy bajo y el sector estatal de la economía sea débil, este peligro sólo podrá ser eficazmente combatido por un verdadero poder proletario basado sobre una organización democrática de los campesinos pobres y del proletariado.

b) Pero el peligro que acecha a la reforma agraria proviene ante todo de su propio carácter. La reforma agraria no sólo ha sido geográficamente detenida; en los territorios mismos donde fué emprendida, nunca lo fué más que imperfectamente y bajo la presión y el empuje del movimiento de las masas. Pero los antiguos propietarios en muchos casos guardaron más tierras que los otros, los campesinos ricos han tomado en los comités de campesinos un peso importante, en fin, la posibilidad de volver a comprar tierras abre la puerta a una reconstitución de la gran propiedad. Del mismo modo, no parece que la usura, esta plaga del campesinado asiático, haya sido radicalmente suprimida, lo cual debería ser uno de los elementos constitutivos de una verdadera reforma agraria.

La estructura de la reforma agraria está así viciada, por el hecho mismo de la alianza que mantiene siempre la dirección del P.C. chino con amplias capas burguesas.

La política industrial del P.C. chino que consiste en parte a conciliarse todavía toda una serie de capas burguesas, tendrá por consecuencia llevar a la ciudad al terrateniente cuyo capital proviene de préstamos usurarios, el campesino rico que es al mismo tiempo el prestamista.

En el conjunto, el régimen de Mao Tse Tung que, para llegar al poder, gozó del apoyo de las masas campesinas y de una simpatía pasiva del proletariado de las ciudades, del Sud y de la "intelligentzia" antimperialista, saca actualmente su fuerza mucho más del aplastamiento de sus adversarios y de la actitud de expectativa de las masas, que de un verdadero apoyo de éstas. Su equilibrio sigue siendo precario y su evolución todavía indeterminada, pues la victoria de Mao Tse Tung ha abierto un período revolucionario y planteado problemas que todavía no han recibido ninguna solución radical.

Tomado entre las dificultades objetivas enormes (estado atrasado del país, agravado por los años de guerra y de destrucción; innumerable campesinado; ayuda exterior limitada), y las fuerzas sociales divergentes que existen en China, el poder de Mao Tse Tung busca todavía empíricamente una base y un programa.

La realidad china, compleja y contradictoria, se refleja en el propio PC chino. Tanto por su composición (en la cual predominan los elementos campesinos e intelectuales pequeñoburgueses) como por el medio ambiente social en el cual está sumergido, este partido no puede ser considerado ni como pura y simplemente entregado a Moscú (por intermedio de su dirección), ni como sacando su fuerza principal de sus efectivos obreros y ante todo del apoyo del proletariado. Desde este punto de



vista, difiere, tanto en su dirección como en su base, de los partidos comunistas de Occidente y tendrá muy probablemente una evolución diferente, que dependerá de la lucha de clases en China y en el mundo.

Su aparato dirigente oscila hasta el presente entre las clases en China y, en una cierta medida, tendrá también tendencia a oscilar entre el Kremlin y el imperialismo. Pero un equilibrio semejante se volverá imposible a la larga, y el PC chino deberá desprenderse del magma confuso que ha constituido su fuerza hasta ahora, debido a que era el partido de las esperanzas populares, para embarcarse en una política de realizaciones, donde será juzgado por sus actos.

Tomado entre el proletariado y las masas campesinas de un lado, la burguesía urbana y rural y la atracción del imperialismo por el otro, el P.C. chino tendrá que definir su camino a través de reordenamientos interiores que provocarán una cristalización de una línea de clase fundamental.

En el caso de que el P.C. chino busque el apoyo de las masas campesinas pobres y obreras, reforzará su base social y podrá sostenerse mejor, tanto frente a la burguesía y al imperialismo como frente a la burocracia soviética. Esta orientación se expresaría en la adopción y la aplicación de un programa que responda a las aspiraciones fundamentales de las masas, más concretamente en el perfeccionamiento y la extensión al Sur de China de la reforma agraria comenzada en el Norte; la estatización de las industrias-clave, de los bancos y de los transportes; la defensa de las reivindicaciones de los obreros que trabajan en el sector todavía capitalista; ante todo, la organización democrática de las masas y su participación efectiva en la administración del Estado y en el control de la economía.

No es imposible que semejante orientación resulte de la presión de las masas sobre el PC y de la victoria en sus filas de un ala izquierda. En este caso, el PC chino sufriría insensiblemente un desarrollo análogo al del PC yugoslavo, lo cual traería en un plazo relativamente más largo su independencia de hecho del Kremlin y abriría nuevas perspectivas a la revolución china y mundial.

El otro término de la alternativa es la capitulación del PC, bajo las dificultades interiores y la presión conjunta de la burguesía indígena y del imperialismo, tratando de prolongar una situación de compromiso y de semimedidas. Esto sólo podría realizarse recurriendo a la violencia burocrática contra las masas (que serán cada vez más hostiles a un curso tal), por crisis interiores del PC chino, y no llevaría finalmente más que a la pérdida de la revolución.

El deber de los marxistas revolucionarios en China es adoptar una política que favorezca la primera variante y definir un programa no ultimativista, de apoyo crítico al régimen de Mao Tse Tung, confiando en las fuerzas propias de la revolución china y teniendo en cuenta la realidad concreta del país y de sus dificultades. Por otra parte, la Internacional entera debe evitar una actitud demasiado negativa hacia los acontecimientos de China asimilándolos pura y simplemente a una victoria stalinista, es decir a una victoria de la burocracia soviética.



### Las repercusiones de la victoria de Mao Tse Tung

La transformación que se ha producido en China constituye el elemento fundamental del desequilibrio en Extremo Oriente, al cual intenta actualmente enfrentar el imperialismo. Es un poderoso estimulante de los desarrollos revolucionarios en toda Asia. El primer resultado de ello ha sido un levantamiento considerable del movimiento antimperialista en Indonesia, en Viet Nam, en Birmania, en Malasia, en Corea y en las Filipinas.

Sus repercusiones se extienden hasta el Japón, pues la revolución china actúa como poderoso estimulante de la lucha revolucionaria del proletariado japonés.

En esta primera fase, el stalinismo y la burocracia soviética sacan provecho evidentemente del movimiento revolucionario de las masas en Asia, pues éstas, contrariamente al proceso que ha comenzado en Europa, tienen todavía grandes ilusiones sobre la naturaleza y los fines reales del stalinismo.

### La independencia de la India y de Indonesia

El debilitamiento del imperialismo, consecutivo a la guerra, y el empuje revolucionario permanente de las masas asiáticas, posibilitaron la llegada a la independencia formal de países como la India e Indonesia. Si bien el peso económico del imperialismo sigue ejerciéndose sobre estos países, con todas sus consecuencias, trabando su desarrollo ulterior y atando a la burguesía indígena al carro del imperialismo, es preciso no subestimar la importancia de la nueva situación así creada que transforma la fisonomía de la lucha de clases y de sus objetivos en estos países.

El ejercicio del poder político directamente por la burguesía indígena, tanto en India como en Indonesia, permite a ésta aprovechar todos los desfallecimientos, todos los retrocesos, todas las dificultades del imperialismo, para acrecentar su propio peso económico y despejar su desarrollo de una serie de trabas insuperables bajo el régimen de la dominación directa del imperialismo. Esto está ilustrado ya por el ejemplo del desarrollo económico de la India desde hace tres años.

Por otra parte, para las masas, particularmente en el caso de la India, el enemigo nº 1 visiblemente no es más el imperialismo, sino la burguesía indígena, que efectúa de frente y sola la represión contra las masas.

Desde cierto punto de vista, la situación es así tornada más clara y el objetivo de la lucha deviene el derrocamiento de la burguesía, único que permite liberarse al mismo tiempo de las últimas hipotecas del imperialismo sobre estos países.

Velada mientras la lucha revestía un aspecto nacional antimperialista, la naturaleza fundamentalmente reaccionaria de la burguesía indígena se hace cada vez más evidente para las masas. No es por ello menos cierto que la burguesía nacional ha sabido aprovechar de la "independen-



dencia" presentándola en cierto modo como una conquista de su oposición al imperialismo y de su papel dirigente en la lucha de las masas contra éste.

### La independencia de la India

La independencia de la India es mucho más avanzada y real que la de Indonesia. Esto se debe esencialmente al peso mucho más importante de la burguesía india. No obstante, en el caso de la India, la burguesía, para dar a su independencia un contenido sustancial deberá suprimir el más poderoso obstáculo que el imperialismo levanta todavía ante ella, o sea la división del país por la división arbitraria entre Pakistán y la India.

La estructura del país es una; el desarrollo de la India produjo una división del trabajo, cuya partición, separando las materias primas de las fábricas de transformación (industria del yute), o levantando barreras financieras y aduaneras que paralizan el comercio interindio, no la tiene para nada en cuenta.

No está excluido que, por sus propias fuerzas, aprovechando el acentuado debilitamiento del imperialismo británico y los favores del imperialismo norteamericano (que codicia el mercado y aprecia el papel "estabilizador" que la India de Nehru puede desempeñar en Extremo Oriente), la burguesía india pueda pronto poner fin (por la fuerza o por un compromiso) a la división de la India. Entre tanto, el enorme presupuesto militar arroja un pesadísimo fardo sobre la economía deficiente del país.

Sólo un régimen proletario capaz de realizar una Federación voluntaria de los pueblos de la India pacificaría y unificaría verdaderamente al país, mientras que toda solución de fuerza perpetuaría un estado endémico de guerras intestinas cuyo beneficiario sería ante todo el imperialismo.

La naturaleza reaccionaria de la burguesía india y del Partido del Congreso se ha demostrado plenamente por toda la política interna. Su alianza con el imperialismo y los feudales indígenas ha hecho imposible la reforma agraria que ocupa el centro de las preocupaciones de las enormes masas campesinas indias. Para luchar contra las aspiraciones de éstas y contra las reivindicaciones de las masas obreras aplastadas por la miseria, la burguesía india se ha embarcado en el camino de la peor reacción, reforzando constantemente su aparato represivo policial y militar (Constitución que copia ampliamente la ley reaccionaria promulgada en 1935 por el gobierno inglés de la India, medidas y represión anti-sindicales, arrestos, persecuciones, arbitrariedad policial, etc.) Así, el régimen de Nehru se desliza insensiblemente sobre la misma pendiente fatal que el régimen policíaco-militar de Chang Kai Shek y torna inevitables en el porvenir gigantescas explosiones, sobre las cuales debe estar constantemente orientada la vanguardia revolucionaria en la India.

En la arena internacional, la India adquiere una importancia cada vez más considerable, pues el imperialismo cuenta con el Partido del Congreso y Nehru para estabilizar el Sudeste asiático y contrabalancear



la influencia de China. Por otra parte, el fortalecimiento real de la burguesía india se manifiesta por el hecho de que en política exterior, particularmente en lo que se refiere a los otros regímenes asiáticos, conserva una cierta independencia con respecto al imperialismo y adopta a veces una actitud propia (Indonesia, China).

El imperialismo cuenta con la burguesía india para polarizar a los elementos propensos al compromiso y a la solución indonesia estilo Hatta, hacia una capitulación camuflada ante el imperialismo, y para constituir así un elemento estabilizador y moderador del Asia en ebullición.

### La independencia indonesia

La independencia de Indonesia, tal como fué realizada por los acuerdos concluidos en diciembre de 1949 en La Haya, es la obra del imperialismo norteamericano. A justo título se ha calificado a EEUU de tutor de la joven República de los Estados Unidos de Indonesia.

La forma muy directa y muy urgente como Wall Street intervino bajo la cobertura de la ONU para liquidar el conflicto está en relación directa con la situación en China. El sentido del acuerdo fué indicado con el máximo de claridad, al final de las negociaciones, por el portavoz del gobierno holandés: "Al principio, los Países Bajos no encaraban el acordar tan rápidamente la soberanía completa a Indonesia. Fueron llevados a ello bajo el efecto de la presión internacional (léase norteamericana) y del deseo de hacer de Indonesia un bastión contra el comunismo".

La última gran operación militar intentada a fines de 1949 por el ejército holandés finalizó con un fracaso agudo en los dos terrenos, militar y político. La ofensiva se hundió rápidamente, quedando la resistencia dueña de la mayor parte de Java. En cuanto al arresto del gobierno republicano, tuvo como único resultado una radicalización y un afirmamiento considerable de las posiciones políticas de la resistencia. Se tornó indispensable y urgente liberar a los dirigentes republicanos detenidos para que, retomando el control de las masas, pudieran frenar esta radicalización. Para ayudarlos a ello fué preciso conceder una independencia nominal tan amplia como fuera posible. Washington supo obligar a ello al gobierno de La Haya.

El acuerdo concluido se asemeja en sus grandes líneas al "status" de los Dominios. El gobierno de los Estados Unidos de Indonesia constituye una amalgama del antiguo gobierno republicano y de los gobiernos fantoches separatistas suscitados por el imperialismo holandés en los territorios por él conquistados. El Parlamento indonesio está constituido por 50 republicanos y 100 federalistas (ex-fantoches).

El acuerdo estipula además que las nacionalizaciones deberán ser limitadas al mínimo y comportarán obligatoriamente la indemnización de los propietarios. Los Países Bajos mantendrán su control sobre las finanzas indonesias. Los directores del Banco monetario sólo podrán ser nombrados con acuerdo de La Haya. En fin, Indonesia reconoce una deuda de 4,5 miles de millones de florines. Nueva Guinea permanece como colo-



nia holandesa a la espera del acuerdo sobre un estatuto especial.

Las cláusulas militares que ponen la base naval de Sarabaya a disposición de la marina holandesa y prevén la presencia de una misión militar holandesa para la constitución del ejército indonesio, restringen singularmente el alcance de esta independencia.

Por otra parte, al enmarcar la República indonesia con Estados federados donde estallan con una intermitencia regular movimiento separatistas sabiamente fomentados, los Países Bajos han limitado también esa independencia.

Este acuerdo tropieza con la hostilidad de una gran parte de los guerrilleros indonesios que creen necesario proseguir la lucha por la independencia completa.

Conviene subrayar la elevadísima conciencia de que da pruebas el movimiento de resistencia. Contrariamente al Viet Nam donde el stalinismo, por sus procedimientos antidemocráticos, sus calumnias, su terrorismo y sus asesinatos ha llegado a ahogar toda confrontación ideológica y toda libre discusión en el seno del movimiento de liberación, - el movimiento de Java se caracteriza por una intensa vida política de la cual es una prueba manifiesta la diversidad de las corrientes y de los partidos. El hecho más importante es la existencia en este país de una vanguardia revolucionaria importante liberada del stalinismo y que se coloca en un terreno cercano al trotskismo (caracterizado en todo caso como trotskista por la opinión pública nacional e internacional). Las informaciones dejan entender que el Partai Marba de Tan Malakka es considerado comúnmente como el opositor más peligroso del gobierno.

El carácter limitado de la independencia así otorgada frente al alto nivel de conciencia de las masas indonesias, hace imposible toda estabilización de la situación en Indonesia. Comienza un nuevo capítulo de la lucha antimperialista y son inevitables luchas violentas que favorecerán en su desarrollo la oposición de las masas y de la burguesía nacional, el fortalecimiento de la vanguardia revolucionaria en Indonesia y la lucha antimperialista en todo el Sudeste asiático.

#### Los movimientos revolucionarios del Sudeste asiático

En Corea, en Malasia, en Birmania, en Viet Nam, y aun en las Filipinas, el imperialismo, pese a todos sus esfuerzos, no ha conseguido hasta hoy dominar el movimiento revolucionario de las masas y estabilizarse siquiera un poco sobre posiciones que son tan importantes para su economía y su estrategia de cercamiento y de ataque a la URSS y de aislamiento de la revolución china.

Esta incapacidad del imperialismo para responder con eficacia se debe al hecho de que no dispone de apoyo sólido en la burguesía nacional de esos países que es demasiado débil, para poder dividir y desorientar el movimiento de las masas.

Por otra parte, las fuerzas militares actualmente al servicio directo del imperialismo se han demostrado, hasta el presente, insuficientes ante una organización militar de guerrillas que se mejora constantemente.



te, que opera en esos países y que está apoyada eficazmente por la población.

Es característico el que la intervención directa de los norteamericanos en Corea del Sur que ocupan, y la de los ingleses en Malasia (dos puntos sobre los cuales el imperialismo esperaba hace un año una victoria rápida) no hayan bastado para detener el desarrollo del movimiento revolucionario de las masas y que por el contrario el imperialismo se encuentre en estos dos países en una situación más crítica que nunca.

Sin embargo, es en Viet Nam donde el imperialismo corre el riesgo de sufrir actualmente una grave derrota que comprometerá irremediablemente el débil andamiaje que trata de construir apresuradamente para contener el empuje revolucionario de las masas asiáticas. De ahí proviene la precipitación con que está en vías de soldarse, alrededor de la defensa de Viet Nam, un frente único imperialista dirigido por Washington.

#### La guerra de Viet Nam deviene un conflicto internacional

Los progresos fulminantes de los ejércitos de Mao Tse Tung hicieron totalmente vanas las tentativas de escisión en el bloque de la resistencia vietnamita efectuadas por Bao Dai bajo el mandato del imperialismo francés.

Galvanizado por esta victoria y la resistencia que han demostrado hasta hoy las guerrillas de Ho Chi Minh, el movimiento revolucionario de las masas conoce en la actualidad un nuevo impulso caracterizado ante todo por la resistencia activa del proletariado y de la pequeña burguesía estudiantil y comerciante de las ciudades al régimen fantoche de Bao Dai y a sus protectores imperialistas.

Las concesiones más amplias que han sido ofrecidas por las necesidades de la causa al ex-emperador, no han tenido el poder de seducir a los elementos burgueses y pequeño burgueses que simpatizan con Ho Chi Minh.

A pesar del fracaso manifiesto de Bao Dai, reconocido incluso por personajes oficiales, el imperialismo, que no tiene elección posible, se ve obligado a seguir un camino sin salida. No pudiendo desprender elementos burgueses de la resistencia y tratar con ellos, no le quedaría más que emprender parlamentos con Ho Chi Minh, pues con las fuerzas de que Francia puede disponer no se puede obtener una decisión militar.

La situación inextricable y sin salida del imperialismo francés proviene precisamente de que no podría negociar un compromiso, a ejemplo de Holanda, más que con un socio stalinista. Esto equivaldría a avalar el reinado de un gobierno de dirección stalinista en Viet Nam. Lo cual es impracticable en la coyuntura internacional presente de "guerra fría", y significaría, ante la ausencia de lazos entre los intereses del imperialismo y los intereses de los elementos stalinistas subordinados al Kremlin, el abandono por Francia.



Los ejércitos rojos chinos están en la frontera del Tonkin, ante lo cual el imperialismo francés se confiesa incapaz de soportar por más tiempo solo el conflicto y llama en su socorro al imperialismo norteamericano, haciendo de la guerra colonial un conflicto internacional.

La situación es tal que el imperialismo mundial no tiene en la coyuntura actual otra elección que apoyarse sobre la tabla podrida representada por el ex-emperador Bao Dai, criatura de siempre del colonialismo, de corrupción legendaria y por quien el pueblo vietnamés sólo siente odio y desprecio.

Los Estados Unidos, habiendo debido renunciar a China, considera a Viet Nam como uno de los sectores importantes de la guerra fría en Extremo Oriente.

No obstante, no ha vencido todavía todas sus reticencias a embarcarse en una acción militar vigorosa para reabsorber el abceso vietnamés. Se afirma más dispuesto a enviar una ayuda financiera limitada, y esto por varias razones:

1 - Viet Nam le parece menos importante en el cinturón sanitario contra el comunismo que quiere constuir en Asia, que Japón o Filipinas. Allí, Estados Unidos tiene bases sólidas, y no tienen que dejar la presa por su sombra, tanto más cuanto que la situación interior de Filipinas, donde reina un estado de guerra latente, está lejos de ser tranquilizadora.

2 - La China del Kuomintang fué un verdadero <sup>sin fondo</sup> b. mil/para la ayuda norteamericana y Estados Unidos no está dispuesto a comenzar de nuevo la experiencia. Además ven la debilidad extraordinaria de la burguesía vietnamésa representada por Bao Dai.

Por otra parte, vacila en acordar toda su ayuda directamente al imperialismo francés, queriendo más bien suplantarle que ayudarlo eficazmente, y también por temor de desenmascarse así completamente ante las masas vietnamésas y de reforzar su resistencia. Embarcarse en el camino de una ayuda militar masiva a Viet Nam, es comenzar una empresa de largo aliento de resultado aleatorio, y Estados Unidos se da cuenta de ello.

Esto explica las tergiversaciones a que asistimos. Conviene pues tener en cuenta estas reservas norteamericanas para apreciar las posibilidades del conflicto vietnamés.

El reconocimiento de Bao Dai por EEUU, Inglaterra y otras potencias, es un flaco consuelo para Francia. Los efectos de ello no serán milagrosos y su situación en Viet Nam no se verá por lo tanto mejorada. Se puede considerar, por el contrario, que las posiciones francesas serán todavía más comprometidas. Pues, aun si la intervención norteamericana pudiera llegar un día a algún resultado, no sería seguramente <sup>Francia</sup> quien se beneficiaría con ello. De tal suerte que Francia pierde infaliblemente con cualquier juego que haga.

La lógica de una relación de fuerzas desfavorable conduce al imperialismo francés a lanzarse a pura pérdida a gastos crecientes y sacrifi-



cos sin nombre. Se ve obligado, pese a sus esfuerzos desesperados, a dar peso al movimiento nacional por un lado, al cual le es preciso otorgar cada día más concesiones para intentar limitar su ardor, y al imperialismo norteamericano por el otro, a cambio de su ayuda indispensable. Este mecanismo funciona constantemente, a expensas del imperialismo francés como de su colega holandés, desde 1945. Prosigue su acción, en nuestros días, a una velocidad acelerada, indicando la ruina irremediable de estos imperialismos.

La burguesía francesa sufre una crisis profunda sobre esta cuestión. Se ve acorralada a engancharse con desesperación en una guerra infinitamente impopular y a arruinarse por ella. Su obstinación se explica, no obstante, por el hecho de que enganchándose en Viet Nam, trata principalmente de conjurar un hundimiento por contagio del conjunto de un imperio fuertemente desencajado. La burguesía no puede dejar de darse cuenta de que las posibilidades de preservar su dominación son mínimas sino inexistentes, cualquiera sea el camino que tome. En realidad, lo único que consigue es alargar los plazos.

Periódicamente, diversas soluciones - mediación, arbitraje por un neutral, armisticio, recurso a la ONU, etc. - son puestas en juego, las cuales testimonian la profunda confusión que reina en los círculos dirigentes.

#### Las perspectivas del conflicto vietnamés y el reconocimiento de Ho Chi Minh

Gracias a la nueva ola revolucionaria de las masas vietnamesas y a la ayuda, aun limitada, que recibe ya del régimen de Mao Tse Tung, Ho Chi Minh está en vías de modificar en su favor el equilibrio entre sus fuerzas y las del imperialismo. Si el imperialismo norteamericano no interviniera a tiempo activamente en el conflicto, si no apoyara eficazmente por armas, municiones, y financiamiento a las fuerzas militares imperialistas y al régimen fantoche de Bao Dai, asistiríamos quizá en los próximos meses a un hundimiento tan brusco y extenso como el del régimen de Chang Kai Shek en China. Ha pasado el tiempo en que Ho Chi Minh, obedeciendo a las instrucciones del Kremlin, trataba de negociar un compromiso en el seno de la Unión Francesa. El Kremlin esperaba todavía en esa época neutralizar la burguesía francesa y alejarla de una participación activa en el campo del imperialismo norteamericano. La situación internacional y francesa ha sufrido desde entonces importantes modificaciones que influyen sobre los aspectos del conflicto vietnamés.

Las negociaciones entre Ho Chi Minh y el imperialismo francés se presentan en la hora presente bajo una luz esencialmente diferente que en 1946. No debido a una modificación de la naturaleza del stalinismo, sino en función:

- a) Del cambio de las relaciones de fuerzas proveniente de la revolución china.
- b) Del cambio de la situación internacional, caracterizada por la agravación de la "guerra fría" entre la URSS y EEUU.
- c) De la política stalinista que se desprende de esta nueva situación.



Se sigue de ello que la reedición del acuerdo del 6 de marzo de 1946 está hoy excluida.

Los acuerdos concluidos con Bao Dai van ya muy netamente más allá de este acuerdo del 6 de marzo de 1946. Estos mismos acuerdos son sobrepasados por el estatuto de "independencia" obtenido por Indonesia. Ho Chi Minh no podría aceptar, so pena de verse inmediatamente desbordado, condiciones inferiores a las que fueron concedidas a Hatta.

Por otra parte, negociaciones con Ho Chi Minh en la coyuntura internacional actual, después de tres años de guerra debida precisamente a la negativa a aceptarlo como interlocutor, después de la experiencia Bao Dai llevada con la obstinación conocida, no serían virtualmente una capitulación por parte del imperialismo? Esto es tan cierto que esta hipótesis parece verdaderamente excluida en el presente período.

También el reconocimiento del gobierno de Ho Chi Minh reviste actualmente un carácter progresivo, con vistas a hacer fracasar el reconocimiento internacional del emperador fanteche Bao Dai buscado por el imperialismo francés.

Se trata de una forma de lucha antimperialista, de manera de debilitar al imperialismo francés y contribuir a la victoria del pueblo vietnamita. Esta acción no choca en ningún modo con la lucha que la vanguardia revolucionaria lleva y debe llevar contra la política del gobierno Ho Chi Minh. Cuando exigimos el reconocimiento del gobierno Ho Chi Minh, lo que pedimos es el reconocimiento de la independencia vietnamita, el reconocimiento del movimiento de resistencia a cuya cabeza se encuentra este gobierno. Es una manifestación de nuestro apoyo absoluto de la lucha antimperialista, que no compromete en nada nuestra libertad de apreciación de la política llevada por Ho Chi Minh. Nuestra crítica y la lucha política llevada por nuestra sección vietnamita tendrán un peso creciente en función del apoyo consecuente y sin reservas que acordemos a este gobierno en la lucha antimperialista.

Para luchar contra el stalinismo y contra el nacionalismo pequeñoburgués limitado, nuestro movimiento extraerá su fuerza esencial del hecho de que se revelará como la fuerza combatiente más resuelta, más consecuente y más eficaz en la lucha por la verdadera independencia.

#### Nuestras tareas generales

Ante el ininterrumpido desarrollo antimperialista en Asia, que levanta por primera vez en la historia enormes masas hasta ahora terriblemente explotadas por el imperialismo y por las clases reaccionarias indígenas, y tratando de liberarse de esta explotación, nuestra Internacional debe mostrar una actitud de profunda comprensión y exenta de todo sectarismo, sobre el carácter progresivo de esos movimientos. El peor error que nuestro movimiento podría cometer sería confundir este movimiento con su dirección más o menos sometida al Kremlin, y de disimular así el profundo carácter de masas de estos movimientos y su origen en gran parte espontáneo, subsiguiente a las transformaciones aportadas por la guerra, al debilitamiento del imperialismo y a (aquí falta una línea en el original - N.d.e.T.) poseedores indígenas.



Por otra parte, sería igualmente erróneo considerar a los Partidos Comunistas que dirigen más o menos estos movimientos de los cuales extraen su fuerza actual, sus efectivos y sus cuadros, como partidos stalinistas clásicos, es decir ante todo aparatos de transmisión dociles de las directivas del Kremlin, que defienden a toda costa los intereses momentáneos de la burocracia soviética. Todo partido stalinista que ve arrastrado por un real movimiento revolucionario de masas, es susceptible de desviarse de aquel camino y de comenzar a actuar bajo la presión de otras fuerzas que las del Kremlin.

En particular, en lo que se refiere a China y al P.C. chino, es necesario comprender el dinamismo propio de esta situación que influye igualmente sobre el P.C. chino, dictándole un curso distinto del que el Kremlin podría o desearía fijarle.

La atención de todas nuestras secciones que actúan en los países asiáticos en revolución y de toda la Internacional, debe concentrarse con vistas a ayudar el desarrollo máximo de la tendencia a la autonomía de esos movimientos con relación al Kremlin y de la organización democrática del nuevo poder. En realidad, la cuestión principal que determinará toda la evolución ulterior de las revoluciones comenzadas en estos países es la del carácter de clase del poder y de su organización. Afirmar y reforzar en todas partes organismos basados sobre los campesinos pobres y el proletariado, elegidos democráticamente y que funcionen democráticamente, tal es la tarea central en la hora actual que permitirá precisar el carácter de clase proletario de las revoluciones en curso y garantizar la consolidación y el fortalecimiento de las conquistas progresivas ya realizadas.

Transformaciones industriales radicales se producirán necesariamente con lentitud en estos países que parten todos de un bajísimo nivel de las fuerzas productivas y donde un campesinado atrasado constituye la enorme mayoría de la población. Esta consideración, en todo caso, no excluye en modo alguno la limitación, la detención o la postergación de la reforma agraria, que es una tarea inmediata central en todos estos países. Es inevitable, tanto en China como en los otros países asiáticos, que incluso un poder proletario se embarque en una política de NEP más amplia y más elástica que la que fué necesaria en la URSS, con la condición, sin embargo, de que este poder esté efectivamente basado sobre la organización democrática de los campesinos pobres y de los proletarios y que el Estado conserve una serie de posiciones económicas llaves: la industria pesada, el sistema bancario, los transportes y el comercio exterior.

Nuestras secciones en esos países ante todo deben centrar su acción sobre el carácter proletario y democrático que debe revestir el nuevo poder, favoreciendo la extensión de todo organismo democrático de masas, la amplificación de sus funciones y su depuración de todo elemento kulak o burgués. La crítica más fundamental que nuestras secciones dirigirán a las direcciones stalinistas será sobre el equívoco que la teoría de la "nueva democracia" deja pendiente todavía sobre el carácter de clase de los regímenes que están en vías de instauración en los países



asiáticos, y sobre toda práctica de colaboración de clases que se aplique en la composición y sobre todo en la dirección de los organismos de masas que asuman el nuevo poder.

Nuestras secciones deben combinar la defensa incondicional de las revoluciones asiáticas contra los ataques del imperialismo, a una política elástica, no ultimativista con respecto a los regímenes en vías de instauración en estos países; esta política, sin dejar de ser intransigente sobre el carácter de clase y la organización democrática del nuevo poder, sabrá tener en cuenta las dificultades objetivas de cada uno de estos países, y el problema campesino, que intervienen en lo que se refiere a la amplitud y al ritmo de la aplicación de las medidas económicas y sociales.

Lejos de aislarse criticando desde fuera el movimiento de las masas, nuestras secciones deben integrarse en él lo más profundamente posible desarrollando una actividad constructiva, adecuadamente expresada en su programa.

En países como Corea del Sur, Malasia, Birmania, Viet Nam, donde prosigue la lucha por el poder, nuestras secciones participarán activamente en esta lucha, dirigirán su crítica fundamental a la necesidad de hacer el esfuerzo de guerra necesario, la lucha puramente militar, a un programa social que dé desde ya satisfacción a los campesinos pobres y al proletariado; todo sacrificio de estas reivindicaciones en nombre del mantenimiento de la unidad nacional del frente antimperialista sólo aprovecha a las clases reaccionarias indígenas y a la dirección burocrática del movimiento, y desalienta a la larga a las masas que soportan lo esencial del esfuerzo militar.

En países como India, Indonesia, Ceylán, que parecen haber alcanzado su independencia y en los cuales la burguesía indígena gobierna directamente, la lucha de nuestras secciones es esencialmente la misma que en los países imperialistas; sin dejar de tener en cuenta que la burguesía se ha mostrado allí incapaz de resolver las tareas de la revolución democrática, y que la reforma agraria, en particular en India, queda aun por hacer.

Nuestras secciones metropolitanas, en particular en Francia y en Holanda, así como la organización trotskista en Estados Unidos y los trotskistas de Gran Bretaña, conscientes de que el desarrollo de la revolución antiimperialista en Asia constituye actualmente el principal factor que agrava el desequilibrio del mundo capitalista en general, apoyarán incondicionalmente estas revoluciones, movilizándose a las masas de sus respectivos países para hacer fracasar todo esfuerzo imperialista para iniciar una contraofensiva eficaz destinada a reconquistar el sector fundamental del dominio colonial que se le escapa.

#### Nuestras tareas particulares

El IIº Congreso Mundial de la Internacional subrayó que el desarrollo de nuestras ideas y de nuestra organización en el mundo colonial debía ser una de nuestras preocupaciones dominantes. La debilidad de nuestros medios no nos ha permitido, sin embargo, consagrar todos los



esfuerzos necesarios en esta dirección.

Las tesis del Congreso Mundial no son todavía más que un prefacio a nuestro trabajo y a nuestra elaboración en el dominio colonial. Por otra parte, la instalación de un subsecretariado en Extremo Oriente se ha retardado hasta el presente por la insuficiencia de medios técnicos y financieros.

Numerosos índices nos prueban que se nos ha abierto un desarrollo relativamente rápido. Pero no podremos recoger sus frutos sino a condición de realizar los esfuerzos indispensables a ese efecto. Esto supone ante todo la existencia en el seno de la Internacional de organismos muy especializados compuestos de militantes experimentados que se consagren enteramente a esta tarea. Se impone un trabajo de estudio y de elaboración sobre los numerosos y muy diversos problemas que plantean las particularidades de los territorios coloniales. La simple repetición de la teoría de la revolución permanente no basta. Es preciso aplicarla a las condiciones particulares del desarrollo histórico y social y a la realidad actual.

La tarea más importante consiste en formar sólidos cuadros coloniales no sólo armados de nuestro programa general sino sabiendo sobre todo aplicar este programa a las condiciones de su país. Este trabajo condiciona todo el desarrollo de la acción de la Internacional en el terreno colonial, tendiente a hacer de ella una fuerza política, el centro de reagrupamiento de las masas oprimidas. La formación del citado subsecretariado contribuirá a ello considerablemente.

La creación de un subsecretariado en Extremo Oriente es, cualquiera sea las dificultades de realización, cada vez más indispensable para el porvenir de nuestros movimientos y de los desarrollos revolucionarios en Asia, donde se ofrece una posibilidad de crisis del stalinismo de una amplitud decisiva. Debemos comprenderlo ante todo y prepararnos desde ya para las tareas históricas que nos incumbirán.

Debemos dedicarnos con todas nuestras fuerzas a formar una ayuda verdaderamente marxista revolucionaria en las colonias, de la cual dependerá en definitiva la suerte de la revolución en curso.

Nuestra participación en el Congreso de los Pueblos se integra en este esfuerzo y se justifica por el estado del movimiento colonial, sobre todo en los países del Medio Oriente y de África.

En esos países, contra lo que sucede en Asia, la traición del reformismo y del stalinismo al apuñalar por la espalda a los movimientos nacionales, provocó más bien un importante reflujo ideológico. Estos movimientos fueron llevados a buscar vías de emancipación fuera del curso de la revolución proletaria. Su carácter nacionalista se acentuó considerablemente. Direcciones hay que se entregan a tratativas diplomáticas, esperando sacar provecho de las discordias entre imperialistas. Ellas no pueden evitar considerar con muchas reservas y escepticismo a todo lo que se reclame del socialismo y del comunismo.



En la situación actual de crisis aguda de la dirección revolucionaria - la del proletariado engendra la del movimiento colonial - la existencia de una organización intercolonial representa un hecho progresivo innegable. Desde este punto de vista, el Congreso de los Pueblos, a pesar de sus numerosas debilidades, es sin duda alguna la forma de reagrupamiento antimperialista amplio más avanzada posible en este momento. Parece difícil ir más lejos en la hora actual.

Los objetivos que buscamos con nuestra participación son los siguientes:

a) Mantener amplios contactos con todos los movimientos coloniales. Establecer relaciones de colaboración en el seno de una misma organización, de manera de favorecer una confianza recíproca. Demostrar que la IVa. Internacional está incondicionalmente a su lado, que ella es no sólo una corriente proletaria en las metrópolis sino también una corriente en las colonias, que desde el presente dispone de cuadros coloniales y de organizaciones coloniales que se encuentran en la primera línea de combate.

b) Hacer fracasar toda tentativa reformista o centrista que trate de utilizar el movimiento para fines propios extraños a los intereses de los pueblos coloniales. Mantener el Congreso en un terreno antimperialista libre de equívocos.

c) Buscar contactos más estrechos con los agrupamientos o individuos en evolución progresiva, con vistas a su conquista para el programa de la Internacional.

Precisamos que, dentro de las relaciones de fuerza actualmente existentes en el seno del movimiento obrero, nos esforzaremos por estar bien representados en el seno de la dirección del Congreso. No debemos intentar hacer adoptar el conjunto de nuestro programa a favor de una conferencia. Esto no debe impedirnos exponer nuestro programa cuando es útil. Una acción precipitada de parte nuestra arriesgaría favorecer el desarrollo de fuerzas que tratarían de hacer romper este movimiento.

No se deben esperar resultados rápidos como consecuencia de nuestra colaboración. Se trata de un trabajo de largo aliento que, en lo inmediato, sólo puede ser la fuente de importantes ligazones nuevas y una propaganda general del programa de nuestra Internacional en los medios coloniales.

- - - 0 - -  
++ ++ ++ ++



= CRÓNICA YUGOSLAVA =

12 de marzo de 1950: Al hablar uno en Niš y otro en Titograd, Moše Pijade y Milovan Djilas, miembros del Comité Político del P.C. yugoslavo; subrayaron la necesidad para las masas populares yugoslavas de conservar sentimientos amistosos hacia las masas populares de las otras "democracias populares" y de la URSS, a pesar de la campaña de calumnias de que es víctima Yugoslavia por parte de los dirigentes de esos países. "La situación del pueblo búlgaro es hoy muy difícil", dijo Moše Pijade. "No nos dejemos engañar por las calumnias, los engaños y las hipocresías de sus dirigentes actuales, lo cual nos haría caer en un odio chauvinista contra el pueblo búlgaro. Actualmente sufre, pero mostrará un día su fuerza y su voluntad, estoy seguro de ello, pues sabe donde están sus verdaderos intereses y sus verdaderos amigos." En cuanto a Milovan Djilas, declaró: "En el conflicto de nuestra dirección y de nuestro pueblo con el gobierno soviético, no es cuestión de afecto o de enemistad hacia el pueblo ruso, sino de que queremos al pueblo ruso como hermano, pero no a su dirección como amo."

20 de marzo de 1950: Hablando en Tchernomel, en el curso de la campaña electoral, Eduardo Kardelj, ministro de Asuntos Extranjeros del gobierno yugoslavo, declaró que no le cabe ninguna duda de que en numerosas direcciones de partidos comunistas se encuentran burócratas rutinarios de ideas estrechas que han perdido desde hace tiempo su contacto con su propio pueblo y han perdido el aspecto de militantes revolucionarios. "Semejantes dirigentes", declaró Kardelj, "no se preguntan de donde viene el hecho de que en el momento mismo en que la causa del socialismo debía obtener en los países capitalistas nuevos adherentes a través del mundo entero, luego de las victorias obtenidas por la revolución china, se debilita el movimiento obrero y se consolidan las fuerzas reaccionarias."

22-26 de marzo de 1950: El diario "Borba", órgano central del P.C. yugoslavo, publicó dos artículos de Moše Pijade, miembro del Comité Político del P.C. yugoslavo, titulados: "Historias sobre la ayuda soviética al levantamiento insurreccional en Yugoslavia". Sus artículos contienen, destacablemente, la correspondencia cambiada entre los dirigentes yugoslavos y los dirigentes soviéticos durante la guerra, de la cual surge notadamente que los dirigentes comunistas yugoslavos se opusieron desde 1942 a la política de "Frente Popular" que Stalin quería imponerles, es decir a una colaboración con las fuerzas contrarrevolucionarias del general Mihailovich (el De Gaulle yugoslavo), y que Stalin, como revancha, abandonó a su propia suerte a los guerrilleros yugoslavos en el momento en que se encontraban atenuados por la ofensiva fascista, por el hambre y por las epidemias.

28 de marzo de 1950: En esta fecha se celebran las elecciones generales para designar la segunda Asamblea General de la RFPY. El número de electores se elevó a 60 % de la población total del país. El número de personas privadas del derecho de voto sólo era de 23.917, contra 253.000 cuando las primeras elecciones generales en 1945. 9.061.780 votos, o sea el 91,94% de los electores, votaron. Los candidatos del



Frente Popular obtuvieron 8.446.839 votos; la urna sin lista obtuvo 611.941 votos y alrededor de 685.000 personas no tomaron parte en el voto. La jornada de las elecciones fué ocasión para vastas fiestas populares.

3 de abril de 1950: Criticando la intervención del gobierno estalinista en China, "Borba" dice entre otras cosas: "La formación de las sociedades mixtas en China después de la firma del tratado chino-soviético muestra claramente, por una parte las tendencias generales de la política exterior soviética, y por la otra el hecho de que el gobierno de la URSS, en ocasión de la conclusión del tratado con la república popular de China, ha ido más lejos que cuando la firma del tratado con Chiang Kai Shek en 1945, luego de haberse comprometido a no mezclarse en los asuntos internos de la provincia de Sin Kiang."

El mismo artículo lleva por primera vez a conocimiento de la opinión obrera mundial el hecho de que en noviembre de 1944 se produjo una insurrección popular en una parte de esta provincia, que fué estrangulada con la ayuda de la "mediación" del gobierno de la URSS, que impuso un gobierno del cual cerca de la mitad de los miembros fué nombrada por Chiang Kai Shek.

16 de abril de 1950: El gobierno yugoslavo publicó un decreto referente al comercio a precios oficiales, que regulariza la entrega de productos agrícolas por los cultivadores al Estado a cambio de dinero y de bonos especiales para la compra de mercaderías industriales a bajo precio. Según el nuevo decreto, el Estado proveerá a los cultivadores bonos de compra de productos industriales por el valor total de los productos agrícolas entregados, suprimiendo los límites en vigor hasta el presente. Este nuevo decreto aumentará considerablemente el intercambio entre la ciudad y el campo. Ha sido posibilitado por el desarrollo de la industria ligera, capaz de proveer este año a la población campesina mucho más vestimentas, calzados, artículos agrícolas, etc., a bajo precio.

16 de abril de 1950: La conferencia nacional general de la Federación de los Sindicatos de Yugoslavia, compuesta de 494 delegados electos, adoptó por unanimidad, en ocasión de su sesión del 15 y del 16 de abril de 1950, celebrada en Belgrado, un memorandum en el cual se exige que la F.S.M. anule la decisión de su secretariado referente a la cesación de las relaciones con Djouro Salai, presidente del CC de la FSY, decisión contraria al espíritu y a los estatutos de la FSM y perjudicial para la unidad del movimiento sindical mundial. En este memorandum dirigido a todas las organizaciones sindicales y a todos los obreros del mundo, la FSY anuncia que interrumpirá sus relaciones con la FSM hasta que los órganos de esta última hayan anulado el acto en cuestión del secretariado de la FSM.

25 de abril de 1950: En una reunión del club de los diputados del Frente Popular de la Asamblea Nacional recientemente electa, Blagoyé Neshovich, miembro del comité político del PC yugoslavo, invitó a los nuevos diputados a contribuir a que los trabajos de la asamblea se



desarrollan en el sentido de una verdadera democracia socialista. Los invitó a desarrollar su actividad en tres sentidos: trabajar políticamente entre sus electores; establecer el contacto más directo con sus electores referente a los trabajos de los poderes populares; ayudar y supervisar los trabajos de los órganos del poder popular en sus circunscripciones electorales. Subrayó que los diputados deben resolver las quejas personales de sus electores cuando se trata de la protección de los derechos democráticos de los ciudadanos. Propuso, con el fin de establecer las relaciones más directas entre los diputados y los electores, que sea posible a estos últimos dirigirse a los diputados con franquicia postal.

1° de mayo de 1950: El primero de Mayo fué celebrado en Belgrado por una gran demostración en la cual participaron, además del ejército, más de 150.000 trabajadores y representantes de la juventud. Numerosas delegaciones extranjeras estaban presentes en la tribuna, por primera vez desde la ruptura entre Yugoslavia y el Kominform.

El Comité Central del Partido Comunista hizo pública, en esta ocasión, una proclama que contiene entre otros el siguiente pasaje, saludando a las fuerzas "fieles al marxismo leninismo" en el mundo:

"En el movimiento obrero y democrático internacional se afirma cada vez más la acción de aquellos que, mientras defienden la causa de nuestro país, defienden al mismo tiempo el marxismo leninismo contra el revisionismo. Su número crece de día en día y, en ocasión del 1° de Mayo, les dirigimos hoy nuestro saludo fraternal. Son cada vez más numerosos los obreros, las organizaciones sindicales, los escritores, los artistas, los hombres de ciencia, los elementos progresistas que en el mundo siguen con simpatía nuestra lucha, que ven en ella la chispa de donde surgirá la llama de nuevas victorias de las fuerzas socialistas, que creen que ella orientará el desarrollo del socialismo por el buen camino."

2 de mayo de 1950: Durante una conferencia de prensa, Tito insistió sobre todo acerca de la importancia que reviste el movimiento hacia la descentralización de la economía, propulsado por el gobierno federal. "Esta descentralización", dijo Tito, "se desarrollará entre nosotros cada vez más. Ella ha permitido hasta el presente el desarrollo de la iniciativa personal y del espíritu de creación tanto en la base como en los cuadros dirigentes. Lo que antes estaba frenado por la administración centralizada se desarrolla en el presente con la ayuda de la iniciativa personal y aporta a nuestra comunidad grandes beneficios". Tito insistió sobre el hecho de que esta descentralización confirma una vez más que la administración nacional ha sido resuelta en Yugoslavia y que las repúblicas autónomas ven aumentar constantemente su grado de autonomía.

16 de mayo de 1950: La embajada yugoslava en Praga remitió al ministro de Asuntos extranjeros checoslovaco una enérgica nota de protesta contra los procedimientos ilegales e inhumanos utilizados por los stalinistas checos con respecto a Dimitrye Dimitryevich, presidente del Frente Popular yugoslavo en Checoslovaquia, que sucumbió el 28 de abril



último en la prisión de Brandis sobre el Elba a consecuencia de las torturas sufridas.

14 de junio de 1950: En una declaración a los alumnos de la escuela superior del Partido, Tito denuncia el peligro burocrático en estos términos:

"Es indiscutible que ciertos fenómenos nacidos en la Unión Soviética, durante el proceso de edificación del socialismo, han provocado inquietud entre la clase obrera en el mundo entero. Hay quienes han comprendido estos fenómenos como una necesidad, creyendo que desaparecerán un día. Nosotros hemos adquirido la convicción de que esto no desaparecerá por sí mismo si no existe ninguna fuerza que pueda oponerse, pues ningún fenómeno negativo en la sociedad ha desaparecido por sí mismo..."

15 de junio de 1950: El Presidente de la República popular de Eslovenia, Miha Marinko, en un discurso a la Asamblea de esta república, explicó las razones del desarrollo burocrático en la Unión Soviética:

"La principal razón de la existencia, en la Unión Soviética, del centralismo burocrático absoluto, debe buscarse en el débil desarrollo anterior de las fuerzas productivas. Cuando el gran impulso del desarrollo económico hizo nacer condiciones para la limitación y la eliminación de la casta burocrática, no había factor conciente, no había partido comunista que pudiera llevar esta lucha."

25 de junio de 1950: Los sindicatos unificados de Yugoslavia invitan a los obreros de los países extranjeros, y sobre todo las empresas industriales de Francia, a pasar sus vacaciones anuales en la costa adriática y en las montañas eslovenas. Esta medida está destinada a permitir a los trabajadores de esos países tomar contacto con los obreros yugoslavos.

Brigadas, delegaciones y turismo obrero, otras tantas medidas en respuesta a las calumnias stalinistas.

27 de junio de 1950: La Asamblea Nacional yugoslava adopta un proyecto de ley que instituye la administración obrera de las empresas económicas del Estado.

En un importante discurso, Tito pone en cuestión la revisión stalinista de la teoría marxista sobre el papel del Estado y su desaparición, sobre las relaciones del Partido y del Estado, sobre las diferentes fases de la sociedad hacia el comunismo, y sobre la propiedad de Estado y el socialismo.

Veremos más adelante sobre esta importante medida y sobre este discurso.

+ + 0 + +



- NOTAS DE LECTURA - - -

PRISIONES MILITARES EN ISRAEL

(Extraído de "Haaretz" (diario liberal burgués), 24/1/950)

"El nuevo coronel nombrado jefe de la policía militar visitó de improviso, en compañía de tres periodistas, una prisión militar. Descubrió allí un régimen de amenazas y de bestialidad. El comportamiento de los guardianes tendía a hambrear y a degradar a los prisioneros puestos en sus manos.

Interrogados en ausencia de sus guardianes, éstos describieron la introducción en la prisión de métodos consistentes en pegarles, torturarlos y hambrearlos. El lenguaje dominante era el de los golpes y de las injurias groseras, conscientemente empleado para inspirar a los prisioneros un miedo permanente y hacerles olvidar su condición de hombres.

Hay un policía militar por cada dos prisioneros. Cada uno de esos policías persigue a menudo a los detenidos con un bastón y castiga la menor infracción al reglamento con una reducción de ración alimenticia, el calabozo o sevicias.

El recibimiento que se hace al delincuente que llega a la prisión está impregnado de sadismo. Se le pone una bolsa de arena en la espalda ordenándole correr y arrojarse bruscamente a tierra. Durante toda la duración de su cautividad, se lo somete a tratamientos de la misma clase.

Las raciones acordadas a los prisioneros son mínimas y consisten en alimentos de la peor calidad. Se evita sistemáticamente que los prisioneros se hagan examinar por el médico. Cada prisionero que se declara enfermo y es reconocido como sano por el médico de la prisión es inmediatamente enviado al calabozo.

Los guardianes presionan a los prisioneros para que se denuncien entre sí. Los amenazan con los peores castigos si revelan a quien quiera que sea las condiciones de vida en la prisión.

La prisión es en realidad un campo donde reinan el frío, la humedad y la suciedad. Las tiendas donde deben dormir los prisioneros no son impermeables. Se nos ha comunicado que el comandante en jefe del ejército está en vías de mejorar las condiciones que reinan en estas prisiones, pues ha comprobado que las quejas de los prisioneros están ampliamente justificadas".

EN EL P.C. ALEMÁN

(Noviembre 49 - Enero 50)

Los siguientes hechos, llegados a nuestro conocimiento en el curso de los últimos meses, sólo constituyen un cuadro fragmentario de la crisis de profundidad sin precedentes que se desarrolla en el PC alemán.

- El 9 de noviembre de 1949, "Freies Volk", órgano central del PC de Alemania Occidental, publica a toda página un artículo de Harry Smith titulado: "Los métodos de trabajo de los enemigos del partido". Este artículo denuncia los movimientos de los "agentes titistas, trotskistas y



brandlerristas", cita destacadamente dos docenas de personas, y se basa en ejemplos tomados en todas las regiones de Alemania Occidental "donde los enemigos del partido han conseguido ocupar importantes funciones sindicales", y donde han "establecido una vasta red de ligazones en el interior del Partido".

- El 17 de noviembre de 1949, el secretario del Partido Comunista de Alemania Occidental decide relevar a Walter Fisch de sus funciones de responsable de la escuela del Partido y de la educación de los cuadros. Fisch es miembro del secretariado del Partido, diputado en la asamblea federal y antiguo presidente del P.C. Se le reprocha haber publicado en el órgano central del PC un artículo donde expone, para refutarlos, los argumentos de los "enemigos del Partido". "Semejante método está en contradicción con el método marxista (!) de educación, siembra la confusión ideológica y ayuda a introducir de contrabando argumentos antipartido en el Partido, y a asegurarles en él derechos de ciudadanía", debió declarar Fisch mismo en su autocrítica, aparecida en "Freies Volk" del 18 de noviembre de 1949.

- Una discusión en la organización de Francfort provoca la expulsión de elementos "titistas-trotskistas". El responsable en la organización, Hermann Wendt, publica una autocrítica de su actitud durante esta discusión. No obstante, "Freies Volk" del 18 de noviembre de 1949 lo ataca violentamente, en un artículo anónimo, por su actitud "liberal" durante las discusiones internas. Este artículo revela asimismo que las expulsiones no fueron votadas por unanimidad.

- El 9 de diciembre de 1949, Hugo Paul, diputado en la asamblea federal y miembro de la dirección del PC para Renania-Westfalia, es relevado de sus funciones por "falta de vigilancia en la lucha contra la infiltración de adversarios en las filas del Partido". El Comité Central envía una reprimenda severa al Comité ejecutivo de esta región, releva de sus funciones a Joseph Schappe, redactor en jefe adjunto del órgano renano del Partido y designa un comisario: Joseph Ledwohn, para retomar en sus manos toda la organización del partido en esta región.

- El 10 de diciembre de 1949, Latzke, presidente del Comité director del distrito de Kiel del PC, es expulsado por "actividades trotskistas".

- El 30 de diciembre de 1949, la prensa comunica que el PC del Sarre se orientaría hacia una política francófila bajo la dirección de Nicolay, secretario general. De donde una ruptura con el ala germanófila dirigida por Baesel y Klitscher que son relevados de sus funciones.

- El 31 de diciembre de 1949, fin del Congreso del P.C. de Alemania Occidental. Adopción "por unanimidad" de la decisión de "estabilizar la ideología y la línea política del partido. Tendrán lugar nuevas elecciones para la dirección. El Comité Central es ampliado a 60 miembros. Una Comisión Central de Control es formada al lado del C.C. Las Juventudes serán confiscadas por Reiman que asegurará su dirección.

- El 3 de enero de 1950, por orden del secretariado del PC del Bajo Saxo, Helmut Schmalz, presidente del grupo comunista en la Dieta, dimite de sus funciones por "haber, según la dirección del Partido, mantenido



relaciones con personas que buscan desacreditar al partido y utilizar provocaciones contra él". El Comité Político del P.C. publica asimismo un comunicado anunciando "el rejuvenecimiento de la dirección del Partido". Este violentísimo comunicado anuncia "una profunda depuración inmediata de todos los elementos antilínea, titístas y trotskistas". "Todas las federaciones de Alemania Occidental deben ser criticadas", muy particularmente los siguientes dirigentes: Paul (Renania), Grim, Langendorf y Salm (Witemberg), Fischer (Baviera) y Muller (Palatinado). El P.C. del Sarre también es atacado por "no haber reconocido el carácter pernicioso de las luchas personales en el seno del Partido".

- El 6 de enero de 1950, "Der Abend" (bajo licencia norteamericana) anuncia que agentes del ex servicio de informaciones de la Wehrmacht estarían en adelante encargados por los rusos de supervisar al PC alemán occidental. Entre ellos, el coronel Adams, ex miembro del Estado Mayorulus, y actualmente consejero en el ministerio del Interior de Alemania Oriental. ("Der Abend" está frecuentemente bien informado, pero por los servicios de información norteamericanos. Esta última información debe pues ser tomada con prudencia.).

- El 10 de enero de 1950, Ewald Kaiser, miembro del secretariado del PC renano y vice-presidente de la Dieta de Dusseldorf, así como Rudi Treiber, también miembro del secretariado, son separados de sus funciones.

- El 11 de enero de 1950, el secretariado del P.C. desmiente que se prevea o esté en curso de realización una depuración del Partido (!!!).

- El 12 de enero de 1950, Walter Müller, jefe del servicio político (?) del P.C. de Hamburgo es separado de sus funciones por "haber constituido un grupo disidente en el seno del partido con Harry Neujock, vicepresidente del Partido en Hamburgo".

- El 14 de enero de 1950; la reunión plenaria del P.C. de Kiel es interrumpida en el momento en que una parte de la asistencia se une a los esfuerzos de los "agentes trotskistas" para dar la palabra a Latzke, ex presidente del comité director de este distrito, expulsado el 10 de diciembre. A consecuencia de estos "incidentes lamentables", es ordenada una revisión general de todas las fichas de miembros entre el 15 y el 30 de enero.

- El 16 de enero de 1950, la dirección del P.C. de Hamburgo separa de sus funciones de miembro de este Comité a Karl Grunert "por su participación en la dirección de un grupo fraccional, su ligazón con enemigos del Partido en el interior y en el exterior del país, y su trabajo de desorientación".

+ + o + +



NOTICIAS DEL MOVIMIENTO OBRERO  
Y DE LA INTERNACIONAL

LA 8a. SESIÓN DEL COMITÉ EJECUTIVO

Del 26 al 30 de abril se celebró la 8a. sesión plenaria del Comité Ejecutivo de la IVa. Internacional. En este Pleno estaban presentes delegados de las secciones de Europa y de Extremo Oriente. Entre los invitados se contaba por vez primera un observador de África Negra.

El 8° Pleno colocó sus trabajos bajo la presidencia de honor de los militantes berlineses Hippe y Haas, prisioneros de la NKVD; de los trotskistas griegos aislados en Makronissos y de los trotskistas bolivianos perseguidos como consecuencia de las grandes luchas del proletariado de su país.

El Pleno escuchó un informe del Secretariado Internacional sobre su actividad y la marcha de la Internacional y de sus secciones desde el 7° Pleno.

En este número de CUARTA INTERNACIONAL se publican un resumen del informe político así como las resoluciones adoptadas sobre la crisis del stalinismo y el desarrollo de la revolución yugoslava y las "revoluciones coloniales en Asia".

El Pleno votó además una resolución según la cual, como consecuencia de la victoria de la revolución proletaria, existe en Yugoslavia un Estado obrero y un régimen de dictadura del proletariado, en donde los comunistas yugoslavos han emprendido una lucha contra las deformaciones burocráticas.

Fueron examinadas cuestiones organizativas referentes a una serie de secciones de la Internacional. El Pleno votó también una resolución de solidaridad hacia el pueblo algerino, víctima de la represión imperialista, así como un llamado a todas las organizaciones de la Internacional para una campaña de ayuda financiera a ésta última.

+++++  
+ FRANCIA +  
+++++

EL ENVÍO DE BRIGADAS DE TRABAJO A YUGOSLAVIA

El Comité permanente del Comité Nacional de Iniciativa para el envío de brigadas de trabajo a Yugoslavia, que se constituyó el 9 de abril de 1950 y que publica desde entonces el periódico "La Brigada", celebró el 16 de mayo en París una conferencia de prensa a la cual asistieron una decena de periodistas franceses y extranjeros. En el curso de esta conferencia, los miembros del Comité permanente precisaron la actividad y los fines del Comité y respondieron a diversas preguntas de los representantes de la prensa.

Esbozando ante todo las circunstancias en las cuales se había constituido el Comité Nacional de Iniciativa, los oradores declararon entre otras cosas:

"Nuestra iniciativa no tiene otro fin que hacer conocer la



verdad sobre un país que sus adoradores de ayer maldicen hoy; no tiene ella otros protagonistas que jóvenes cuya única arma es su buena fe. Este proyecto no ha dejado de provocar en ciertos medios, y en particular en la dirección del Partido Comunista Francés, una fuerte indignación, y hasta amenazas".

Los oradores recordaron entonces las diversas fases de la campaña que llevan hoy en forma creciente los partidarios del Kominform en Francia contra la partida de los jóvenes hacia Yugoslavia, y afirmaron:

"No tenemos la intención de dejarnos impresionar por los gritos, las injurias ni las amenazas. Por el contrario, estamos bien decididos a ir hasta el fin de nuestros esfuerzos, a responder a todas las acusaciones que se nos lancen y justificar ante los ojos de la opinión pública mundial la acción que emprendemos".

Después de señalar que el Comité Nacional de Iniciativa ya tomó contacto con los Comités correspondientes de Gran Bretaña, de Holanda y de otros países, y que la Juventud Popular de Yugoslavia le facilitó algunos de estos contactos, los oradores pasaron a evocar el éxito creciente de la campaña para el envío de las brigadas de jóvenes a Yugoslavia el próximo verano, y precisaron que más de 1.500 jóvenes se han hecho inscribir desde ya para partir, aunque la campaña hace sólo un mes que empezó y no está más que en sus comienzos. Entre estos jóvenes figuran, a pesar de la presión kominformista, numerosos brigadistas de los años 1947 y 1948: estos ex brigadistas ocupan la mitad del Comité permanente.

Respondiendo a diversas preguntas de los periodistas, los oradores fueron luego llevados a subrayar que el Comité Nacional de Iniciativa era independiente de todo partido político, de toda formación cultural, de todo Estado y en particular del Estado yugoslavo. Sus recursos, dijeron, provienen exclusivamente de la difusión del periódico "La Brigada" que está en constante progresión, de las cotizaciones solicitadas a los jóvenes que se inscriben, del beneficio de diversas manifestaciones culturales y educativas, así como de la apertura de una lista de suscripciones destinada a permitir la partida de jóvenes menos favorecidos que no podrían aportar la participación, en principio obligatoria, de 5.000 francos.

La primera brigada partió de París el viernes 30 de junio, en número de cien, y su partida fué ocasión de una manifestación de 300 a 400 personas.

Contra el movimiento de las brigadas, los stalinistas llegaron hasta exhortar, por la voz de "L'Humanité", al sabotaje de una reunión organizada por el Comité de las brigadas el 9 de junio. Al llamado sólo respondieron 500 personas como máximo; tuvo lugar una lucha violenta para defender la sala de reunión, y los stalinistas debieron retroceder sin haber podido impedir la celebración del mitin.

+++++  
+ A L E M A N I A +  
+++++

POR LA LIBERACIÓN DE OSKAR HIPPE Y DE WALTER HAAS !

Recientemente, el Secretariado Internacional de la IVa. Internacional ha recibido noticias sobre la suerte de dos trotskistas dirigentes de Berlín, los camaradas Oskar Hippe y Walter Haas. Los dos habían desaparecido desde fin de 1948. Los dos, se sabe actualmente, fueron condenados por un tribunal militar ruso, en virtud del art.58 del código penal ruso, a 25 años de trabajos forzados "por actividad antisoviética y constitución de una organización clandestina".

Esta noticia ha provocado una profunda emoción en los medios obreros y liberales de Berlín; el órgano socialdemócrata "Berlin Sozialdemokrat" publicó un artículo respecto a esto. Todas las organizaciones obreras independientes de Berlín, emprendieron gestiones ante las autoridades stalinistas para solicitar la revisión del proceso de los camaradas Hippe y Haas. En el sector de ocupación soviético fueron pegados volantes reclamando la liberación de Hippe y Haas. Esta emoción es comprensible si se tiene en cuenta la personalidad de estos dos militantes. Hippe es un viejo dirigente revolucionario de vanguardia, miembro de Espartacus, luego del PC alemán, uno de los militantes que fundaron la Oposición de Izquierda en Berlín. Condenado por actividad espartaquista en 1919, por actividad comunista en 1926 por los tribunales democráticos, fué detenido y torturado por la Gestapo desde la llegada de Hitler al poder en 1933, luego encerrado de 1934 a 1936 en la central de Zwickau. El camarada Haas, de una generación más joven, desempeñó un papel fundamental en la construcción de la organización clandestina en Berlín después de la llegada al poder del nazismo y fué condenado por esta razón a trabajos forzados, en 1934, en el proceso de los trotskistas berlineses.

El Secretariado Internacional de la IVa. Internacional ha lanzado un llamado a todas las secciones y todas las organizaciones obreras del mundo para que se emprenda una campaña de protesta contra el arresto, la condena y la deportación de éstos dos militantes comunistas antifascistas probados. Ha exhortado a todas las organizaciones obreras a exigir la revisión del veredicto y la organización de un proceso público en presencia de delegaciones obreras internacionales capaces de poner a luz la actividad supuestamente "antisoviética" de Hippe y Haas. Esta campaña ya ha encontrado ecos. Además de la prensa de las organizaciones trotskistas y de organizaciones independientes, tales como el POUM, el PC (Italia); la LSI (BEUU), el caso de Hippe y Haas ha ocupado la atención de cotidianos obreros en Francia y en Alemania. Nuestros camaradas canadienses han puesto sobre aviso a la Asociación para la Defensa de las libertades civiles. Nuestros camaradas franceses se han dirigido a la Liga de los Derechos del Hombre. Nuestros amigos de Estados Unidos han iniciado gestiones ante personalidades liberales bien conocidas por su defensa de las libertades democráticas. La campaña por la liberación de Hippe y Haas debe ampliarse más todavía, pues va en ello la



vida de militantes obreros perseguidos por la GPU por su valiente defensa de los derechos de los trabajadores alemanes contra todos sus enemigos.

### LA CRISIS DEL PARTIDO COMUNISTA ALEMÁN

La crisis en el P.C. alemán continúa tomando formas cada vez más acentuadas. Kurt Muller, secretario adjunto del PC alemán, acaba de ser expulsado de dicho partido por "enjuagues trotskistas". Fue detenido el 12 de mayo en Berlín, en el sector de ocupación ruso, en la sede del SED (partido stalinista de ese sector), después de haber desaparecido misteriosamente de Alemania occidental, donde era miembro de la Asamblea Federal.

El secretario del SED publicó un breve comunicado según el cual Muller habría sido arrestado luego de una entrevista con el viceprimer ministro del gobierno stalinista de Alemania Oriental, Walter Ulbricht (el verdadero dirigente del stalinismo alemán). En Alemania occidental, no obstante, medios bien informados pretenden que Muller fue secuestrado y llevado por la fuerza a la zona de ocupación soviética.

Joseph Schappe, ex redactor en jefe del diario del PC en el Ruhr, "Freies Volk", expulsado en febrero último del PC, se ha dirigido a comienzos de mayo a los miembros del partido después de dos meses de silencio. En un volante impreso, refuta las difamaciones personales de los jefes stalinistas y declara que continuará su lucha por el socialismo y contra el régimen reaccionario de Adenauer. Su mujer, Wilma Schappe, funcionario dirigente del PC en el Ruhr, acaba también de ser expulsada y de dirigirse por un volante a los miembros del partido.

En una entrevista publicada por la Agencia Associated Press (el 1º de mayo), Schappe declara que "el 80% de los miembros inscriptos del partido están descontentos con la dirección". Durante los últimos años los miembros han tomado una actitud inamistosa hacia la URSS, contrariamente a la orientación de la dirección del partido. En el curso de los dos últimos años, el número de los inscriptos del PC en el Ruhr (provincia de Renania-Vestfalia) cayó de 130.000 a 52.000. En Bremen y en Bremerhaven, declara Schappe, el PC perdió cerca del 90 % de sus miembros. Para indicar la pérdida de influencia en los medios obreros, Schappe indica que en las grandes fábricas Ford en Colonia, el PC tenía todavía 11 miembros en el Consejo de empresa elogiado hace dos años, mientras que ya no tiene ni uno después de las elecciones de este año.

++++++  
+ C E Y L A N +  
++++++

### UNIFICACIÓN DE LAS FUERZAS TROTSKISTAS

El 4 de junio, las dos organizaciones que se reclaman del programa trotskista, el LSSP y el BSP, fusionaron sus fuerzas. Por la fusión, la organización trotskista se convierte en la más fuerte organización obrera en la isla de Ceylan.

+++++  
ESTADOS UNIDOS  
+++++

LA HUELGA DE LOS ESTUDIANTES NEYORQUINOS

No se trata de una huelga de estudiantes de la Universidad - sino de los estudiantes de las escuelas profesionales y de los liceos ("high-schools"). No contra sus profesores; por el contrario, en defensa de las reivindicaciones de sus profesores en materia de salarios! Esto no había sido visto todavía. Los jóvenes de las escuelas manifestando durante cuatro días ante el Ayuntamiento a pesar de la represión policial: era seguramente el resultado de un complot comunista, de actividades "subversivas", decían los reaccionarios...

¿Qué había pasado en realidad? Mal pagados, sobrecargados de trabajo, los profesores de las escuelas neoyorquinas había pedido un aumento de salario. El alcalde O'Dwyer (que cuando las elecciones comunales había sido apoyado por los burócratas sindicales como un supuesto "amigo de los trabajadores"), sólo les acordó un aumento insuficiente completamente, después de haber aumentado considerablemente su propio sueldo... Entonces los profesores decidieron (en abril de 1950) no dedicarse más a la organización de los entretenimientos de sus alumnos fuera de las horas de trabajo propiamente dichas.

Es preciso saber que en EEUU los esparcimientos de los estudiantes son mucho más sistematizados que en Europa: los clubs de atletismo y de discusión de toda clase, las excursiones, los equipos deportivos, los conciertos, las veladas de baile, etc., etc., tienen allí gran importancia. Los profesores ayudan a guiar a sus alumnos en estas actividades regulares a las cuales los estudiantes prestan mucha atención. La negativa de los profesores de ocuparse de ellas mientras continuaran siendo tan mal pagados, debía paralizar la vida estudiantil tradicional.

Por consiguiente, es digno de destacar que los jóvenes, en lugar de condenar injustamente a sus profesores, se vuelven prontamente contra los verdaderos responsables de esta situación: O'Dwyer y su administración municipal perteneciente al clan de Tammany Hall (organización "demócrata" que domina la ciudad de Nueva York).

Los profesores no aconsejaban a sus alumnos manifestar ante el Ayuntamiento y en la plaza Foley; les aconsejaban solamente firmar petitorios y enviarlos al alcalde. Pero los estudiantes sabían muy bien que no bastaba con firmar petitorios para hacer cambiar de opinión a los políticos burgueses. El movimiento comenzó en las escuelas profesionales, cuyos alumnos se preparan para ser obreros calificados y provienen en gran parte de familias de sindicatos. Se propagó en seguida, arrastrando a 40.000 jóvenes, muchachos y muchachas, que se dirigieron hacia el centro administrativo de la ciudad de Nueva York después de haber manifestado ante las escuelas. O'Dwyer se negó a recibir a una delegación de estudiantes y ordenó a la policía expulsar a los manifestantes que, sin embargo, no hacían más que ejercer su derecho de reunión garantido por la Constitución. Con carteles improvisados (algunos pinta-



dos con lápiz labial) los estudiantes reclamaron salarios adecuados para el personal docente. Celebraron mítines, formaron columnas en las ciudades y piquetes de huelga ante las escuelas, votaron resoluciones, etc.

Era este un movimiento espontáneo. Una vez en la brecha, los jóvenes se agruparon alrededor de aquellos que habían demostrado mayor iniciativa, aquellos que contaban con su confianza y su simpatía, los líderes de sus clubs deportivos y otros. No se trataba en modo alguno de una dirección provista por ningún organismo político. En cuanto a los burócratas sindicales, no se solidarizaron con los estudiantes, e incluso las organizaciones "oficiales" de estudiantes desautorizaron a éstos... Toda la prensa burguesa calumnió a los estudiantes - por supuesto. Pero los estudiantes comprendieron lo que era preciso hacer, mejor que los burócratas sindicales eligieron métodos proletarios de lucha y no se dejaron desalentar por la brutalidad de los policías. Durante cuatro días permanecieron, defendiéndose enconadamente contra la canalla policial con todos los medios a su disposición. O'Dwyer y sus colaboradores se barricaron...

El movimiento de los estudiantes no pudo arrancar una victoria, pero la lucha de los profesores continúa con un vigor acrecentado, y de todos modos se pueden constatar ya dos fenómenos de una importancia de primer orden:

Por una parte, los acontecimientos de Nueva York revelan una indiscutible radicalización de las masas norteamericanas. Este proceso es quizá lento, es ciertamente menos visible, en general, que la inmensa y grave ola reaccionaria que la vela en el presente período. No obstante, acciones de masas como esta de los 40.000 estudiantes demuestran que a pesar de ello este proceso existe, que continúa realmente, y que es un factor que la burguesía teme. Y, en efecto, tiene muy buenas razones para temerle. La conciencia de estos jóvenes ha alcanzado un nivel elevado. Se han dicho ellos: por cierto que no renunciamos a nuestras actividades deportivas, culturales, etc., pero nuestros profesores tienen razón en no querer exprimirse por un salario miserable; tienen razón en protestar contra O'Dwyer y su pandilla no ocupándose más de nuestros esparcimientos mientras no se les otorgue un aumento suficiente. Tienen razón tanto más porque su lucha forma parte de la lucha de todos los trabajadores por un standard de vida digno de seres humanos y porque mañana, cuando hayamos dejado la escuela, tendremos que enfrentar los mismos problemas. O'Dwyer no conseguirá colocarnos contra nuestros profesores, estaremos al lado de nuestros profesores contra O'Dwyer.

En "The Militant" ("El Militante"), órgano de los trotskistas norteamericanos, el camarada George Breitman escribió (en mayo de 1950): "En comparación con los obreros de otros países, los obreros norteamericanos siguen siendo políticamente atrasados, ya que no tienen un partido político propio pero, dondequiera que sea, nadie los supera en conciencia sindical, en lealtad hacia sus sindicatos, en combatividad cuando se trate de defender su propio nivel de vida". Los jóvenes de Nueva York han demostrado este mismo espíritu de lucha sindical. Se daban cuenta

de que luchando por sus profesores luchaban también por su propio porvenir, contra esas injusticias que los golpean y los golpearán, del mismo modo que golpean al personal docente.

El otro fenómeno, es que esta lucha también enseñó algo a estos muchachos: la verdadera naturaleza del Estado burgués. El primer día de las manifestaciones, los estudiantes intentaron en vano fraternizar con los policías, pero pronto debieron reconocer el papel de la policía del régimen capitalista. Reaccionaron enérgicamente contra los esbirros, asimilando pronto la lección de que la "democracia" existe en la Constitución, pero que en realidad la democracia burguesa es una dictadura disfrazada de la clase dirigente que, ella sí, no retrocede nunca ante la fuerza y la violencia cuando sus intereses de clase están en juego. Muchos muchachos comienzan indudablemente a extraer de ello una enseñanza de orden político.

Mencionemos aun que los miembros del grupo <sup>de</sup> jóvenes del S.W.P. que participó en el movimiento, distribuyeron un volante expresando la solidaridad de los trotskistas con la lucha de los estudiantes. El Sr. Jansen, administrador de las escuelas de Nueva York, citó este volante como "prueba" del carácter subversivo de la huelga.

Nueva York, 10 de mayo de 1950

Charles HANLEY.-

+++++  
+ S U E C I A +  
+++++

FUNDACIÓN DEL PARTIDO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO

El 30 de abril y el 1º de Mayo tuvo lugar, en Estocolmo, el Congreso de fundación del Partido Socialista Revolucionario, organización trotskista sueca. El Congreso escuchó y discutió un informe sobre la situación política y la construcción del partido revolucionario, ~~un informe sobre la situación política y la construcción del partido revolucionario~~ un informe sobre el trabajo sindical, y mensajes del Secretariado de la IVa. Internacional y de los trotskistas daneses, representados en esta conferencia.

El nuevo partido tiene secciones en Estocolmo, Ludvika, Umea, Huddik-sval y en otros centros obreros. La conferencia envió el siguiente mensaje al Secretariado Internacional:

"Viva la vanguardia del proletariado mundial!

"El Partido Socialista Revolucionario que se ha constituido en su Conferencia del 1º de mayo envía su saludo al Secretariado Internacional y a todas las secciones de la Internacional. Con todas nuestras fuerzas cumpliremos nuestro deber hacia la revolución proletaria mundial sobre nuestro sector de frente.

"Lucharemos incommoviblemente y sin compromiso alguno contra los enemigos de la revolución en la clase obrera y nos prepararemos ideológicamente para la revolución socialista. Por la dictadura del proletariado! Por la lucha de clases en el espíritu de Lenin y de Trotsky!"



El 1º de mayo el nuevo partido celebró su primera reunión pública en una gran plaza de Estocolmo. Un millar de personas respondieron a su llamado y asistieron a esta reunión.

Varios periódicos suecos y daneses importantes, así como la agencia telegráfica sueca oficial, anunciaron la constitución del nuevo partido.

= = = = =  
+ + +  
= = + + + = = =  
= = = = =